

**KGk**

# Juventud y empleo en Euskadi 2015

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGU ETA GIZARTE  
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO  
Y POLÍTICAS SOCIALES



COLECCIÓN **GAZTEAK**BILDUMA 

**KGAK**

# Juventud y empleo en Euskadi 2015

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGU ETA GIZARTE  
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO  
Y POLÍTICAS SOCIALES

**Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia**

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2016

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red  
*Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.net/WebOpac>

**Edición:** 1ª, diciembre 2016

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco  
Departamento de Empleo y Políticas Sociales

**Internet:** [www.euskadi.eus](http://www.euskadi.eus)

**Edita:** Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia  
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco  
Donostia-San Sebastián, 1-01010 Vitoria-Gasteiz

**Autor:** Miren Bilbao Gaztañaga, Oskar Longo Imatz y Nieves Corcuera Bilbao

**Coordinación:** Observatorio Vasco de la Juventud

**Diseño de la colección:** Canaldirecto • [www.canal-directo.com](http://www.canal-directo.com)

**Imagen de la cubierta:** iStockphoto

**Maquetación y  
fotocomposición:** Composiciones RALI, S.A.

# Índice

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>11</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>13</b>
<b>1. LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD</b> .....	<b>15</b>
<b>2. LA EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD</b> .....	<b>21</b>
<b>3. LA EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO</b> .....	<b>25</b>
<b>4. LA INCORPORACIÓN AL MUNDO LABORAL</b> .....	<b>31</b>
<b>5. LAS CONDICIONES LABORALES DE LA JUVENTUD OCUPADA</b> .....	<b>35</b>
<b>5.1. Número de empleos</b> .....	<b>35</b>
<b>5.2. Antigüedad en el empleo</b> .....	<b>36</b>
<b>5.3. Tipo de contrato</b> .....	<b>37</b>
<b>5.4. El trabajo por cuenta propia</b> .....	<b>41</b>
<b>5.5. Tipo de entidad en la que trabaja la juventud que trabaja por cuenta ajena.</b> .....	<b>42</b>
<b>5.6. Tipo de jornada y horas de trabajo semanales</b> .....	<b>43</b>
<b>5.7. Trabajo encajado</b> .....	<b>49</b>
<b>5.8. Salario y valoración subjetiva del mismo.</b> .....	<b>50</b>
<b>5.9. Riesgo de pérdida o precarización del empleo</b> .....	<b>52</b>
<b>5.10. Satisfacción con el trabajo y deseo de cambio de trabajo</b> .....	<b>54</b>
<b>5.11. Búsqueda de otro empleo.</b> .....	<b>58</b>
<b>5.12. Las condiciones laborales entre los 30 y los 34 años.</b> .....	<b>60</b>
5.12.1. La antigüedad en el empleo actual .....	60
5.12.2. El tipo de contrato .....	61
5.12.3. El trabajo por cuenta propia .....	63

5.12.4.	Tipo de entidad en que trabaja quien lo hace por cuenta ajena .....	64
5.12.5.	Tipo de jornada y horas de trabajo semanales .....	65
5.12.6.	Trabajo encajado .....	66
5.12.7.	Salario y valoración subjetiva del mismo .....	67
5.12.8.	Riesgo de pérdida o precarización del empleo .....	68
5.12.9.	Satisfacción con el empleo y deseo de cambio .....	69
5.12.10.	Búsqueda de otro empleo .....	70
<b>6.</b>	<b>LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO .....</b>	<b>73</b>
6.1.	La formación de la juventud en paro .....	74
6.2.	Experiencia laboral previa y cobro de la prestación de desempleo .....	76
6.3.	Tiempo en paro .....	77
6.4.	Búsqueda de empleo .....	78
6.5.	La juventud en paro de 30 a 34 años .....	78
6.5.1.	Formación .....	79
6.5.2.	Experiencia laboral previa y cobro de la prestación de desempleo .....	80
6.5.3.	Tiempo en paro .....	82
6.5.4.	Búsqueda de empleo .....	83
<b>7.</b>	<b>LA FORMACIÓN Y EXPERIENCIA DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE .....</b>	<b>87</b>
7.1.	La formación de la juventud estudiante .....	88
7.2.	La experiencia laboral de la juventud estudiante .....	91
7.3.	La búsqueda de trabajo entre la juventud estudiante .....	91
7.4.	Los recursos económicos de la juventud estudiante .....	92
7.5.	La situación de la juventud estudiante de 30 a 34 años .....	93
<b>8.</b>	<b>LA BÚSQUEDA DE EMPLEO .....</b>	<b>95</b>
8.1.	Qué jóvenes buscan empleo .....	95
8.2.	Tiempo buscando empleo y perspectivas de encontrarlo .....	97
8.3.	La búsqueda de empleo entre quienes tienen de 30 a 34 años .....	98
<b>9.</b>	<b>ACTITUDES HACIA EL EMPLEO .....</b>	<b>101</b>
9.1.	Disposición al autoempleo .....	101
9.2.	Disposición al cambio o rebaja de expectativas laborales .....	104
9.3.	Disposición a la movilidad geográfica .....	106

<b>9.4. Las actitudes hacia el empleo de la juventud de 30 a 34 años</b> .....	<b>114</b>
9.4.1. Disposición al autoempleo .....	114
9.4.2. Disposición al cambio o rebaja de expectativas laborales.....	116
9.4.3. Disposición a la movilidad geográfica. ....	118
<b>10. PRINCIPALES RESULTADOS</b> .....	<b>125</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>133</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS</b> .....	<b>135</b>
<b>Índice de tablas</b> .....	<b>135</b>
<b>Índice de gráficos</b> .....	<b>137</b>



# Presentación

Con esta nueva investigación el Observatorio Vasco de la Juventud responde al compromiso de ofrecer periódicamente información sobre la realidad de la juventud residente en Euskadi.

En esta ocasión presentamos un informe centrado exclusivamente en la situación de la juventud en relación al empleo. La importancia del tema determinó que en 2011, año en el que las cifras del paro ya eran muy abultadas, el Observatorio Vasco de la Juventud diseñara un estudio que cada dos años analiza las dificultades que la juventud afronta a la hora de incorporarse al mercado de trabajo.

El informe se basa en una encuesta, que ya cumple su tercera edición, a la que han respondido casi 2000 jóvenes de entre 16 y 34 años, y que es un instrumento muy valioso para conocer en profundidad tanto la situación que viven quienes no tienen empleo como las condiciones en las que trabajan quienes lo tienen. También se analizan otros aspectos, como la formación y su relación con el acceso al empleo, la experiencia laboral, etc., y se profundiza en temas de tanta relevancia social como la emigración por motivos de trabajo.

Los datos hablan de la ruptura de la tendencia ascendente del paro, que se venía observando en los últimos años, y de una mejora de la expectativa de empleo. Sin embargo, pese al aumento del número de jóvenes con empleo, la precariedad es la tónica general del empleo joven: las tasas de temporalidad continúan siendo altas, las jornadas parciales han aumentado, sobre todo entre las mujeres, seguimos hablando de salarios mileuristas y, a pesar de que a partir de los 30 años aumenta la incorporación al mercado laboral y mejoran las condiciones laborales, éstas distan mucho de ser óptimas.

Con esta nueva publicación del Observatorio Vasco de la Juventud esperamos contribuir a un mejor conocimiento de la realidad de la juventud vasca que ayude a establecer políticas apropiadas y permita realizar el seguimiento de las mismas, así como medir su eficacia.

*OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD*



# Introducción

El empleo es una de las principales preocupaciones de la juventud, tal y como atestiguan las diferentes investigaciones que tratan de acercarnos a la realidad juvenil. Contar con un empleo remunerado es una condición indispensable para disponer de recursos económicos que permitan a las personas jóvenes plantearse su emancipación del hogar de sus progenitores y comenzar su proyecto de vida adulta e independiente.

El Observatorio Vasco de la Juventud, en su misión de gestionar el conocimiento sobre la situación de las personas jóvenes y proveer a la sociedad, al mundo académico, a los y las profesionales que trabajan con jóvenes y, sobre todo, a las personas responsables de las políticas de juventud de datos fiables sobre la realidad de las y los jóvenes, tiene el tema del empleo como una de sus prioridades de análisis y estudio.

En los últimos años el empleo es un bien que no está al alcance de todos. La tasa de paro de la juventud menor de 30 años en el segundo semestre de 2015, fecha de los datos que analizamos, superaba el 25 %.

En este contexto el Observatorio Vasco de la Juventud ha llevado a cabo una investigación, basada en encuestas, a fin de analizar la situación de las y los jóvenes vascos en relación a su emancipación. Este informe constituye la primera parte de ese proyecto más amplio, y se centra en analizar la situación ocupacional de la juventud.

Para ello se ha preguntado a la juventud vasca de edad comprendida entre los 16 y los 29 años por su ocupación principal, su experiencia laboral, sus expectativas en relación al empleo, etc. La selección de este tramo de edad se debe a que a los 16 años se establece el inicio de la edad legal para trabajar y los 29 años son el límite de edad establecido tradicionalmente en las investigaciones sobre juventud que se vienen desarrollando tanto en Euskadi como en España o en Europa. Las mismas preguntas se han hecho extensibles al colectivo de 30 a 34 años a fin de analizar cómo cambia, o no, la situación laboral de las personas jóvenes a medida que aumenta su edad. En total se ha contado con la participación desinteresada de casi 2000 jóvenes residentes en Euskadi.

Este estudio, además, tiene una perspectiva longitudinal. Muchas de las preguntas se vienen haciendo desde el año 2000, lo que permite comparar la situación de las y los jóvenes en los años de crisis y bonanza económica. Otras preguntas cuentan con una serie temporal más reducida porque responden a inquietudes sociales que han ido surgiendo en los últimos años, a raíz precisamente de la crisis.

Además de analizar la evolución de la situación, de los comportamientos y de las opiniones de las personas jóvenes, en algunos casos también ha sido posible compararlos con los de la juventud española y europea. Para ello nos hemos basado en los datos publicados por Eurostat, la oficina estadística europea, que recoge información de los 28 países que integran la Unión Europea.

Por lo tanto el informe se estructura de la siguiente manera. Tras el apartado dedicado a la metodología empleada en la recogida de los datos que se analizan en este estudio, se presentan nueve capítulos que tratan el tema del empleo, la formación para el empleo o la falta de empleo. En cada uno de estos capítulos se analiza la situación o las actitudes del colectivo de 16 a 29 años. En el caso de contar con datos sobre la misma cuestión correspondientes a años anteriores o a otros contextos geográficos se analiza la evolución y/o el contraste con otros países europeos.

En todos los casos se compara la situación de las personas menores de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años y se analiza si hay diferencias entre distintos colectivos, tanto para uno como para otro grupo de edad. Las variables utilizadas para este análisis por colectivos son diferentes en función del tema analizado. Para finalizar el informe se ofrece un resumen de los resultados más destacados del estudio.

# Metodología

La metodología empleada es cuantitativa y se ha basado en la realización de entrevistas individuales a una muestra representativa de la juventud vasca de 16 a 34 años de cada uno de los Territorios Históricos de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). En total se han realizado 1938 encuestas: 485 en Álava, 770 en Bizkaia y 683 en Gipuzkoa.

Las entrevistas se han realizado a domicilio y para ello se han empleado cuestionarios estructurados y cerrados en la mayoría de sus preguntas, si bien algunas otras han requerido de la respuesta abierta y espontánea de las personas encuestadas. Las entrevistas se han realizado en euskera o castellano, en función de la preferencia de la persona encuestada.

El procedimiento de selección de las personas encuestadas ha sido polietápico y estratificado. En primer lugar se ha determinado un número de rutas por territorio histórico y la selección de los municipios en los que realizar las encuestas se ha ajustado al número de rutas establecido previamente y a la distribución de la juventud en los distintos municipios, clasificados por tamaño (menos de 10 000 habitantes, entre 10 000 y 120 000 habitantes y capitales). Para la elección de los domicilios a visitar dentro de cada municipio se ha señalado un punto de inicio aleatorio de cada ruta, y se ha seguido el recorrido establecido acudiendo a portales alternos. En cada portal se ha establecido la limitación de una encuesta por planta y no más de una encuesta por cada diez viviendas. La selección última de las personas jóvenes a entrevistar ha venido limitada por cuotas de sexo, edad y ocupación principal.

Las fechas de realización de este trabajo de campo han sido del 10 de noviembre al 1 de diciembre de 2015.

El error muestral, atribuible en el caso teórico de que la muestra hubiera sido estrictamente aleatoria, se cifra en un  $\pm 2,2$  % para el conjunto de la juventud de la CAPV, con un nivel de confianza de 95,5 % y  $p=q=0,5$ .

Los resultados han sido ponderados para su presentación en base al reparto de la población joven en cada uno de los territorios históricos de la CAPV y a su distribución real en los distintos grupos de edad considerados.

El diseño de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción del informe son responsabilidad exclusiva del Observatorio Vasco de la Juventud.

El trabajo de campo, por su parte, ha sido realizado por la empresa *Ikertalde Grupo Consultor* siguiendo indicaciones expresas del Observatorio Vasco de la Juventud.



# 1

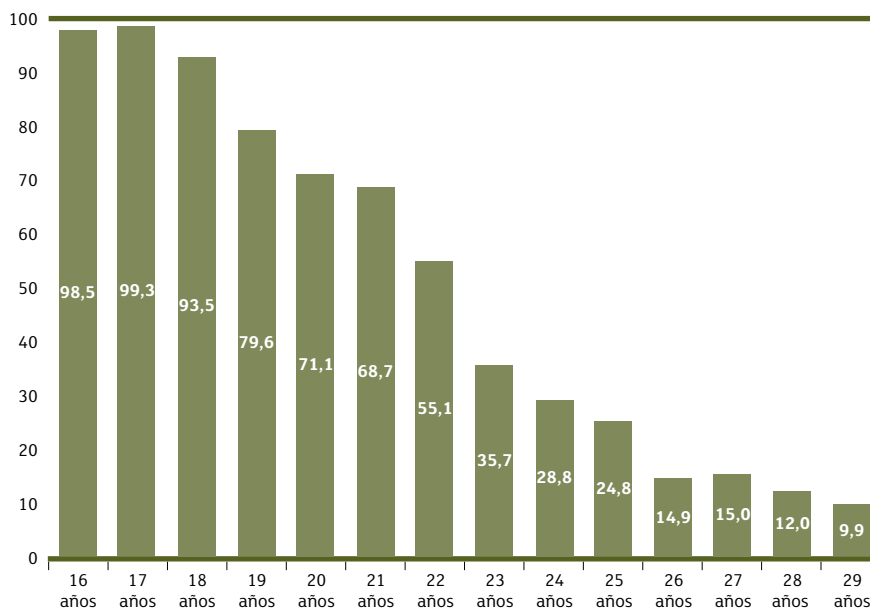
## La ocupación principal de la juventud

Cuando hablamos de la ocupación principal de la juventud hacemos referencia a aquella actividad en la que se ubica la juventud en relación a la formación y el empleo. De acuerdo a este criterio las personas jóvenes se distribuyen entre quienes principalmente estudian, quienes principalmente trabajan, quienes están en paro y quienes se encuentran en otra situación.

Entre los 16 y los 29 años casi la mitad de la juventud (el 46,8 % concretamente) señala que los estudios son su principal ocupación: un 40,2 % con dedicación exclusiva y otro 6,6 % trabaja al tiempo que estudia, si bien el estudio es la ocupación principal.

**Gráfico 1**

PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS CUYA OCUPACIÓN PRINCIPAL ES EL ESTUDIO, SEGÚN EDAD AÑO A AÑO



El porcentaje de jóvenes estudiando varía sustancialmente con la edad. Antes de los 18 años prácticamente la totalidad de la juventud estudia y es a partir de los 23 años cuando pasa a ser una actividad minoritaria en ese grupo de edad, siendo ya más quienes trabajan que quienes estudian.

Por otro lado, un 34,8 % de la juventud afirma que su actividad principal es el trabajo. Este colectivo se reparte entre el 29,5 % que trabaja como ocupación exclusiva y el 5,3 % que además de trabajar estudia.

Contrariamente a lo que ocurre con los estudios, a medida que aumenta la edad son más las y los jóvenes cuya principal ocupación es el trabajo. De acuerdo a la distribución por grupos de edad vemos que entre los 16 y los 19 años apenas trabaja un 4,2 %, entre los 20 y los 24 años el porcentaje asciende al 28,6 % y entre los 25 y los 29 años ya son más de la mitad las y los jóvenes cuya actividad principal es el trabajo (57,2 %).

Hay que recordar en este punto que estamos haciendo referencia al trabajo como ocupación principal y no a la tasa de ocupación. La tasa de ocupación indica el porcentaje de personas de un grupo dado que han trabajado al menos una hora durante la semana de referencia (o no habiéndolo hecho mantienen un vínculo formal con el empleo, en el sentido de que perciben algún tipo de remuneración o tienen prevista la reincorporación al empleo en un plazo de menos de tres meses). De acuerdo a esa definición de la Oficina Internacional de Trabajo (OIT), cualquier estudiante que trabaje una hora a la semana entra en la categoría de persona ocupada. Es por ello que en la tasa de ocupación que ofrece Eustat (Instituto Vasco de Estadística) en el momento de realizarse la encuesta (cuarto trimestre de 2015) es ligeramente superior (38,1 %) al dato relativo al trabajo como ocupación principal que ofrecemos en este estudio, que hace referencia a la ocupación principal que las propias personas jóvenes mencionan, y donde no se incluye a las personas cuyo principal quehacer es estudiar aunque tengan algún tipo de trabajo adicional.

El tercer tipo de ocupación mencionado es el paro. En el colectivo de jóvenes de 16 a 29 años el 15,4 % señala que está en paro.

Este porcentaje de jóvenes en paro no debe ser confundido con la tasa de paro. La tasa de paro, definida por la OIT, nos indica la proporción de jóvenes en paro en relación a la población activa, esto es, a la población en disposición de trabajar (tenga o no trabajo). En el cálculo de esta tasa, por tanto, no se tiene en cuenta ni a estudiantes ni a personas que se dedican a las labores del hogar o de cuidado, personas incapacitadas para trabajar o personas que no han realizado gestiones de búsqueda de empleo en las cuatro semanas anteriores.

Por el contrario, el porcentaje de paro que se ofrece en este estudio se calcula respecto al total de la población joven, y no en relación a la población activa, ya que el objetivo es reflejar cuántos y cuántas jóvenes de Euskadi están en paro.

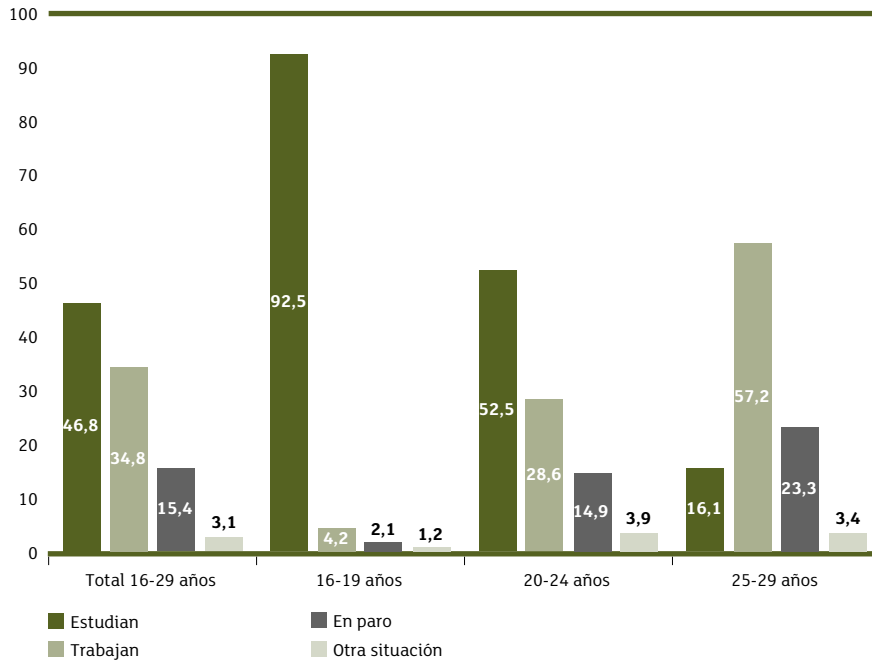
En la oficina Estadística Europea (Eurostat) este dato es conocido como «ratio de desempleo». De acuerdo a los datos correspondientes a 2015, podemos señalar que en Euskadi hay mayor porcentaje de jóvenes en paro que la media europea (9,1 % de la juventud de 15 a 29 años), pero algo menos que en España (19,5 %). Estos datos se analizan más detenidamente en el capítulo 6, dedicado a la situación de la juventud en paro (ver gráfico 39).

El porcentaje de jóvenes en paro es mayor en los grupos de más edad, y es que a medida que se finalizan los estudios son más quienes se incorporan al mercado laboral pero también quienes engrosan las cifras de paro. Entre los 16 y los 19 años apenas está en paro un 2,1 % de la juventud (pero recordemos que el 92,5 % está estudiando); entre los 20 y los 24 años un 14,9 % y entre los 25 y los 29 años el porcentaje de personas paradas asciende al 23,3 %.

Finalmente, el 3,1 % restante de la juventud se encuentra en alguna otra situación, siendo la más habitual la dedicación a labores del hogar o de cuidado.

**Gráfico 2**

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS POR GRUPOS DE EDAD (%)



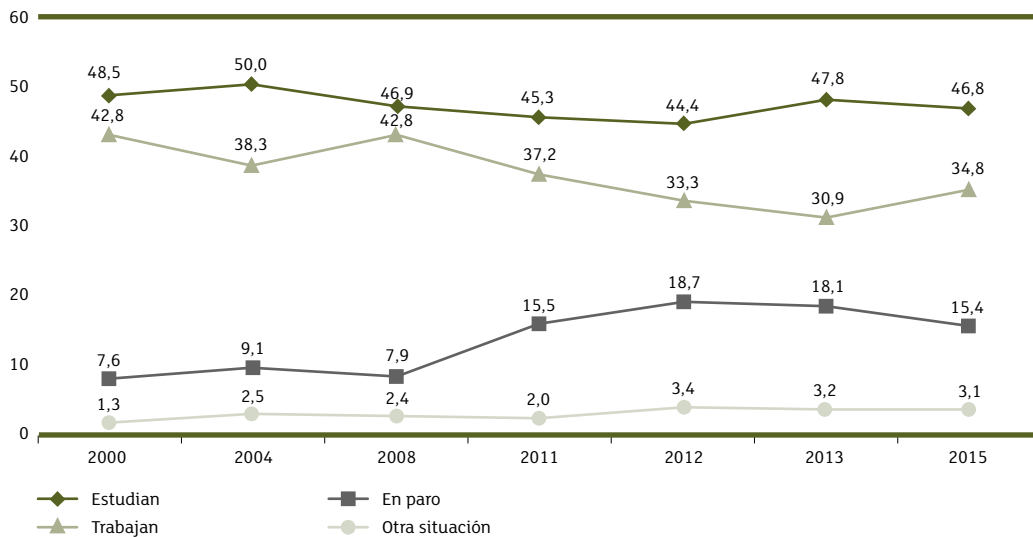
Si analizamos la evolución de este reparto en los últimos quince años vemos que, del año 2000 a ahora, los picos más altos de trabajo se produjeron en 2000 y 2008, cuando un 42,8 % de la juventud afirmaba que su ocupación principal era trabajar.

2012 y 2013 coincidieron en ser los años con menor número de jóvenes trabajando y mayor porcentaje de jóvenes en paro. En 2013, aunque en el cómputo global no se registró el mayor número de estudiantes, sí se dieron las mayores cifras de jóvenes con dedicación exclusiva al estudio (42,8 %, mientras que el 5,3 % compaginaba los estudios con algún trabajo), seguramente como una opción para mejorar competencias y aumentar la empleabilidad en un momento de difícil inserción laboral.

En 2015 se ha incrementado el porcentaje de jóvenes cuya ocupación principal es el trabajo, si bien no se han alcanzado aún las cifras anteriores a 2012. El porcentaje de jóvenes en paro es prácticamente igual al registrado en 2011 y el de jóvenes estudiando también es similar al de ese año.

Gráfico 3

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)

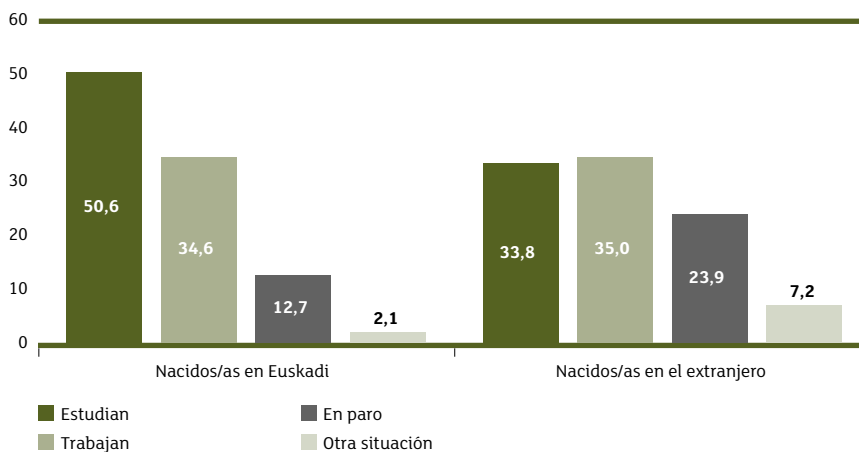


Hombres y mujeres jóvenes no presentan diferencias destacadas en relación a su ocupación principal, a excepción de la dedicación a las labores del hogar y de cuidado que apenas se da entre los hombres jóvenes (0,2 %) y es del 4,0 % entre las mujeres jóvenes.

El lugar de nacimiento, en cambio, sí marca diferencias. La juventud nacida en Euskadi estudia en mayor medida que la nacida en el extranjero. Y no es que la juventud extranjera se incorpore antes al mercado de trabajo, sino que presenta mayores cifras de paro y de otras situaciones (principalmente labores del hogar).

Gráfico 4

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)



Entre quienes tienen finalizados estudios obligatorios o Bachiller la mayoría sigue estudiando como ocupación principal (55,9 % en el primer caso y 70,9 % en el segundo). Entre quienes han finalizado algún un ciclo formativo

de grado medio o superior o bien estudios universitarios de grado o postgrado el estudio como dedicación principal desciende notablemente y ya son más de la mitad quienes trabajan exclusiva o principalmente.

Atendiendo al tipo de estudios cursados, vemos que el porcentaje de jóvenes con trabajo es similar tras haber estudiado un ciclo formativo (de grado medio o superior) que habiendo finalizado un grado universitario: 55,5 % y 53,5 %, respectivamente. Pero hay que matizar que entre quienes han finalizado un ciclo formativo el porcentaje de jóvenes con dedicación exclusiva al trabajo es superior al registrado en la juventud con estudios universitarios

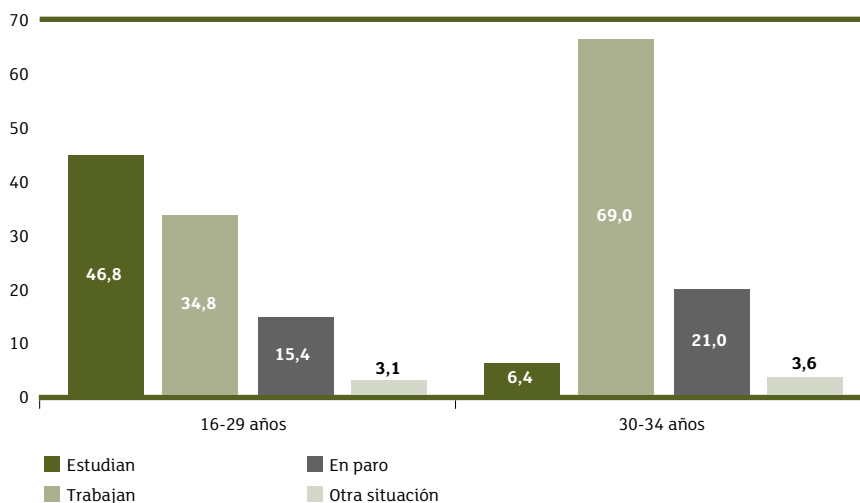
¿Qué ocurre si ampliamos el tramo de edad estudiado? ¿Cuál es la ocupación principal del colectivo de 30 a 34 años?

El reparto cambia sustancialmente al superar los 30 años. Tan solo un 6,4 % de las personas de 30 a 34 años tiene como ocupación principal el estudio, un 69,0 % se dedica principalmente a trabajar y la cifra de jóvenes en paro se incrementa hasta el 21,0 %, esto es, una de cada cinco personas de entre 30 y 34 años está en paro. Además, otro 3,6 % está en una situación diferente, si bien en este grupo la práctica totalidad de esas situaciones se corresponden con la dedicación a las labores del hogar y de cuidado.

Si comparamos la ocupación principal de las y los menores y mayores de 30 años, vemos que las cifras de quienes trabajan se duplican al pasar de uno a otro grupo, el porcentaje de paro también aumenta y las cifras de quienes estudian se reducen notablemente.

**Gráfico 5**

DIFERENCIA ENTRE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL A LOS 16-29 AÑOS Y A LOS 30-34 AÑOS (%)



Si analizamos la evolución de la ocupación del colectivo de 30 a 34 años entre 2011 y 2015 (ya que no se dispone de datos anteriores), vemos que en 2015 las cifras de jóvenes trabajando y en paro son similares a las de 2011, mientras que en 2013 se registró el menor porcentaje de jóvenes trabajando y el mayor de jóvenes en paro.

Tabla 1

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DEL COLECTIVO DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	2011	2013	2015
Estudian	4,7	4,7	6,4
Trabajan	68,9	62,1	69,0
En paro	21,4	26,5	21,0
Otra situación	5,1	6,7	3,6
TOTAL	100	100	100

Por otro lado, en este colectivo de 30 a 34 años, donde ya la gran mayoría ha finalizado sus estudios, sí se aprecian diferencias notables al poner en relación el nivel máximo de estudios finalizados y la situación laboral. Entre quienes únicamente han finalizado los estudios obligatorios el porcentaje de quienes tienen el trabajo como ocupación principal es del 54,4 % (mientras que un 31,3 % afirma estar en paro). La situación no mejora entre quienes únicamente tienen el título de Bachiller: el 51,7 % trabaja mientras que el 34,3 % está en paro. Sin embargo, la situación varía sustancialmente en el caso de quienes cuentan con un grado formativo o título universitario (el 78,7 % y el 76,6 %, respectivamente, trabajan como actividad principal).

El mayor porcentaje de ocupación actual corresponde a quienes han finalizado un ciclo formativo de grado superior (el 83,2 % está trabajando). Entre quienes han finalizado estudios universitarios el porcentaje de quienes principalmente trabajan es del 76,6 %, mayor que el registrado entre quienes cuentan con un ciclo formativo de grado medio (70,3 %).

#### En definitiva:

La ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años es el estudio, si bien a partir de los 25 años el trabajo ocupa a más de la mitad de las personas jóvenes y entre los 30 y los 34 años ya son siete de cada diez quienes tienen el trabajo como actividad principal.

El porcentaje de jóvenes trabajando ha aumentado respecto a 2013, tanto entre las y los menores de 30 como entre quienes superan esa edad, al tiempo que se ha reducido el porcentaje de personas paradas en ambos grupos de edad.

A mayor nivel de estudios mayor nivel de ocupación laboral; así se aprecia especialmente en el colectivo de 30 a 34 años, en el que la mayoría ya ha finalizado sus estudios: las personas que cuentan con estudios superiores son quienes más empleo tienen, especialmente las que han finalizado ciclos formativos de grado superior.

# 2

## La experiencia laboral de la juventud

En el capítulo anterior hemos visto cuántos y cuántas jóvenes tienen el trabajo como ocupación principal actualmente (34,8 %). Si a ellos añadimos el porcentaje de quienes se dedican principalmente a estudiar pero tienen algún trabajo complementario (6,6 %) el porcentaje de quienes desempeñan algún trabajo (aunque sea por pocas horas, sin contrato...) se eleva al 41,4 %.

A este grupo anterior vamos a sumar, a su vez, el porcentaje de jóvenes que relatan haber trabajado anteriormente, aunque actualmente se dedican exclusivamente a estudiar, están en paro, se dedican a las labores del hogar, están en situación de incapacidad, etc. Este porcentaje que es del 26,5 %.

Podemos concluir, por tanto, que el 67,9 % de la juventud de entre 16 y 29 años (esto es, dos de cada tres) tiene alguna experiencia laboral, del tipo que sea.

Este porcentaje tuvo su pico más alto en 2008, cuando un 74,6 % de la juventud decía haber tenido un trabajo remunerado en alguna ocasión en su vida. A partir de entonces se produjo un retroceso en la incorporación al mercado laboral de la juventud y en 2015 prácticamente se repiten las cifras de 2013.

**Gráfico 6**

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL. EVOLUCIÓN 2004-2015 (%)



Analizando la experiencia laboral que declara tener la juventud en 2015, vemos que los chicos y las chicas presentan porcentajes similares en este aspecto (68,5 % y 67,3 %, respectivamente).

La edad, en cambio, sí es un factor decisivo y es que a medida que aumenta la edad también lo hace la experiencia laboral: antes de los 20 años solo un 22,1 % tiene experiencia laboral, entre los 20 y los 24 años, intervalo de edad en que suele ser común la finalización de los estudios, este porcentaje se eleva notablemente, hasta el 70,1 %, y entre los 25 y 29 años alcanza ya el 92,4 %.

Atendiendo al conjunto de la juventud de 16 a 29 años, observamos que a medida que aumenta el nivel de estudios finalizados, también lo hace la experiencia laboral, pero la influencia de la edad en este caso es fundamental. Para eliminar esta influencia, vamos a tomar en consideración únicamente el intervalo de edad de 26 a 29 años, cuando la gran mayoría de la juventud ya ha finalizado los estudios (en el capítulo 1 hemos visto que en este intervalo de edad son menos del 15,0 % quienes están estudiando y una cuarta parte de quienes aún estudian compaginan los estudios con algún trabajo; no se ha tenido en cuenta a las personas de 25 años porque a esta edad aún una cuarta parte tiene como ocupación principal estudiar). En este colectivo de 26 a 29 años se observa que entre quienes tienen una titulación superior el 96,0 % cuenta con experiencia laboral, entre quienes han finalizado estudios secundarios (Bachillerato o ciclo formativo de grado medio) el porcentaje de quienes tienen experiencia laboral es del 97,4 % y entre quienes únicamente han cursado estudios obligatorios el porcentaje es algo menor, del 83,1 %.

Si atendemos, no tanto al nivel de estudios, sino al tipo de estudios finalizados, nuevamente en el colectivo de 26 a 29 años, vemos que quienes han finalizado ciclos formativos (de grado medio o superior) presentan porcentajes de experiencia laboral algo superiores a quienes han finalizado grados universitarios (99,2 % y 92,8 %, respectivamente). También se observa que el porcentaje de jóvenes con titulación universitaria que sigue formándose es superior al de jóvenes con estudios formativos que actualmente estudia.

Podemos concluir, por tanto, que en el colectivo menor de 30 años hay una ligera mayor incorporación al mundo laboral entre quienes han cursado ciclos formativos. En cualquier caso, habrá que analizar posteriormente cómo es esa experiencia y si los estudios influyen de forma decisiva en tener mejores o peores condiciones laborales.

Una duda importante que surge al analizar la experiencia laboral del total de la juventud de 16 a 29 años es ¿cuántos y cuántas estudiantes tienen experiencia laboral? ¿Y cuántas personas en paro dicen haber trabajado anteriormente? ¿Por qué no trabajan ahora?

Entre las y los estudiantes el 45,1 % dice tener experiencia laboral. Teniendo en cuenta que un 14,1 % de este colectivo tiene actualmente algún trabajo que compagina con sus estudios, vemos que un 31,0 % del colectivo estudiantil trabajó anteriormente pero ahora ya no.

Entre quienes actualmente están en paro la mayoría dice haber trabajado con anterioridad: el 80,3 % concretamente.

Tanto entre las y los estudiantes que actualmente no trabajan como entre quienes están en paro, son minoría quienes señalan que dejaron su anterior trabajo voluntariamente (un 30,6 % de las y los estudiantes y un 14,7 % de las y los parados). La mayoría, en ambos grupos, afirma que no le renovaron el contrato, que era un trabajo sin posibilidad de continuación o bien que la empresa cerró.

En total un 23,1 % dejó el trabajo voluntariamente y el 68,7 % involuntariamente, mientras que el resto no da ninguna explicación.

El porcentaje de quienes dejaron su trabajo de forma involuntaria se mantiene relativamente estable en los últimos años, ya que se trataba de un 69,7 % en 2013 y un 67,2 % en 2011.

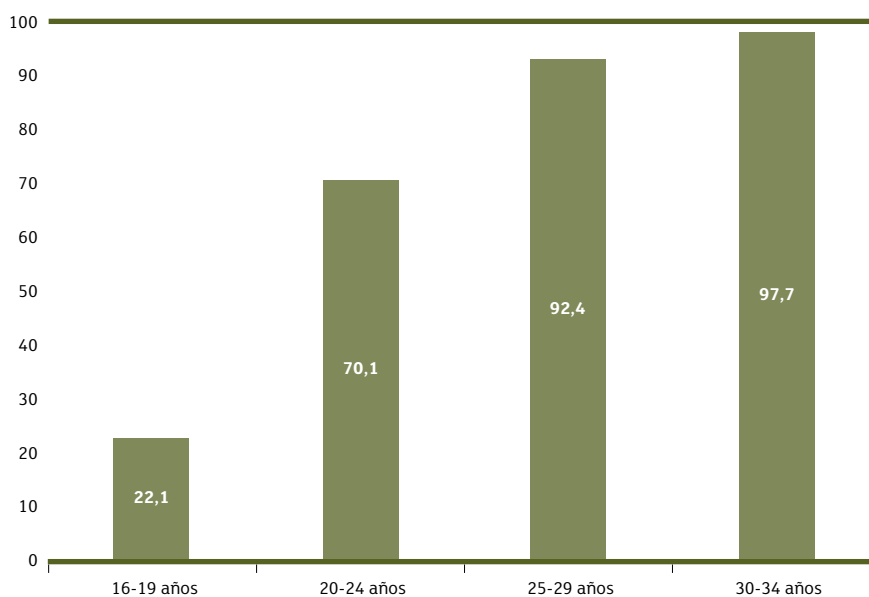
¿Y en el colectivo de edad de 30 a 34 años? ¿Cuántos tienen experiencia laboral?

Son una pequeña minoría las personas jóvenes que llegan a los 30 años sin ninguna experiencia laboral. En 2015, sumando los porcentajes de quienes trabajan ahora (aunque sea un trabajo de pocas horas complementario a los estudios) y quienes ahora no trabajan pero sí lo hicieron antes, vemos que el 97,7 % de las personas de entre 30 y 34 años tienen experiencia laboral.

Si comparamos estos datos con los de las personas menores de 30 años, vemos que hay una tendencia lineal de incremento de la experiencia laboral a medida que aumenta la edad.

**Gráfico 7**

EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD VASCA DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



En el grupo de edad de 30 a 34 años apenas hay diferencias entre los distintos colectivos, ya que en todos ellos son más del 90 % quienes poseen experiencia laboral. Lo más destacable es que los hombres presentan dos puntos porcentuales más de experiencia laboral que las mujeres (98,9 % frente a 96,4 %), que quienes saben euskera tienen algo más de experiencia (99,4 % frente al 96,0 % entre quienes no saben euskera) y que quienes han finalizado estudios superiores tienen una diferencia de cinco puntos porcentuales respecto a quienes tan solo han finalizado estudios obligatorios (94,1 % entre quienes tienen estudios obligatorios, 97,8 % entre quienes han finalizado estudios secundarios postobligatorios y 99,1 % entre quienes cuentan con estudios superiores). En este caso no se aprecian diferencias entre quienes han finalizado ciclos formativos y quienes tienen titulación universitaria.

Sin embargo, tras las diferencias por nivel de estudios y conocimiento de euskera lo que realmente influye es el origen; las personas extranjeras de 30 a 34 años (entre quienes una tercera parte apenas cuenta con estudios obligatorios y solo un 5 % sabe hablar bien en euskera) presentan niveles de experiencia laboral algo menores que las personas nacidas en Euskadi: 90,1 % las nacidas en el extranjero y 99,7 % las nacidas en Euskadi.

Atendiendo a la ocupación actual vemos que entre las personas de 30 a 34 años que tienen los estudios como ocupación principal el 94,9 % dicen tener experiencia laboral; entre quienes actualmente están en paro son algunos más, 97,0 %, las y los que han trabajado en alguna ocasión.

Las razones para no trabajar actualmente son involuntarias en la mayoría de los casos. El 81,7 % de quienes están en paro y cuentan con experiencia laboral señalan que perdieron su último trabajo porque no le renovaron el contrato, era un trabajo para un tiempo establecido sin posibilidad de renovación, le despidieron, la empresa cerró o causas similares. En el caso de las y los estudiantes también son más quienes se han visto afectados por causas involuntarias que quienes han dejado el trabajo voluntariamente (un tercio de quienes actualmente estudian).

Finalmente, cabe señalar que el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años con experiencia laboral apenas ha variado en los últimos años: 97,9 % en 2011, 96,2 % en 2013 y 97,7 % en 2015.

En definitiva:

Dos de cada tres jóvenes de entre 16 y 29 años tiene alguna experiencia laboral. A medida que se incrementa la edad aumenta notablemente esta experiencia.

En el colectivo de 26 a 29 años, donde la gran mayoría ya ha finalizado los estudios, se observa una mayor incorporación al mercado laboral entre quienes han cursado ciclos formativos. Pero al analizar la experiencia del grupo de edad de 30 a 34 años la diferencia entre quienes tienen titulación profesional o universitaria desaparece, por lo que cabe suponer que lo que acontece es que con los estudios profesionales la incorporación al mercado laboral es más temprana.

Antes de los 30 años casi la mitad de quienes se definen como estudiantes y ocho de cada diez jóvenes en paro afirman haber trabajado anteriormente. En la mayoría de los casos la finalización de la experiencia laboral se debió a causas involuntarias y no por decisión propia.

# 3

## La experiencia laboral en el extranjero

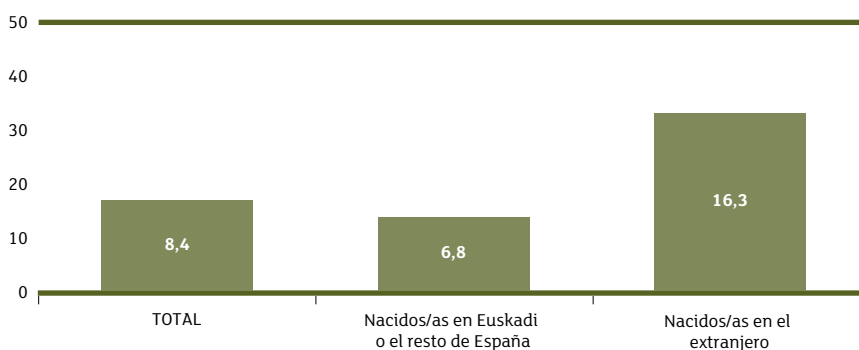
Además de la experiencia laboral, en general, resulta interesante analizar la experiencia laboral en el extranjero y ver si quienes la poseen tienen mayores tasas de empleo que el resto.

El 8,4 % de la juventud residente en Euskadi de entre 16 y 29 años dice haber trabajado en alguna ocasión en el extranjero, aunque sea por un periodo breve de tiempo. En esa experiencia se contabilizan las prácticas de estudios y la investigación gracias a becas, siempre que hayan tenido lugar en el extranjero. Y en este porcentaje se incluye a todas las personas jóvenes residentes en Euskadi, independientemente de dónde hayan nacido.

Pero un factor a tener en cuenta a la hora de analizar la experiencia laboral en el extranjero es el origen. Entre las personas jóvenes nacidas en Euskadi o en el resto del Estado español un 6,8 % cuenta con este tipo de experiencia; en el caso de la juventud nacida en el extranjero, el porcentaje se eleva al 16,3 %, esto es, diez puntos porcentuales más.

**Gráfico 8**

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO, SEGÚN ORIGEN (%)



Teniendo en cuenta que un tercio de la juventud nacida en el extranjero argumenta que posee dicha experiencia porque en ese momento residía allí con su familia, resulta más adecuado seleccionar únicamente a la juventud nacida en Euskadi o en el resto del estado español para analizar cómo ha sido su emigración laboral y retorno.

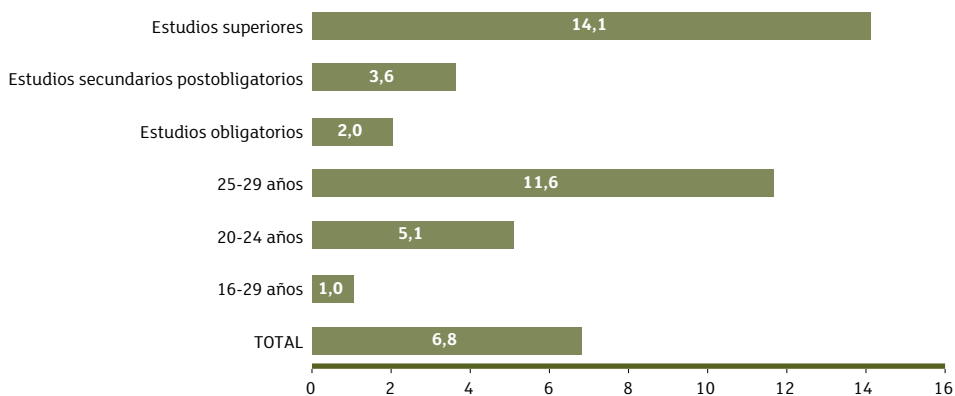
Una vez seleccionado ese grupo (jóvenes nacidos en Euskadi o en el resto del estado), vemos que apenas hay diferencias en los porcentajes de chicos y chicas que tienen experiencia laboral fuera de España, pero sí se aprecian diferencias en función de la edad o los estudios.

A medida que se incrementa la edad también lo hace el porcentaje de quienes han tenido alguna experiencia laboral en el extranjero, que pasa del exiguo 1,0 % entre las y los menores de 20 años al 5,1 % entre quienes tienen de 20 a 24 años y al 11,6 % en el grupo de 25 a 29 años.

Las diferencias en función del nivel máximo de estudios finalizados son muy destacadas. Entre quienes tan solo han finalizado estudios obligatorios el porcentaje de experiencia laboral en el extranjero se limita al 2,0 %; entre quienes han finalizado estudios secundarios postobligatorios, esto es, Bachiller o un ciclo formativo de grado medio, la experiencia en el extranjero también es limitada, del 3,6 %; pero entre quienes han completado estudios superiores, bien un grado universitario como un ciclo formativo de grado superior o incluso estudios de postgrado, la experiencia laboral en el extranjero alcanza el 14,1 %.

**Gráfico 9**

EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS NACIDA EN EUSKADI O EN EL RESTO DEL ESTADO ESPAÑOL, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y ESTUDIOS FINALIZADOS (%)



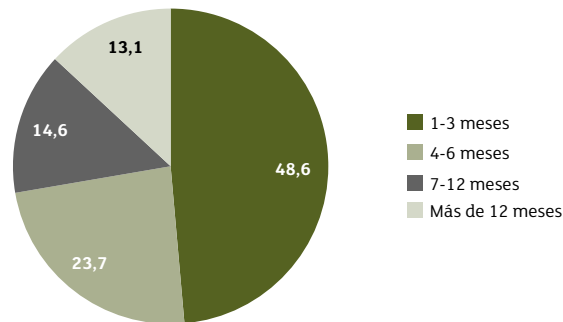
Atendiendo al tipo de estudios finalizados, se observa que hay mayor porcentaje de experiencia laboral en el extranjero entre quienes tienen un grado universitario (13,9 %) que entre quienes tienen estudios profesionales de ciclo medio o superior (9,4 %).

¿Y cómo ha sido esa experiencia en el extranjero?

La media de estancia en el extranjero ha sido de seis meses, pero hay que señalar que si establecemos tramos temporales vemos que casi la mitad de quienes tienen experiencia laboral en el extranjero ha estado como máximo tres meses fuera (48,6 %) mientras que, en el extremo opuesto, un 13,1 % ha estado más de un año fuera.

**Gráfico 10**

REPARTO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS NACIDA EN EUSKADI O EN EL RESTO DEL ESPAÑOL CON EXPERIENCIA LABORAL EN EL EXTRANJERO, SEGÚN EL TIEMPO DE ESA ESTANCIA LABORAL (%)



Casi la mitad (47,0 %) aduce que fue al extranjero a trabajar porque le concedieron unas prácticas de estudios o una beca para investigar; otro 14,3 % señala que le enviaron a trabajar al extranjero desde la empresa en la que estaba contratado o contratada; un 20,2 % afirma que se fue porque quería vivir nuevas experiencias, conocer otros lugares, aprender idiomas, etc.; un 5,5 % señala que en ese momento estaba estudiando en el extranjero y buscó trabajo para ganar algún dinero. Sólo un 4,0 % dice que la principal razón para irse a trabajar al extranjero fue que aquí no tenía trabajo ni expectativas de encontrarlo. Otro 8,9 % señala que la razón para irse fue otra diferente de las anteriormente mencionadas, que eran las propuestas en el propio cuestionario de la investigación.

En cuanto a las razones para volver a Euskadi, dos tercios (66,4 %) señalan que era un trabajo, prácticas o beca para un periodo determinado que ya finalizó. Este porcentaje es similar a la suma de quienes anteriormente habían señalado que fueron a realizar unas prácticas de estudio o una investigación a partir de una beca y quienes habían dicho que habían sido enviados por la empresa en la que trabajaban (61,3 %). Un 11,5 % señala que finalizó los estudios que estaba cursando en el extranjero (además de trabajar) y que constituían la principal razón por la que residía allí; un 6,9 % señala que deseaba volver, aunque este grupo, a su vez, se divide entre quienes estaban a gusto allí (4,7 %) y quienes no estaban a gusto allí (2,2 %); además, otro 4,1 % señala que, habiendo estado temporalmente residiendo allí con la familia, se trasladaron a vivir aquí de nuevo; un 3,4 % dice que encontró o le ofrecieron un trabajo aquí; y un 7,7 % argumenta motivos diferentes de los planteados.

Combinando las razones para ir y para volver, vemos que la mitad de la juventud (50,4 %) se fue para un periodo concreto (bien a realizar prácticas, investigar o trabajar enviado por la empresa) y dicho periodo finalizó.

¿Y las personas con experiencia laboral en el extranjero presentan mayores tasas de ocupación actualmente?

Entre quienes han trabajado alguna vez en el extranjero el 61,2 % tiene el trabajo como ocupación principal actual, frente al 32,9 % entre quienes no tienen dicha experiencia laboral fuera de España. En este último grupo, el de quienes nunca han trabajado en el extranjero, hay mayor número de jóvenes en paro pero, sobre todo, de estudiantes, y es que la media de edad en este colectivo es de 22 años y medio frente a los 25 de quienes han trabajado fuera.

¿Hay diferencias entre la experiencia laboral en el extranjero de las personas menores de 30 años y la del colectivo de 30 a 34 años?

En el grupo de 30 a 34 años el 12,6 % de quienes han nacido en Euskadi o en el resto del Estado español relatan haber tenido alguna experiencia laboral en el extranjero.

La mitad de quienes han trabajado en el extranjero (52,2 %) dice que apenas fueron entre uno y tres meses de trabajo, mientras que, por el contrario, un 21,7 % estuvo fuera durante más de un año. En este colectivo la media de estancia laboral en el extranjero asciende a ocho meses.

Nuevamente las razones más aducidas para ir a trabajar al extranjero son que le concedieron unas prácticas de estudio o una beca de investigación, señalada por el 26,5 %, que querían vivir nuevas experiencias (27 %) o que fueron por orden de la empresa, en el 18,7 % de los casos. En este colectivo, sin embargo, cobra más peso que entre las y los menores de 30 años el hecho de no tener trabajo aquí ni expectativas de encontrarlo, motivo argumentado por el 15,7 % de quienes han trabajado en el extranjero en alguna ocasión; mientras que tiene menor importancia relativa la concesión de becas o prácticas de estudios.

**Tabla 2**  
RAZONES PARA IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO. DIFERENCIAS  
ENTRE MENORES DE 30 AÑOS Y JÓVENES DE 30 A 34 AÑOS (%)\*

(%)	16-29 años	30-34 años
Porque te concedieron una beca de investigación, unas prácticas de estudios	47,0	26,5
Porque querías vivir nuevas experiencias, aprovechar para conocer otros lugares, aprender idiomas, etc.	20,2	27,0
Porque te mandaron de la empresa	14,3	18,7
En ese momento estabas estudiando en el extranjero y querías ganar algún dinero	5,5	3,2
Porque aquí no tenías trabajo ni expectativas de encontrarlo	4,0	15,7
Otra razón	8,9	8,9
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

\* Pregunta realizada a la juventud nacida en Euskadi o en el resto del estado español que ha trabajado alguna vez en el extranjero y ha regresado a Euskadi

En cuanto a las razones para volver, entre los 30 y los 34 años cobran más peso relativo los argumentos de encontrar trabajo aquí o desear volver.

**Tabla 3**  
RAZONES PARA VOLVER DESPUÉS DE UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL EXTRANJERO.  
DIFERENCIAS ENTRE MENORES DE 30 AÑOS Y JÓVENES DE 30 A 34 AÑOS (%)\*

(%)	16-29 años	30-34 años
Porque era un trabajo, beca o prácticas para un periodo concreto	66,4	35,8
Porque acabaste los estudios que estabas realizando	11,5	9,4
Porque encontraste o te ofrecieron un trabajo aquí	3,4	8,6
Porque, aunque no tenías trabajo aquí, no estabas a gusto allí	2,2	5,5
Porque, aunque estabas a gusto allí y no tenías trabajo aquí, deseabas volver	4,7	12,0
Porque viniste a vivir aquí con tu familia	4,1	9,5
Por otra razón	7,7	17,9
Ns/Nc	0,0	1,4
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

\* Pregunta realizada a la juventud nacida en Euskadi o en el resto del estado español que ha trabajado alguna vez en el extranjero y ha regresado a Euskadi

En el colectivo de 30 a 34 años, a diferencia del de las y los menores de 30 años, se observa que entre quienes han tenido alguna experiencia laboral en el extranjero el porcentaje de quienes trabajan actualmente es ligeramente inferior a la media del colectivo y, por el contrario, aumenta la presencia de quienes están prorrogando sus estudios. Concretamente un 65,8 % está trabajando principalmente (frente al 75,6 % de quienes nunca han trabajado en el extranjero) y un 12,6 % continua estudiando como ocupación principal (frente al 4,3 % de quienes no tienen experiencia laboral en el extranjero), mientras que el porcentaje de personas en paro es similar en uno y otro grupo.

En definitiva:

Las personas menores de 30 años actualmente residentes en Euskadi que afirman haber trabajado alguna vez en el extranjero no alcanzan el 10 %. Ciñéndonos a quienes han nacido en Euskadi o en el resto del estado español son concretamente un 6,8 %.

La experiencia laboral en el extranjero aumenta a medida que se incrementa la edad y el nivel de estudios alcanzado, y es que prácticamente la mitad de quienes han salido a trabajar al extranjero lo han hecho porque les concedieron unas prácticas de estudios o una beca de investigación. Ello, sumado a que otro grupo importante tuvo un traslado temporal por orden de la empresa, hace que la estancia de la mayoría haya sido de menos de seis meses y que el retorno se haya debido precisamente a que el tiempo de estancia en el extranjero estaba acotado desde el inicio.

En el colectivo de 30 a 34 años suponen un porcentaje algo mayor (12,6 %) quienes tienen experiencia laboral en el extranjero. El tiempo medio de estancia asciende y hay un mayor porcentaje de quienes estuvieron más de un año trabajando o investigando en el extranjero. Entre sus razones para irse cobra algo más de peso el deseo de vivir nuevas experiencias o la falta de expectativas laborales aquí.

Hay que señalar, en cualquier caso, que se está haciendo referencia a la experiencia de las personas jóvenes nacidas en Euskadi o en el resto del estado español que han trabajado alguna vez en el extranjero y han regresado a vivir a Euskadi. Esta experiencia y características no son extensibles, por tanto, a la juventud extranjera que trabajó en su país de origen antes de emigrar a Euskadi ni a la juventud vasca que actualmente sigue en el extranjero.



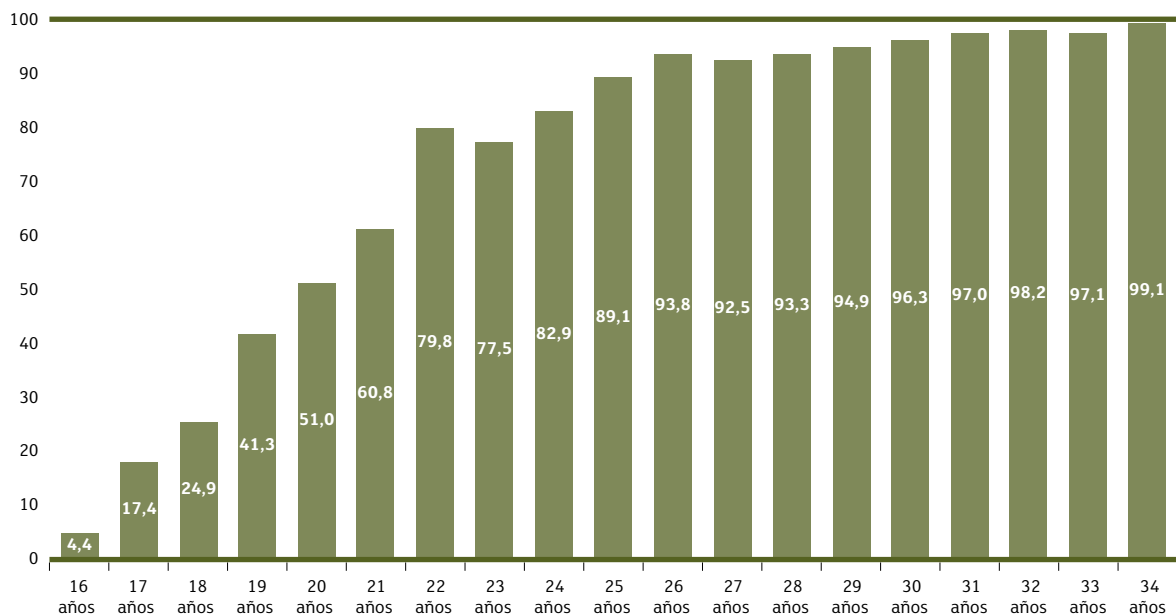
# 4

## La incorporación al mundo laboral

Tal y como hemos visto hasta ahora, a medida que aumenta la edad también lo hace la experiencia laboral. Hasta los 22 años el porcentaje de jóvenes que han trabajado en alguna ocasión se incrementa notablemente año a año. A esa edad son ya ocho de cada diez y a partir de esa edad el incremento es más suave. A los 29 años un 94,9 % dice tener experiencia laboral y si ampliamos la edad hasta los 34 vemos que a esa edad ya son el 99,1 % quienes dicen haber tenido alguna experiencia de trabajo.

**Gráfico 11**

EXPERIENCIA LABORAL ENTRE LOS 16 Y LOS 34 AÑOS, SEGÚN EDAD AÑO A AÑO (%)



¿Pero a qué edad dicen las personas jóvenes menores de 30 años con experiencia laboral que tuvieron su primer trabajo? La media está en los 18-19 años, edad que se repite tanto entre hombres como entre mujeres, e independientemente de la ocupación principal actual, los estudios, el origen o la clase social (únicamente cabe señalar que entre quienes tienen finalizado un grado universitario la edad media de acceso al primer empleo se eleva casi a los 20 años).

Esta edad media del primer empleo no ha variado respecto a 2011 o 2013, cuando también se situaba entre los 18 y los 19 años sin presentar variaciones entre chicos y chicas.

Teniendo en cuenta la edad media del primer trabajo remunerado y la duración del periodo de estudios (a los 25 años aún una cuarta parte de la juventud tiene los estudios como ocupación principal, tal y como hemos visto en el capítulo 1), resulta lógico que algo más de dos tercios de la juventud con experiencia laboral (68,9 %) señale que tuvo su primer trabajo cuando aún estaba estudiando.

Por el contrario, el 31,1 % de la juventud con experiencia laboral afirma que tuvo su primer trabajo tras finalizar sus estudios. En cómputos globales se trata del 21,3 % del total de jóvenes de 16 a 29 años.

¿Y cuántos meses tardaron, de media, estos y estas jóvenes que se incorporaron al mercado laboral tras finalizar los estudios en encontrar su primer empleo?

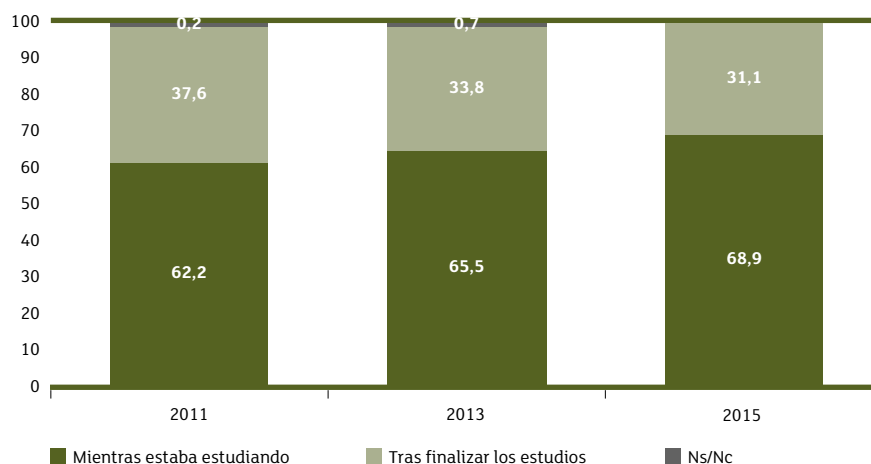
Las mujeres jóvenes tardaron algo más que los hombres, de media, en encontrar su primer empleo, 8 meses las chicas y algo menos de 6 meses los chicos.

Las personas jóvenes que únicamente han completado estudios obligatorios tardaron, de media, 9 meses en encontrar su trabajo tras finalizar sus estudios, son las que más tardaron. Por el contrario, las personas con titulación profesional de grado medio o superior son las que menos tardaron, 5 meses de media. La juventud con titulación universitaria, por su parte, señala, de media, haber tardado 7 meses y medio en encontrar trabajo tras finalizar los estudios.

La clase social también marca diferencias en la incorporación al trabajo: quienes se consideran de clase social alta o media alta y comenzaron a trabajar tras finalizar sus estudios señalan que tardaron 4 meses en encontrar empleo, algo menos que quienes se consideran de clase media (casi 6 meses) y bastante menos que quienes dicen ser de clase social baja o media baja (10 meses).

Por último, las personas nacidas en Euskadi tardaron 6 meses de media frente a los 9 y medio de la juventud nacida en el extranjero.

**Gráfico 12**  
EVOLUCIÓN DEL MOMENTO DE ACCESO AL PRIMER TRABAJO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS CON EXPERIENCIA LABORAL (%)



De 2011 a 2015 se ha producido un ligero incremento en el porcentaje de jóvenes que afirman que se incorporaron a trabajar mientras aún estaban estudiando: en 2011 eran un 62,2 %, en 2013 un 65,5 % y en 2015 el mencionado 68,9 %. Pero entre quienes encontraron su primer trabajo tras finalizar sus estudios se ha incrementado ligeramente el tiempo de espera entre una actividad y otra; cinco meses y medio en 2011, casi seis meses en 2013 y casi siete meses en 2015.

¿Y cuáles son las principales vías o formas de acceso al trabajo?

Para analizar esta cuestión vamos a hacer referencia al trabajo actual. El 42,7 % de las personas jóvenes que en 2015 tienen el trabajo como ocupación principal señalan que encontraron su empleo actual por medio de familiares, amistades o personas conocidas. Esta es la respuesta más repetida. Otro 11,9 % lo consiguió a partir de una beca o unas prácticas de estudios, un 8,9 % por medio de páginas web de búsqueda de empleo y son pocos quienes encontraron su trabajo actual por oposiciones o bolsas de trabajo de la administración pública (3,1 %), por medio de servicios públicos de empleo como Lanbide o Sepe (2,9 %) o por medio de empresas de trabajo temporal (2,5 %). Hay un 21,2 % de jóvenes que señala que no encontró trabajo por ninguna de estas vías sino por otras diferentes.

Por otro lado, como ya hemos visto en el capítulo 2, en el colectivo de 30 a 34 años el 97,7 % de la juventud tiene experiencia laboral. Pero ¿a qué edad se inició esta experiencia? De media a los 19 años. No se aprecian diferencias por sexo pero sí por clase social. Las personas de clase social alta o media alta se incorporan al mercado laboral algo más tarde (21 o 22 años, de media), pero ello se debe principalmente al tipo de estudios completados y es que las personas con estudios universitarios empiezan a trabajar más tarde (la media de incorporación al mercado laboral entre quienes tienen un grado universitario es de 21 años frente a los 17 y medio entre quienes únicamente tienen estudios obligatorios) y entre las personas de clase social alta o media alta hay mayor proporción de personas con titulación universitaria.

El 59,2 % de quienes tienen de 30 a 34 años y experiencia laboral tuvo su primer trabajo mientras aún estaba estudiando; el 40,8 % restante una vez finalizados sus estudios.

Antes se ha mencionado que en el colectivo de 16 a 29 años el 68,9 % de quienes tienen experiencia laboral relata haber tenido su primer trabajo mientras estaba estudiando, esto es, casi diez puntos más que en el grupo de 30 a 34 años. Esta diferencia entre mayores y menores de 30 años se debe, principalmente, a que estamos analizando únicamente las respuestas de quienes tienen experiencia laboral y entre quienes tienen de 16 a 29 años, donde casi la mitad del colectivo declara ser estudiante, el porcentaje de quienes han trabajado al mismo tiempo que estudiaban tiene que ser lógicamente mayor que entre quienes presentan menores cifras de jóvenes con el estudio como ocupación principal.

A medida que se incrementa el nivel de estudios completados son más quienes afirman haber tenido su primer trabajo mientras estudiaban: 41,5 % entre quienes apenas han completado los estudios obligatorios, 58,3 % entre quienes tienen estudios secundarios postobligatorios (bachiller o algún ciclo formativo de grado medio) y 66,6 % entre quienes cuentan con estudios superiores (ciclo formativo de grado superior o titulación universitaria).

El 40,8 % de las personas de entre 30 y 34 años con experiencia laboral empezó a trabajar una vez finalizados sus estudios. Entre estas personas la media de tiempo entre la finalización de los estudios y la obtención de un empleo fue de 7 u 8 meses, sin embargo este tiempo no fue igual para todos los colectivos. Entre quienes poseen estudios superiores (titulación universitaria o ciclo formativo de grado superior) la media de espera fue inferior a los 6 meses frente a los 8 meses y medio entre quienes únicamente han completado los estudios obligatorios, y la diferencia es aún más acusada si atendemos a la clase social, y es que las personas de clase social alta o media alta tardaron 5 meses de media, frente a los casi 13 meses de quienes afirman ser de clase social baja o media baja.

El porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que afirman haber tenido su primer trabajo mientras aún estaban estudiando ha crecido en los últimos años, y ha pasado del 47,2 % en 2011 al 52,8 % en 2013 y al 59,2 % en 2015. La edad media de inicio del trabajo pasa de los 20 años en 2011 a los 19 y medio en 2013 y 19 años en 2015. Por último, en el caso de quienes comenzaron a trabajar tras finalizar los estudios, la media de espera entre la finalización de los estudios y la primera experiencia laboral se ha incrementado levemente: 6 meses y medio en 2011, 7 meses y medio meses en 2013 y casi 8 meses en 2015.

#### En definitiva:

La mayoría de la juventud tiene su primer trabajo mientras aún está estudiando, de media a los 18 o 19 años.

Entre quienes empiezan a trabajar tras finalizar los estudios el tiempo de espera entre una y otra actividad se ha incrementado ligeramente en los últimos años. En este colectivo los hombres jóvenes encuentran trabajo antes que las mujeres y quienes tienen estudios profesionales son quienes más rápido lo encuentran. La clase social y el origen también influyen: quienes se consideran de clase alta o media-alta y la juventud nacida en Euskadi tardan menos que la media en encontrar empleo.

# 5

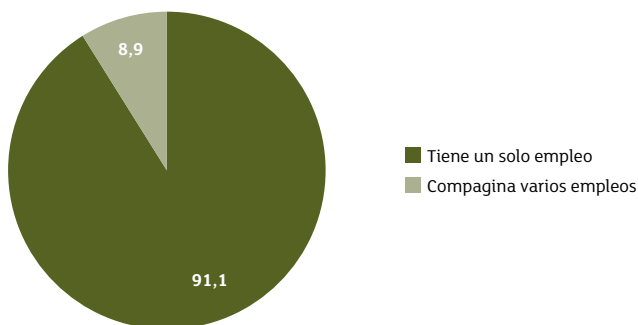
## Las condiciones laborales de la juventud ocupada

A continuación vamos a analizar en qué condiciones trabaja la juventud ocupada menor de 30 años. Para ello vamos a seleccionar únicamente a las personas cuya ocupación principal es el trabajo y vamos a ver cuáles son las características de su empleo actual. Estamos hablando de poco más de un tercio del total de jóvenes de 16 a 29 años (34,8 %).

### 5.1. NÚMERO DE EMPLEOS

Nueve de cada diez personas ocupadas de entre 16 y 29 años tienen un solo empleo pero un 8,9 % compagina varios empleos. El porcentaje de quienes tienen más de un empleo sube hasta el 11,7 % entre quienes cuentan con estudios superiores y esta situación es más habitual entre quienes además de trabajar están estudiando, donde alcanza el 18,9 %.

**Gráfico 13**  
JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CON UNO O VARIOS EMPLEOS (%)



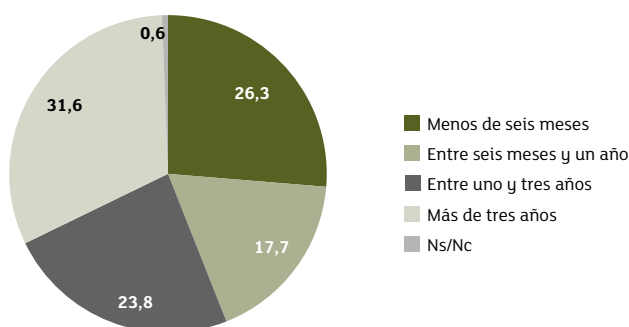
Antes de pasar a relatar cuál es la antigüedad, tipo de contrato, jornada, salario... de la juventud menor de 30 años hay que puntualizar que en el caso de las personas que compaginan varios trabajos todas sus respuestas harán

referencia al empleo que consideren más importante a su juicio (por ser de mayor cualificación, número de horas de trabajo, mayor salario, más acorde a su formación o lo que la persona encuestada considere más importante).

## 5.2. ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO

Algo más de una cuarta parte de la juventud ocupada (26,3 %) señala que lleva menos de seis meses en su empleo actual, un 17,7 % entre seis meses y un año, un 23,8 % entre uno y tres años y un 31,6 % lleva ya más de tres años.

**Gráfico 14**  
ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Desde la crisis se ha apreciado una disminución del porcentaje de jóvenes trabajando, tal y como hemos señalado en el capítulo 1 (se ha pasado del 42,8 % en 2008 al 34,8 % en 2015), pero quienes tienen empleo actualmente presentan mayores cifras de antigüedad en el mismo que antes de la crisis. Si en 2008 un 24,0 % de la juventud ocupada menor de 30 años llevaba más de tres años en su empleo, en 2015 ese porcentaje se ha incrementado hasta el 31,6 %.

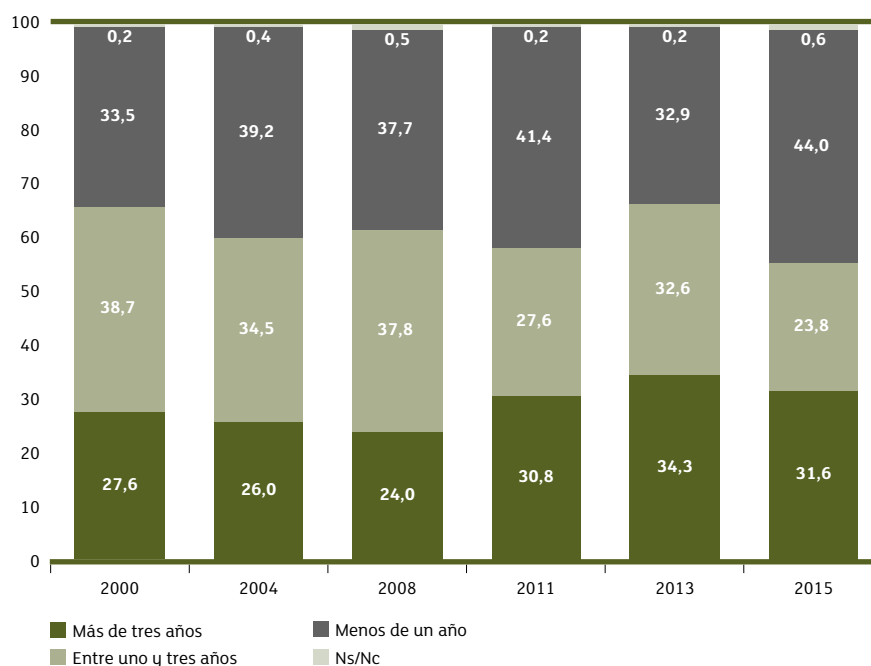
Al mismo tiempo, también se ha incrementado la proporción de quienes llevan menos de un año en su empleo, que en 2015 alcanza el 44,0 %. Esto es, a partir de la crisis nos encontramos con dos situaciones contrapuestas: quienes han resistido a los envites de la crisis y presentan una antigüedad en el empleo superior a los tres años y quienes sólo consiguen trabajos temporales y llevan menos de un año en su puesto de trabajo.

Lógicamente en el colectivo de 25 a 29 años el porcentaje de quienes tienen una antigüedad superior a tres años en la empresa es mayor que entre quienes no alcanzan los 25 años (36,1 % y 20,9 %, respectivamente).

Los hombres presentan cifras de antigüedad más elevadas que las mujeres. Entre los hombres jóvenes el 34,3 % lleva más de tres años en su empleo, frente al 28,5 % de las mujeres en la misma situación.

Gráfico 15

EVOLUCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



### 5.3. TIPO DE CONTRATO

¿Guarda relación la antigüedad en el puesto de trabajo con el tipo de contrato?

En 2015 el 41,6 % de las personas ocupadas de entre 16 y 29 años tienen contrato indefinido. Otro 1,6 % es fijo discontinuo y un 0,3 % cooperativista, con lo que podemos señalar que el 43,5 % de la juventud ocupada tiene un contrato que le garantiza continuidad en su trabajo.

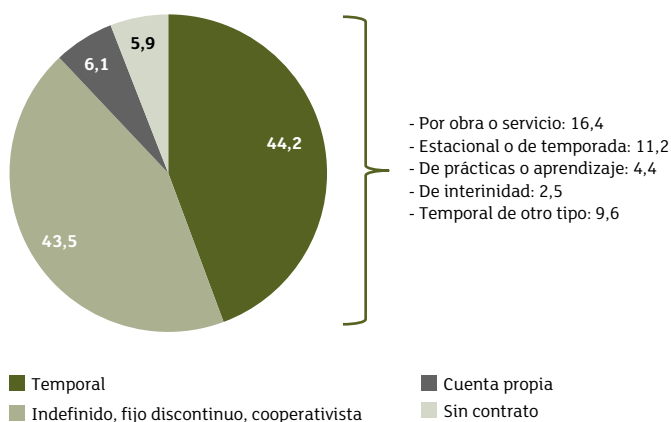
Si a este grupo le sumamos las y los autónomos y empresarios (6,1 % del total de ocupados) podríamos concluir que la mitad de la juventud ocupada (49,6 %) goza de estabilidad laboral (independientemente del funcionamiento de la empresa).

Por el contrario, un 44,2 % tiene un contrato temporal. Este colectivo se reparte entre quienes tienen un contrato por obra o servicio determinado (16,4 %), un contrato estacional o de temporada (11,2 %), de prácticas o aprendizaje (4,4 %), de interinidad (2,5 %) u otro tipo de contrato temporal (9,6 %).

Finalmente, otro 5,9 % no tiene contrato.

Gráfico 16

TIPO DE CONTRATO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



A mayor antigüedad en la empresa mayor porcentaje de jóvenes con contrato indefinido o fijo discontinuo, pero aun así hay que señalar que entre quienes llevan más de tres años en su empleo un 19,1 % tiene contrato temporal, de cualquier tipo, y un 3,8 % no tiene contrato.

Tabla 4

TIPO DE CONTRATO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN ANTIGÜEDAD EN EL TRABAJO ACTUAL (%)

(%)	TOTAL	Antigüedad en el trabajo actual			
		Menos de 6 meses	Entre 6 meses y 1 año	Entre 1 y 3 años	Más de 3 años
Indefinido *	43,5	15,0	20,3	53,7	72,4
Temporal	44,2	69,2	68,5	32,8	19,1
Por cuenta propia	6,1	2,7	6,6	11,0	4,8
Sin contrato	5,9	13,1	4,6	1,9	3,8
Ns/Nc	0,3	0,0	0,0	0,6	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100

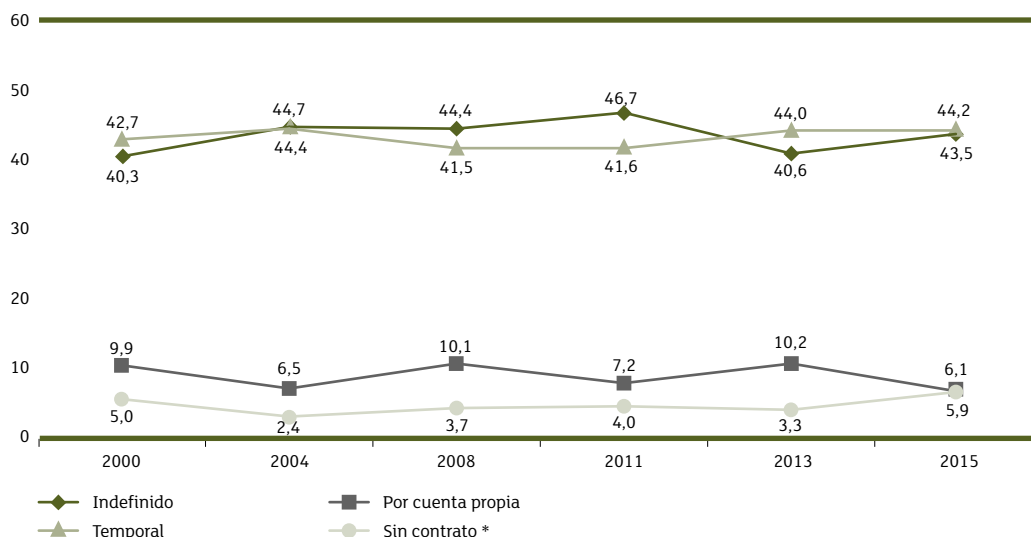
\* Incluye fijo discontinuo y cooperativista

¿Cómo ha evolucionado el tipo de contratación en los últimos años?

Las cifras no han variado en gran medida desde el año 2000. Es cierto que el porcentaje de jóvenes con contrato indefinido (categoría en la que se incluyen quienes tienen un contrato fijo discontinuo o son cooperativistas) era superior al de quienes tenían contrato temporal en los años 2008 y 2011 pero tampoco en estos años se llegaba al 50 %. En 2015 se ha producido una recuperación de los contratos indefinidos respecto a 2013, y la situación actual es similar a la registrada en 2004.

Gráfico 17

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CONTRATO QUE TIENE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



\* En los años 2000 y 2004 la opción de respuesta no era "Sin contrato" sino "Trabajos esporádicos"; ambas respuestas se han equiparado a efectos de comparación.

Los hombres jóvenes tienen más contratos indefinidos que las mujeres; en 2015 un 47,1 % de los hombres jóvenes con empleo (incluyendo a quienes son fijos discontinuos o cooperativistas) frente al 39,3 % de las mujeres jóvenes ocupadas. Entre los hombres también hay mayor presencia de autónomos y empresarios que entre las mujeres (7,9 % y 4,1 %, respectivamente). Por el contrario, las mujeres tienen más contratos temporales: 51 % entre las mujeres y 32,8 % entre los hombres.

La edad también marca diferencias importantes; quienes tienen entre 25 y 29 años presentan mayor porcentaje de contratos indefinidos (45,4 %) que quienes no llegan a los 25 años (39 %). Este último grupo no presenta cifras más altas de contratos temporales (42,7 %, y 44,8 % entre las y los de 25 a 29 años), sino que tiene cifras elevadas de trabajos sin contrato, y así lo afirma el 11,1 % de la juventud ocupada menor de 25 años.

Tabla 5

TIPO DE CONTRATO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD, TERRITORIO DE RESIDENCIA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad		Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento	
		Hombres	Mujeres	16-24	25-29	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero
Indefinido*	43,5	47,1	39,3	39,0	45,4	41,2	48,6	36,1	42,8	46,0
Temporal	44,2	38,2	51,0	42,7	44,8	48,6	40,7	47,8	45,8	38,6
Por cuenta propia	6,1	7,9	4,1	6,7	5,9	7,5	4,7	8,0	6,3	5,1
Sin contrato	5,9	6,7	5,0	11,1	3,7	0,9	6,0	8,0	4,9	9,6
Ns/Nc	0,3	0,0	0,6	0,5	0,2	1,8	0,0	0,0	0,2	0,7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

\* Incluye fijo discontinuo y cooperativista

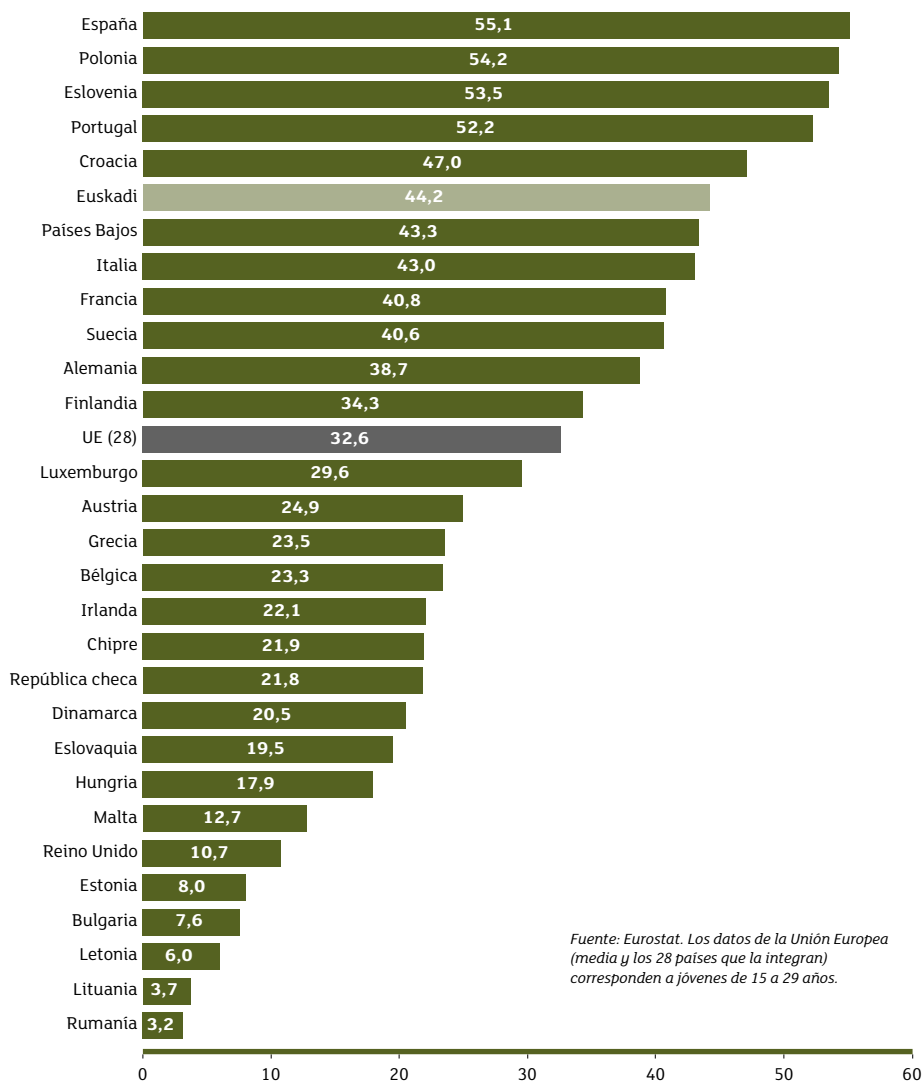
La juventud nacida en el extranjero duplica las cifras de situaciones sin contrato: 9,6 % en el colectivo extranjero frente al 4,9 % de la juventud ocupada nacida en Euskadi.

Bizkaia es el territorio con mayor proporción de jóvenes con contrato indefinido (48,6 % del total de ocupados menores de 30 años).

Por otro lado, si comparamos las cifras de Euskadi con las de los distintos países que integran la Unión Europea, vemos que el porcentaje de jóvenes con trabajo temporal en Euskadi supera con creces la media de la UE (32,6 % en 2015) y se sitúa entre los países con mayores porcentajes de empleos temporales respecto del total de empleos.

**Gráfico 18**

COMPARACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CON CONTRATO TEMPORAL EN 2015 EN EUSKADI Y EN LA UNIÓN EUROPEA (%)



## 5.4. EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA

Como ya hemos señalado, un 6,1 % de las personas jóvenes ocupadas son autónomas o empresarias. Este porcentaje es similar a la media europea (6,4 % de acuerdo a los datos publicados por la Oficina Estadística Europea, Eurostat, correspondientes a 2015)<sup>1</sup>.

El trabajo por cuenta propia está más extendido entre los hombres que entre las mujeres. En Euskadi son un 7,9 % y en Europa (media de los 28 países) otros tantos (7,9 % también) los hombres jóvenes ocupados que trabajan por cuenta propia. El porcentaje de mujeres de 16 a 29 años trabajando por cuenta propia respecto del total de mujeres jóvenes ocupadas es menor que el de los hombres, tanto en Euskadi (4,1 %) como en la UE (4,8 %).

¿Pero estas personas tienen su propia empresa o están dadas de alta en el régimen de autónomos pero trabajan para otra empresa? Se ha preguntado a la juventud vasca que afirma ser autónoma por esta cuestión y dos tercios de estos y estas jóvenes señalan que cuentan con su propia empresa, mientras que un tercio indica que trabaja para otra empresa. Si nos ceñimos a quienes dicen tener su propia empresa vemos que se trata del 4,1 % del total de la juventud ocupada menor de 30 años.

El mayor porcentaje de personas jóvenes autónomas con su propia empresa se registra entre los hombres (5,5 %) y entre quienes residen en Gipuzkoa (6,2 %). Entre las personas jóvenes extranjeras son más las que están dadas de alta como autónomas pero trabajan en una empresa ajena que las que tienen su propia empresa.

**Tabla 6**

SITUACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJA COMO AUTÓNOMA O EMPRESARIA, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD, TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad		Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento	
		Hombres	Mujeres	16-24	25-29	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero
Con empresa propia	4,1	5,5	2,4	4,9	3,7	4,6	2,6	6,2	4,3	1,9
Trabajando en una empresa ajena	2,1	2,4	1,7	1,7	2,3	2,9	2,0	1,8	2,0	3,2
TOTAL EN RÉGIMEN DE AUTÓNOMOS	6,1	7,9	4,1	6,7	5,9	7,5	4,7	8,0	6,3	5,1

En 2013 el porcentaje de autónomos y autónomas con su propia empresa suponían un 8,3 % del total de la juventud ocupada menor de 30 años. Esto es, en dos años las cifras se han reducido a la mitad.

<sup>1</sup> La definición que da Eurostat del autoempleo es la siguiente: *Self-employed persons are the ones who work in their own business, farm or professional practice. A self-employed person is considered to be working if she/he meets one of the following criteria: works for the purpose of earning profit, spends time on the operation of a business or is in the process of setting up his/her business.*

## 5.5. TIPO DE ENTIDAD EN LA QUE TRABAJA LA JUVENTUD QUE TRABAJA POR CUENTA AJENA

Por otro lado, a quienes trabajan por cuenta ajena, independientemente del tipo de contrato que tengan, se les ha preguntado por el tipo de entidad en el que trabajan.

La mayoría, ocho de cada diez, señala que trabaja en una empresa privada (80,6 %). Un 10,5 % en el sector público: un 5,5 % en la administración pública y otro 5 % en una empresa pública<sup>2</sup>. Además, un 3,7 % trabaja en una cooperativa, un 3,3 % en el servicio doméstico, un 0,6 % en alguna ONG u organización sin ánimo de lucro y el 1,3 % restante en algún otro tipo de entidad.

Comparando los datos de 2015 con los de años anteriores vemos que apenas ha habido variaciones en los cuatro años estudiados y que la gran mayoría de las personas jóvenes que trabajan por cuenta ajena lo hace en empresas privadas.

**Tabla 7**

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJA LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJA POR CUENTA AJENA (%)

(%)	2011	2013	2015
Empresa privada	83,3	81,1	80,6
Empresa pública	5,4	5,0	5,0
Administración pública	3,5	3,2	5,5
Cooperativa	1,8	2,1	3,7
Servicio doméstico	2,5	3,8	3,3
Organización sin ánimo de lucro	0,1	1,3	0,6
Otro tipo de entidad	2,7	2,1	1,3
Ns/Nc	0,6	1,4	0,0
TOTAL	100	100	100

En 2015 en todos los colectivos más de la mitad de sus componentes afirman trabajar en la empresa privada.

En cualquier caso y aun siendo una minoría, cabe destacar que las mujeres jóvenes tienen más presencia que los hombres jóvenes en la administración pública y también en el servicio doméstico. Aun así, son las personas extranjeras quienes más destacan por su presencia en el servicio doméstico (18,2 %).

Las personas con estudios superiores tienen una presencia mayor que la media en el sector público (suman un 15,5 % entre quienes trabajan en la administración pública o en una empresa pública).

Y entre quienes tienen de 25 a 29 años también se dan mayores porcentajes que la media de presencia en la administración pública (7,2 %).

<sup>2</sup> La administración pública incluye el Gobierno Vasco, las diputaciones, ayuntamientos, Osakidetza, educación, Lanbide, Ertzaintza, policía municipal, bomberos... Entre las empresas públicas se incluyen, por ejemplo, EiTb, EVE, SPRI, VISESA, EJIE, Bidegi, Lantik, etc.

Tabla 8

TIPO DE ENTIDAD EN QUE TRABAJA LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJA POR CUENTA AJENA, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD, NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)\*

TIPO DE ENTIDAD (%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad		Nivel máximo de estudios finalizados			Lugar de nacimiento	
		Hombres	Mujeres	16-24	25-29	Obligatorios	Secundarios*	Superiores	Euskadi	Extranjero
Empresa privada	80,6	84,3	76,5	82,4	79,9	83,1	84,0	77,4	81,9	74,8
Empresa pública	5,0	5,7	4,2	7,6	3,8	2,8	4,7	6,0	5,1	3,0
Administración pública	5,5	3,5	7,7	1,3	7,2	1,6	1,7	9,5	5,9	2,4
Cooperativa	3,7	3,9	3,5	2,7	4,1	2,9	3,6	4,0	4,7	0,0
Servicio doméstico	3,3	0,6	6,3	4,2	3,0	4,8	5,1	1,6	0,2	18,2
Organización sin ánimo de lucro	0,6	0,6	0,7	0,0	0,9	1,6	0,0	0,7	0,8	0,0
Otro tipo de entidad	1,3	1,5	1,1	1,8	1,1	3,3	0,9	0,9	1,3	1,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

\* Secundarios postobligatorios (Bachiller o ciclo formativo de grado medio)

Por otro lado, combinando el tipo de entidad en el que se trabaja y el tipo de contrato, vemos que cuatro de cada diez personas que trabajan en el servicio doméstico lo hace sin contrato. Y que sólo uno de cada diez jóvenes que trabajan en una cooperativa es cooperativista.

## 5.6. TIPO DE JORNADA Y HORAS DE TRABAJO SEMANALES

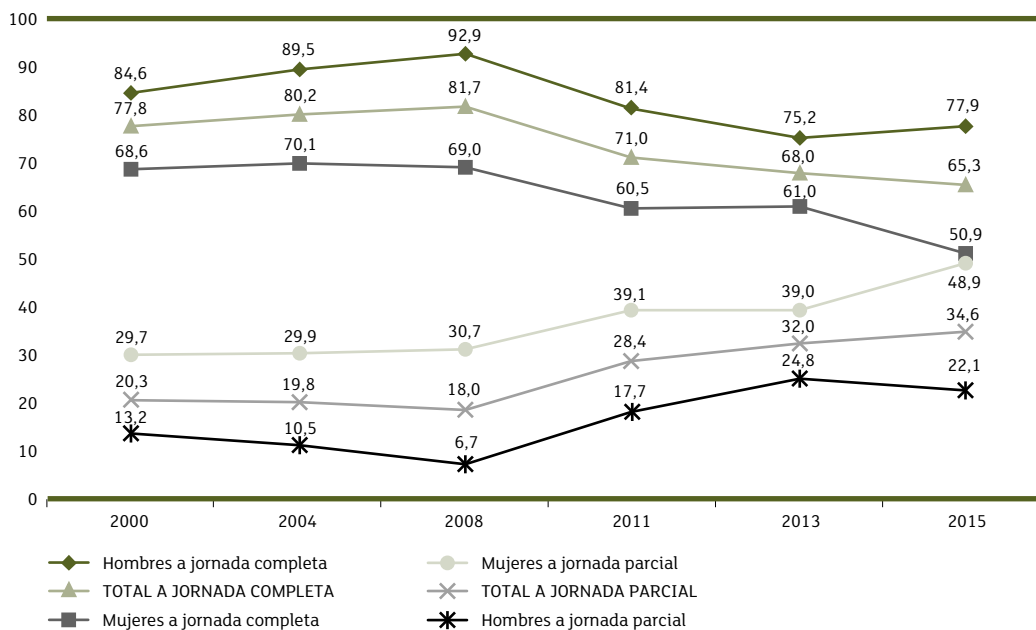
Dos tercios de la juventud ocupada de entre 16 y 29 años trabajan a jornada completa (65,3 %) mientras que otro tercio lo hace a jornada parcial (34,6 %).

Por jornada parcial se entiende toda aquella que suponga un número de horas inferior al contrato «estándar» o de mayor número de horas de la empresa (ya que hay empresas donde la jornada establecida es de menos de 8 horas).

Los trabajos a jornada completa son más habituales entre quienes tienen de 25 a 29 años (67,1 %) y entre quienes trabajan con dedicación exclusiva, sin cursar ningún estudio complementario (68,4 %). Pero, sin duda, las mayores diferencias se aprecian entre hombres y mujeres. Entre los hombres jóvenes un 77,9 % lo hace a jornada completa, mientras que entre las mujeres jóvenes este porcentaje desciende hasta el 50,9 %. Y es que entre las mujeres prácticamente la mitad (48,9 %) trabaja a jornada parcial.

El trabajo a tiempo parcial se ha incrementado en los últimos años, tanto entre los hombres como entre las mujeres jóvenes, si bien entre las mujeres las cifras son más acusadas. Además, de 2013 a 2015 se ha producido una ligera recuperación del trabajo a jornada completa entre los hombres, cosa que no ha ocurrido entre las mujeres, sino todo lo contrario, entre las mujeres jóvenes el porcentaje de quienes trabajan a jornada parcial ha aumentado diez puntos.

**Gráfico 19**  
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE JORNADA QUE TIENE LA JUVENTUD  
OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO (%)



Si comparamos estos datos con los correspondientes a la Unión Europea, vemos que también en Europa hay grandes diferencias entre las jornadas parciales de las mujeres y de los hombres jóvenes.

Aunque la media de los 28 países que integran la UE es de un 23,2 % de jóvenes ocupados de 15 a 29 años trabajando a jornada parcial, media bastante inferior a la registrada en Euskadi (34,6 %), las diferencias por sexo también se dejan sentir en Europa: las mujeres jóvenes europeas tienen jornada parcial en el 31,1 % de los casos, mientras que entre los hombres jóvenes europeos únicamente en un 16,4 %.

Los países europeos con mayores porcentajes de jornada parcial (siendo los únicos que superan las cifras de Euskadi) son Países Bajos, Dinamarca y Suecia.

**Tabla 9**  
COMPARACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS  
CON JORNADA PARCIAL EN 2015 EN EUSKADI Y EN LA UE, SEGÚN SEXO (%)

(%)	TOTAL	Hombres	Mujeres
Países Bajos	64,8	52,7	77,1
Dinamarca	52,4	42,9	62,3
Suecia	36,3	25,4	47,5
Euskadi	34,6	22,1	48,9
Irlanda	30,3	24,6	36,1
Finlandia	29,0	22,0	36,3
Reino Unido	28,2	19,7	37,8
España	27,7	21,4	34,7
Italia	24,8	16,3	36,6
Eslovenia	23,9	17,3	32,4
UE (28)	23,2	16,4	31,1
Austria	22,3	14,1	31,3
Alemania	21,7	15,7	28,2
Bélgica	20,4	10,6	31,4
Chipre	19,7	13,6	25,2
Luxemburgo	19,0	12,7	25,7
Francia	18,7	10,6	27,7
Grecia	17,0	13,9	21,1
Estonia	16,3	9,6	25,1
Malta	15,0	11,8	18,6
Portugal	14,8	12,4	17,4
Rumanía	11,2	11,8	10,3
Polonia	9,0	6,2	12,7
Lituania	8,1	6,8	9,5
Croacia	8,0	7,0	9,2
Letonia	7,5	4,7	10,8
República Checa	6,9	3,9	11,3
Eslovaquia	6,3	4,6	10,1
Hungría	5,1	4,6	5,9
Bulgaria	3,4	3,1	3,8

Fuente de datos europeos: Eurostat. Estos datos corresponden a la juventud ocupada de 15 a 29 años

¿Cuáles son las razones para trabajar a jornada parcial?

Casi dos tercios (62,6 %) de quienes trabajan a tiempo parcial en Euskadi, hombres y mujeres, señalan que no encontraron un trabajo a jornada completa, otro 17,2 % señala que trabaja a jornada parcial por su propia voluntad o interés, un 3,8 % aduce obligaciones familiares, un 3,1 % indica que está en expediente de regulación de empleo

o en reducción de las horas de trabajo obligada o impuesta por la empresa y el 12,8 % restante por otro motivo sin especificar.

Atendiendo a la evolución de estos datos vemos que el principal motivo es, reiteradamente, no haber encontrado un trabajo a tiempo completo. Esto es, la mayoría de las personas jóvenes que trabajan a tiempo parcial no lo hacen por voluntad propia.

**Tabla 10**  
EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA TRABAJAR A TIEMPO PARCIAL SEÑALADAS  
POR LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJA CON JORNADA PARCIAL (%)

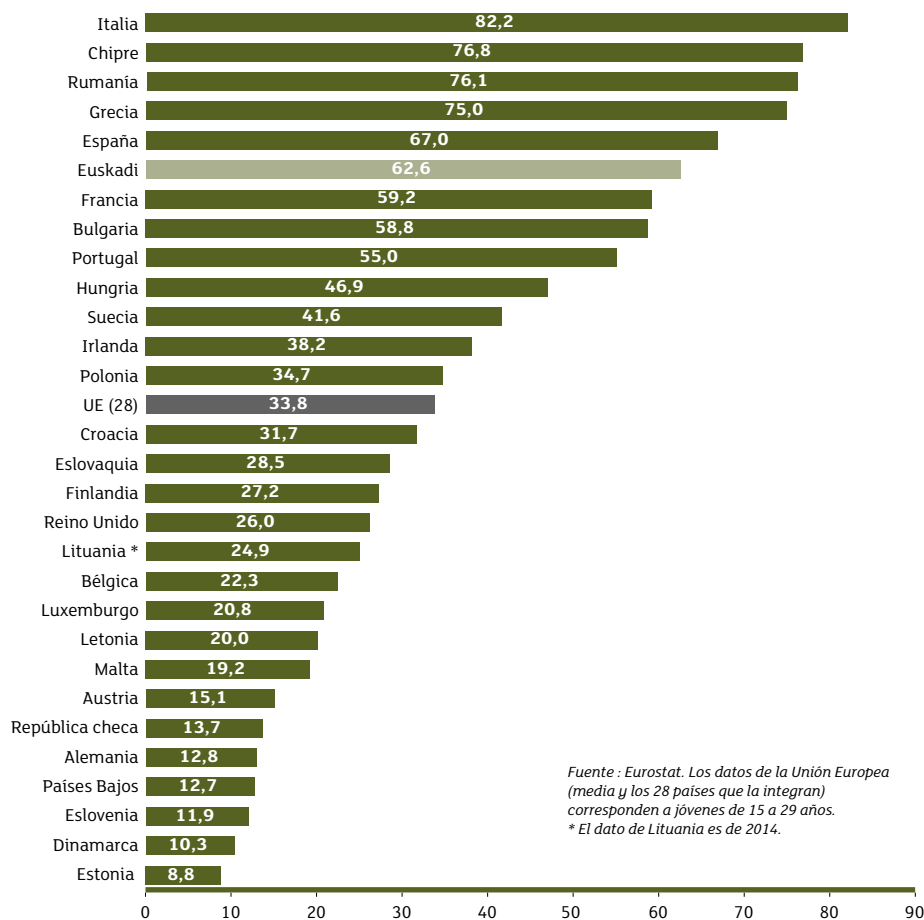
(%)	2011	2013	2015
Por no haber encontrado un trabajo a jornada completa	59,3	66,0	62,6
Por tu propia voluntad o interés	17,4	10,4	17,2
Por obligaciones familiares	4,8	6,3	3,8
Porque estáis de ERE o reducción de jornada obligada	*	0,6	3,1
Por otro motivo	16,7	12,8	12,8
Ns/Nc	1,8	3,9	0,6
TOTAL	100	100	100

\* En 2011 no se incluía esa opción de respuesta

El trabajo a jornada parcial por no haber encontrado un trabajo a jornada completa está mucho más extendido en Euskadi que en la media los 28 países que integran la UE (34,5 % de media en 2014).

**Gráfico 20**

JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE TRABAJA A JORNADA PARCIAL POR NO HABER ENCONTRADO TRABAJO A JORNADA COMPLETA, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES TRABAJANDO A JORNADA PARCIAL. COMPARACIÓN ENTRE EUSKADI Y LA UE EN 2015 (%)



Si nos centramos en las diferencias en función del sexo vemos que, tanto entre los hombres como entre las mujeres jóvenes de Euskadi, la principal razón para trabajar a tiempo parcial es no haber encontrado un trabajo a jornada completa. Este motivo es señalado por el 67,1 % de los hombres que trabajan a jornada parcial y el 60,3 % de las mujeres también con jornada parcial. Esta diferencia entre hombres y mujeres queda aún más patente si ofrecemos el dato respecto al total de trabajadores y trabajadoras y no sólo con base a aquellos y aquellas que lo hacen a jornada parcial. Así, vemos que el porcentaje de mujeres trabajando que señalan no haber encontrado un trabajo a jornada completa es del 29,5 % (esto es, tres de cada diez), frente al 14,8 % de los hombres que trabajan.

La reducción de jornada o trabajo a tiempo parcial por atender a obligaciones familiares afecta más a las mujeres que a los hombres, y es que un 5,1 % de las mujeres que trabajan a tiempo parcial aducen esta razón, frente al 1,3 % de los hombres a jornada parcial.

En Europa las cosas son parecidas. De acuerdo a datos de la Oficina Estadística Europea, Eurostat, en la Unión Europea, de media, los hombres de 15 a 29 años que trabajan a jornada parcial mencionan más que las mujeres

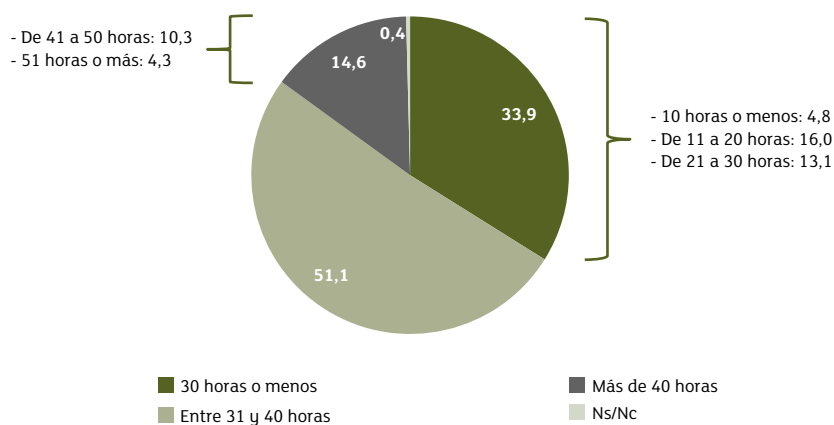
jóvenes que también están a jornada parcial que ello se debe a no haber encontrado un trabajo a jornada completa (36,7 % entre los hombres frente al 33,2 % entre las mujeres).

Por otro lado, ellas aducen más que ellos que la principal razón es el cuidado de niños o niñas o mayores dependientes o bien otras responsabilidades familiares o personales. Un 18 % de las mujeres jóvenes trabajando a jornada parcial aduce alguna de estas dos razones, frente al 2,3 % de los hombres de su misma edad y situación laboral.

¿Y cuántas horas trabaja la juventud a la semana?

En Euskadi un tercio de la juventud ocupada (33,8 %) trabaja menos de 31 horas a la semana; el 51,1 % trabaja entre 31 y 40 horas, y el 14,6 % más de 40 horas. En los extremos encontramos un 4,8 % que como máximo trabaja 10 horas semanales y el 4,3 % que trabaja más de 50 horas a la semana.

**Gráfico 21**  
HORAS DE TRABAJO SEMANALES DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Con el incremento de las jornadas parciales, ha aumentado el porcentaje de jóvenes que trabajan como máximo 30 horas a la semana: del 28,1 % en 2011 al 33,8 % en 2015.

Las chicas, con mayor número de trabajos a jornada parcial trabajan menos horas de media que los chicos. Casi la mitad de ellas (47,3 %) trabaja como máximo 30 horas semanales, frente al 22,2 % de los chicos que dicen trabajar menos de 31 horas.

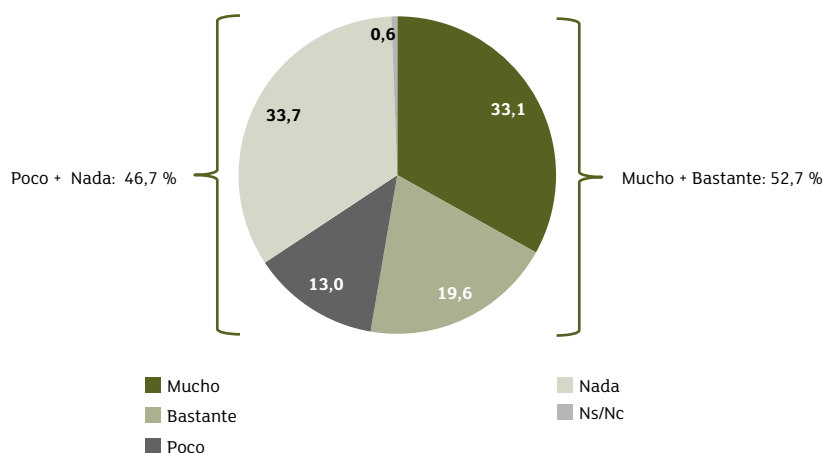
Atendiendo al tipo de contrato vemos que las situaciones más dispares se dan entre quienes no tienen contrato y las personas autónomas o empresarias. Entre quienes trabajan sin contrato algo más de la mitad (58,1 %) trabaja como máximo 20 horas semanales. Por el contrario, entre las y los autónomos y empresarios más de la mitad (57,7 %) trabaja más de 40 horas a la semana y es que un tercio de este colectivo supera las 50 horas de trabajo semanales.

## 5.7. TRABAJO ENCAJADO

La juventud se reparte casi por igual entre quienes afirman que su trabajo actual está muy o bastante relacionado con su formación (52,7 %) y quienes señalan que guarda poca o ninguna relación con sus estudios (46,7 %).

Además, en cada extremo encontramos a un tercio de la juventud ocupada, un 33,1 % dice que está muy relacionado con la formación y otro 33,7 % cree que no está nada relacionado, mientras que el tercio restante se reparte entre quienes opinan que está bastante o poco relacionado.

**Gráfico 22**  
MEDIDA EN QUE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CONSIDERA QUE SU TRABAJO ESTÁ RELACIONADO CON SU FORMACIÓN (%)



Hay que recordar, en cualquier caso, que se trata de una valoración subjetiva.

El porcentaje de quienes señalan que su trabajo está muy o bastante relacionado con su formación viene oscilando entre el 50 % y el 60 % en los últimos años: 51,5 % en 2008, 58,7 % en 2011, 52,9 % en 2013 y 52,7 % en 2015.

De acuerdo a los últimos datos de 2015, no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres jóvenes, pero sí en función de los estudios finalizados, el lugar de nacimiento o la situación laboral-contractual de la juventud ocupada.

Quienes han finalizado un grado universitario señalan en mayor medida que quienes han cursado un ciclo formativo, de grado medio o superior, que su trabajo está muy o bastante relacionado con sus estudios (72,6 % y 54,6 %, respectivamente).

La juventud ocupada nacida en Euskadi tiene trabajos encajados en bastante mayor proporción que las personas jóvenes nacidas en el extranjero (56,8 % entre quienes han nacido en Euskadi y 30,9 % entre las y los extranjeros).

Por el contrario, casi dos tercios de quienes trabajan sin contrato (64,3 %) señalan que su trabajo actual no tiene nada que ver con su formación, lo mismo que afirman casi la mitad (46,7 %) de las y los autónomos y empresarios.

## 5.8. SALARIO Y VALORACIÓN SUBJETIVA DEL MISMO

El salario medio de una persona joven ocupada de entre 16 y 29 años en Euskadi es de alrededor de los 1000 € mensuales de media (996 € exactamente).

Si bien este es el salario medio hay muchas diferencias entre colectivos.

Quienes trabajan a jornada completa perciben, de media, 1195 € al mes, frente a los 605 € de quienes trabajan a jornada parcial.

Los hombres cobran más que las mujeres: 1125 € de media ellos, frente a los 867 € de ellas. Ya hemos señalado anteriormente que prácticamente la mitad de las mujeres jóvenes están trabajando a tiempo parcial actualmente y quienes trabajan a tiempo parcial cobran, de media, la mitad que quienes trabajan a jornada completa. ¿Pero es esta la única razón por la que las mujeres perciben salarios menores a los de los hombres? Para comprobarlo hemos contrastado los salarios de hombres y mujeres que trabajan a jornada completa y en ese caso también los hombres cobran más que las mujeres: 1242 € los hombres y 1119 € las mujeres. Las diferencias salariales, por tanto, no se deben únicamente a la mayor extensión de las jornadas parciales entre las mujeres.

**Tabla 11**  
SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS,  
SEGÚN SEXO Y TIPO DE JORNADA LABORAL (%)

(€)	TOTAL	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Salario medio total	996	1125	867
Salario medio a jornada completa	1195	1242	1119
Salario medio a jornada parcial	605	599	607

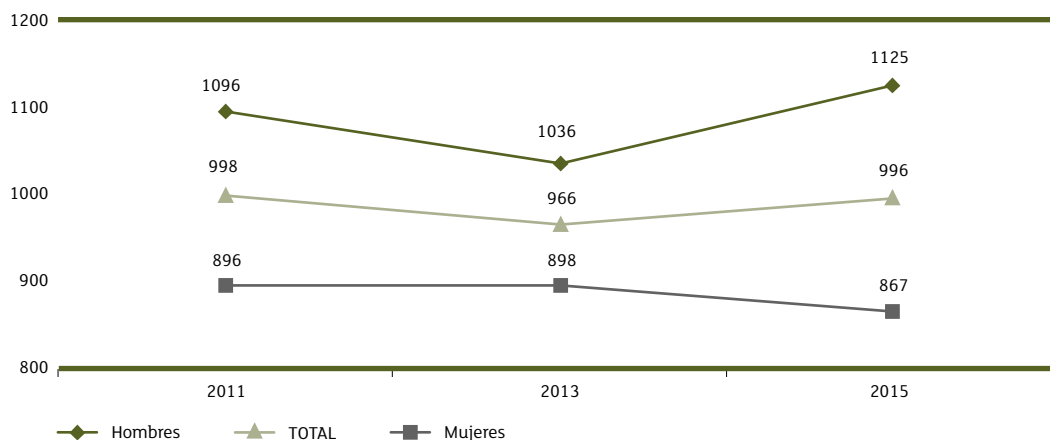
¿Cómo ha evolucionado el salario medio en los últimos años?

No ha habido grandes variaciones en los últimos años. El salario medio de la juventud menor de 30 años en 2011 fue de 998 €, en 2013 de 966 € y en 2015 es de 996 €.

Aunque la media es muy similar, en el último año se ha producido un incremento en el salario medio de los hombres y un descenso en el de las mujeres (descenso en el que incide el incremento de las jornadas parciales).

Gráfico 23

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO (€)



Si establecemos tramos salariales, vemos que en 2015 cuatro de cada diez jóvenes ocupados (39,4 %) cobran menos de 1000 € mensuales. Por el contrario tan solo un 14 % cobra más de 1500 € al mes.

En el caso de las mujeres, quienes no alcanzan los 1000 € mensuales suponen el 55,9 % del total (esto es, más de la mitad), mientras que en el caso de los hombres son un 31,0 % (algo menos de un tercio) los que cobran menos de 1000 € al mes.

¿Y la juventud ocupada considera que su trabajo está bien pagado?

El 53 % de las personas jóvenes que trabajan considera que su trabajo está bien remunerado: un 9,6 % muy bien pagado y un 43,4 % bastante bien pagado. Pero esta consideración general no es igual en todos los colectivos.

Quienes trabajan a jornada completa están más satisfechos y satisfechas con su salario que quienes trabajan a jornada parcial, así un 56,5 % de quienes trabajan a jornada completa consideran que su trabajo está muy bien o bastante bien pagado, mientras que entre quienes trabajan a jornada parcial este porcentaje es del 46,4 %, esto es, diez puntos porcentuales más bajo.

Quienes cobran menos de 1000 € al mes consideran mayoritariamente que su trabajo está mal pagado, entre quienes perciben entre 1000 € y 1500 € al mes son algunos más de la mitad quienes se consideran bien pagados y entre quienes superan los 1500 € mensuales los porcentajes de quienes se consideran bien pagados superan el 80 %. Entre quienes cobran más de 2000 € más de la mitad afirman que su trabajo está muy bien pagado.

Tabla 12

VALORACIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS RESPECTO A SI SU TRABAJO ESTÁ BIEN PAGADO, SEGÚN SALARIO MENSUAL (%)

(%)	TOTAL	Salario mensual				
		Menos de 500 €	Entre 500 € y 999 €	Entre 1000 € y 1499 €	Entre 1500 € y 1999 €	2000 € o más
Mucho	9,6	5,2	4,7	5,5	31,6	54,4
Bastante	43,4	22,1	33,6	51,7	53,4	33,5
<b>Bien pagado (mucho+bastante)</b>	<b>53,0</b>	<b>27,3</b>	<b>38,3</b>	<b>57,2</b>	<b>85,0</b>	<b>87,9</b>
Poco	40,8	47,9	56,5	40,7	13,1	12,1
Nada	5,0	24,8	5,2	1,0	1,8	0,0
Ns/Nc	1,2	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100

La consideración subjetiva de que su trabajo está bien pagado se ha incrementado respecto a años anteriores: en 2011 el 46,7 % de la juventud ocupada se consideraba bien pagada (mucho o bastante), en 2013 el 47,5 % y en 2015 el 53,0 %.

## 5.9. RIESGO DE PÉRDIDA O PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO

Casi una cuarta parte de la juventud ocupada (23,5 %) cree que es muy o bastante probable que pierda su empleo en el plazo de un año.

Este porcentaje ha descendido ligeramente respecto a 2013 (25,8 %) hasta situarse de nuevo al mismo nivel que en 2011 (23,3 %). La principal razón de este descenso ha sido la disminución, respecto a 2013, del número de mujeres que creen probable perder su empleo.

¿En 2015 qué colectivos creen más probable perder su empleo en el plazo de un año?

Las mujeres perciben más riesgo de pérdida del empleo que los hombres (25,8 % de ellas frente al 21,5 % de ellos), situación que se repite a lo largo de los años.

Las personas menores de 25 años también consideran en mayor medida que es posible que pierdan su empleo: 28,0 % frente al 21,6 % entre quienes tienen de 25 a 29 años.

El tipo de contrato y la antigüedad en el empleo inciden notablemente en el riesgo de pérdida de empleo; así el 34,3 % de quienes tienen un contrato temporal y el 45,7 % de quienes trabajan sin contrato creen que es muy o bastante probable que pierdan su trabajo en el plazo de un año; igualmente, entre quienes llevan menos de seis meses en su empleo un 39,4 % cree probable perder su empleo, entre quienes llevan entre seis meses y un año en la empresa el porcentaje es similar (39,2 %), entre quienes llevan de uno a tres años las cifras disminuyen notablemente y se quedan en un 13,3 % y entre quienes llevan más de tres años en la empresa ya son menos de un 10 % quienes consideran probable perder el empleo (9,4 % exactamente).

El origen también influye en la percepción (real o subjetiva) de riesgo de pérdida de empleo: entre las personas jóvenes extranjeras el 30,6 % cree probable perder el empleo frente al 21,9 % de las nacidas en Euskadi.

¿Y, aunque no teman perder su empleo, cuántos creen que pueden empeorar sus condiciones laborales?

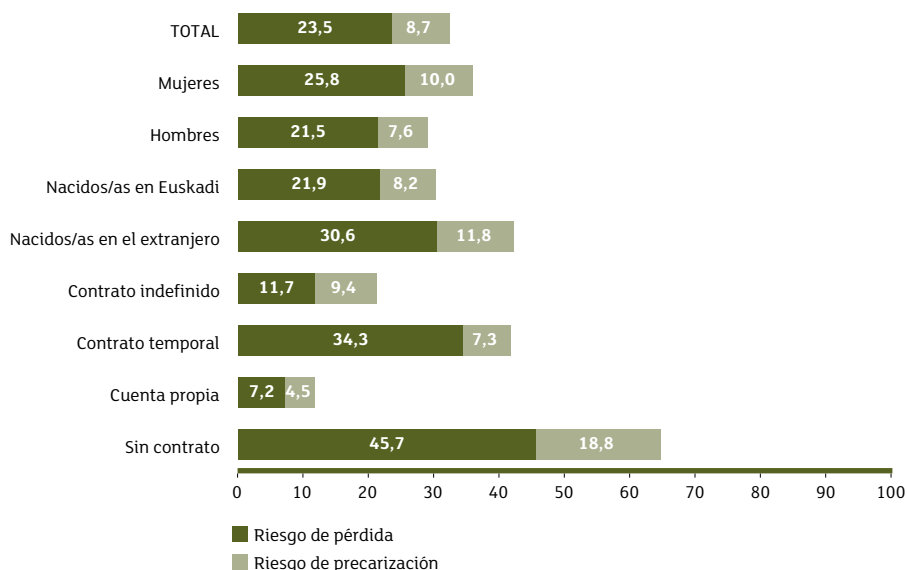
Además del 23,5 % que cree que es probable que pierda su trabajo en el plazo de un año, otro 8,7 % piensa que es muy o bastante probable que empeoren sus condiciones laborales en ese plazo de tiempo; por lo que en total tenemos que un tercio de las personas ocupadas menores de 30 años (32,2 %) se encuentran en riesgo (o, al menos, en percepción subjetiva de riesgo) de pérdida o precarización del empleo.

En algunos casos el riesgo de precarización se suma al riesgo de pérdida del empleo, colocando a estas personas en una situación de mayor vulnerabilidad. Esto es lo que ocurre entre las mujeres, las personas extranjeras y aquellas que trabajan sin contrato.

En otros casos el riesgo de perder el empleo es menor, pero hay un mayor riesgo de empeoramiento de las condiciones laborales; es el caso de quienes tienen más de tres años de antigüedad en la empresa (entre estas personas un 12,5 % señala el riesgo de precarización, cuatro puntos por encima de la media general).

**Gráfico 24**

RIESGO DE PÉRDIDA Y PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, ORIGEN Y TIPO DE CONTRATO (%)



El riesgo de empeoramiento de las condiciones laborales se ha reducido respecto a 2013, cuando un 17,1 % de la juventud ocupada pensaba que, aunque no perdiera el empleo, sus condiciones laborales empeorarían en el plazo de un año.

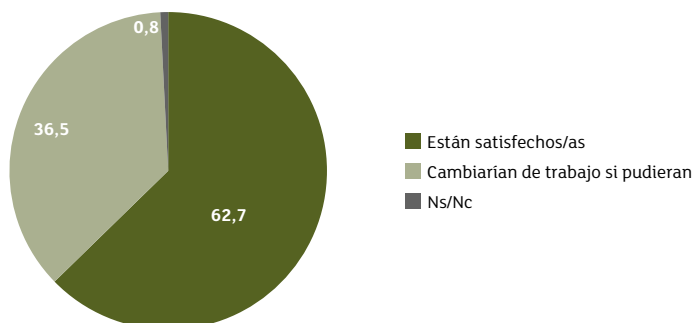
En total, teniendo en cuenta tanto a quienes creen que es probable perder el empleo como a quienes creen que es probable que empeoren las condiciones laborales, vemos que el riesgo de pérdida o precarización del empleo ha descendido del 42,9 % en 2013 al 32,2 % en 2015, esto es, diez puntos porcentuales.

## 5.10. SATISFACCIÓN CON EL TRABAJO Y DESEO DE CAMBIO DE TRABAJO

Casi dos tercios de la juventud ocupada señalan que están satisfechos con su trabajo actual (62,7 %), mientras que algo más de un tercio afirma que cambiaría de trabajo si pudiera (36,5 %).

**Gráfico 25**

SATISFACCIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CON SU EMPLEO ACTUAL (%)



La satisfacción con el empleo ha aumentado ligeramente de 2013 a 2015 (en 2013 el porcentaje de personas jóvenes satisfechas era del 60,8 %). Sin embargo este incremento de la satisfacción no ha sido igual entre los hombres que entre las mujeres, entre ellos ha aumentado del 60,1 % al 65,7 %, mientras que entre las mujeres, por el contrario, ha disminuido ligeramente del 61,5 % al 59,3 %.

Hay grandes diferencias entre colectivos en relación a su satisfacción con el empleo actual. Las variables que más inciden son el tipo de contrato, el tipo de jornada, tener un trabajo encajado o no y el salario.

Las personas que trabajan por cuenta propia son las más satisfechas (el 78,3 % así lo declara), pero dentro de este colectivo hay dos realidades: quienes tienen su propia empresa se declaran satisfechas en un 95,6 %; entre quienes están dados de alta en el régimen de autónomos pero trabajan para una empresa ajena la satisfacción cae al 44,8 % y son más quienes cambiarían de trabajo que las y los satisfechos con su empleo.

Entre quienes trabajan por cuenta ajena la satisfacción es mayor entre quienes tienen contrato indefinido, fijo discontinuo o son cooperativistas (69,3 %) que entre quienes tienen contrato temporal (59,0 %), y entre quienes no tienen contrato la situación cambia radicalmente y es mayoritario el deseo de cambio de trabajo (71,6 %).

Tres cuartas partes de quienes trabajan a jornada completa (73 %) dicen estar satisfechas con su trabajo actual; entre quienes trabajan a jornada parcial, en cambio, más de la mitad cambiaría de trabajo si pudiera (55,8 %).

Atendiendo al número de horas de trabajo semanales, vemos que a medida que se incrementa la jornada también lo hace la satisfacción con el empleo: 43,9 % entre quienes trabajan como máximo 30 horas a la semana, 69,4 % entre quienes trabajan de 31 a 40 horas, y 82,5 % entre quienes trabajan más de 40 horas. Hay que recordar que las personas que trabajan por cuenta propia son las que más horas de trabajo semanal tienen y coinciden en ser las más satisfechas con su empleo.

Tabla 13

SATISFACCIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CON SU EMPLEO ACTUAL, SEGÚN TIPO DE CONTRATO Y TIPO DE JORNADA (%)

(%)	TOTAL	Tipo de contrato				Tipo de jornada	
		Indefinido*	Temporal	Por cuenta propia	Sin contrato	Completa	Parcial
Están satisfechos/as con su trabajo actual	62,7	69,3	59,0	78,3	28,4	73,0	43,4
Cambiarían de trabajo si pudieran	36,5	30,3	39,8	21,7	71,6	26,3	55,8
Ns/Nc	0,8	0,4	1,1	0,0	0,0	0,6	0,8
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

\* En esta categoría se incluyen también quienes son hijos discontinuos o cooperativistas.

Por otro lado, las personas que tienen un trabajo encajado, esto es, muy o bastante relacionado con su formación, se muestran más satisfechas con su empleo (74,9 %) que quienes tienen un trabajo que tiene poco que ver con sus estudios. En este último caso quienes están satisfechos y quienes cambiarían de empleo se reparten prácticamente por igual (49,5 % y 50 %, respectivamente).

El salario también incide de forma notable. Entre quienes consideran que su trabajo está muy bien o bastante bien pagado la satisfacción es del 79,6 %; entre quienes piensan que está poco o nada bien pagado el porcentaje de personas satisfechas desciende a menos de la mitad (43,4 %). Si atendemos, más concretamente, a los tramos salariales, vemos que entre quienes cobran menos de 500 € al mes apenas una cuarta parte (26,4 %) está satisfecha con su empleo, entre quienes cobran de 500 € a 999 € mensuales ya son la mitad las personas satisfechas (50,5 %) y a partir de los 1000 € al mes la mayoría se declara satisfecha en su trabajo (con porcentajes superiores al 70 %).

Tabla 14

SATISFACCIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS CON SU EMPLEO ACTUAL, SEGÚN SU VALORACIÓN COMO TRABAJO ENCAJADO Y SU VALORACIÓN DEL SALARIO (%)

(%)	TOTAL	Valoración como trabajo encajado		Valoración del salario	
		Muy + Bastante encajado	Poco + Nada encajado	Muy + Bastante bien pagado	Poco + Nada bien pagado
Están satisfechos/as con su trabajo actual	62,7	74,9	49,5	79,6	43,4
Cambiarían de trabajo si pudieran	36,5	24,2	50,0	20,0	56,2
Ns/Nc	0,8	0,9	0,5	0,4	0,5
TOTAL	100	100	100	100	100

¿Qué motivos aducen quienes cambiarían de trabajo si pudieran?

La principal razón para querer cambiar de trabajo, aducida por dos de cada tres personas jóvenes ocupadas que afirman que cambiarían de trabajo si pudieran (67,6 %), es el deseo de tener mejores condiciones laborales (contrato, salario, horario, seguridad laboral...). Tras ese primer motivo, el segundo más comentado (19,2 %) es el deseo de tener

un trabajo más acorde con su cualificación, formación o aptitudes personales. Por detrás quedan otras razones como son querer probar cosas nuevas, afrontar nuevos retos (4,1 %), que no les gusta su trabajo actual (3,0 %), que desean trabajar en otro municipio (2,0 %), que tienen miedo o certeza de perder su trabajo actual y quieren encontrar otro antes de que eso ocurra (1,1 %), o que tienen malas relaciones con jefes y/o compañeros y compañeras de trabajo, mal ambiente laboral, en definitiva (0,5 %).

En todos los colectivos la principal razón para querer cambiar de trabajo es el deseo de tener mejores condiciones laborales, razón que es mayoritaria en todos los casos, si bien hay diferencias de acuerdo a distintas situaciones.

Entre quienes tienen un trabajo poco o nada encajado, esto es, poco o nada relacionado con sus estudios, el deseo de tener un trabajo más acorde con su formación adquiere más peso que en el resto de colectivos (es mencionado por un 25,8 %).

Entre quienes tienen un trabajo en su opinión mal pagado el deseo de tener mejores condiciones laborales es algo mayor que la media (71,5 %).

Entre quienes tienen un trabajo encajado y entre quienes tienen un trabajo bien pagado el deseo de afrontar nuevos retos laborales, si bien sigue siendo minoritario, es más mencionado que la media (7,4 % en el primer grupo y 6,3 % en el segundo).

**Tabla 15**

PRINCIPALES RAZONES ADUCIDAS POR LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE QUIERE CAMBIAR DE TRABAJO, SEGÚN SU VALORACIÓN DEL EMPLEO ACTUAL COMO TRABAJO ENCAJADO Y SU VALORACIÓN DEL SALARIO (%)

(%)	TOTAL	Valoración como trabajo encajado		Valoración del salario	
		Muy + Bastante encajado	Poco + Nada encajado	Muy + Bastante bien pagado	Poco + Nada bien pagado
Quieren mejores condiciones laborales (de contrato, salario, horario, seguridad, etc.)	67,6	76,5	62,2	59,0	71,5
Desean encontrar un trabajo más acorde a su cualificación, formación o aptitudes personales	19,2	7,8	25,8	25,9	16,5
Quieren probar cosas nuevas, afrontar nuevos retos	4,1	7,4	2,3	6,3	3,2
No les gusta su trabajo actual	3,0	1,5	3,9	1,8	3,5
Desean un trabajo en otro municipio	2,0	3,2	1,4	1,3	1,8
Tienen miedo o certeza de perder su trabajo actual y quieren encontrar otro trabajo antes de que eso ocurra	1,1	0,0	1,7	2,1	0,7
Tienen malas relaciones con jefes y/o compañeros o compañeras de trabajo, mal ambiente laboral	0,5	1,5	0,0	1,8	0,0
Otra razón	2,0	2,1	2,0	0,0	2,9
Ns/Nc	0,5	0,0	0,8	1,8	0,0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

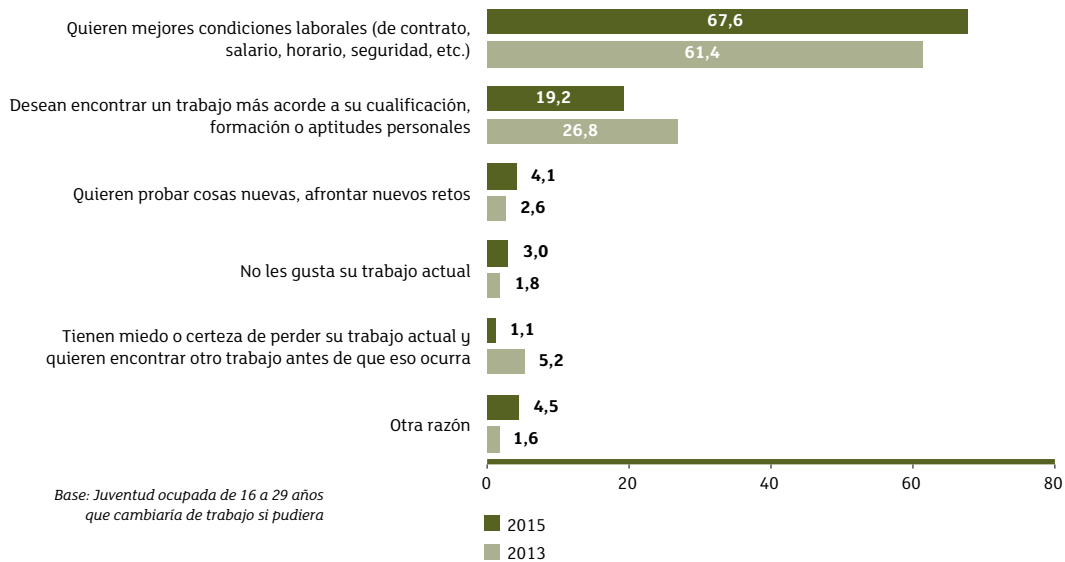
\* Porcentajes calculados sobre el total de personas jóvenes ocupadas que indican que quieren cambiar de trabajo

¿De 2013 a 2015 han cambiado los motivos aducidos por quienes preferirían cambiar de trabajo?

En estos dos años han descendido los porcentajes de quienes aducen que quieren tener un trabajo más acorde a su formación o que tienen miedo de perder su trabajo actual y desean encontrar otro antes de que eso ocurra, y, por el contrario, son más las y los jóvenes que quieren cambiar de trabajo para tener mejores condiciones laborales.

Gráfico 26

EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES ADUCIDAS POR LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS PARA QUERER CAMBIAR DE TRABAJO (%)



Ello no resulta extraño cuando hemos visto que ha disminuido ligeramente el riesgo de pérdida de empleo mientras que, por el contrario, ha aumentado el porcentaje de jóvenes trabajando sin contrato, trabajando a jornada parcial (jornadas parciales no voluntarias en la mayoría de los casos), y en el caso de las mujeres se ha producido una rebaja de su salario medio.

## 5.11. BÚSQUEDA DE OTRO EMPLEO

Tres de cada diez personas ocupadas menores de 30 años (29,4 %) asegura estar buscando otro empleo. Esto es lo que se conoce como mejora del empleo.

El porcentaje de personas jóvenes ocupadas que están buscando otro empleo se ha incrementado respecto a 2011 y 2013, cuando era de un 23,2 % y 22,2 %, respectivamente.

¿Cuáles son los colectivos en los que más personas están buscando empleo?

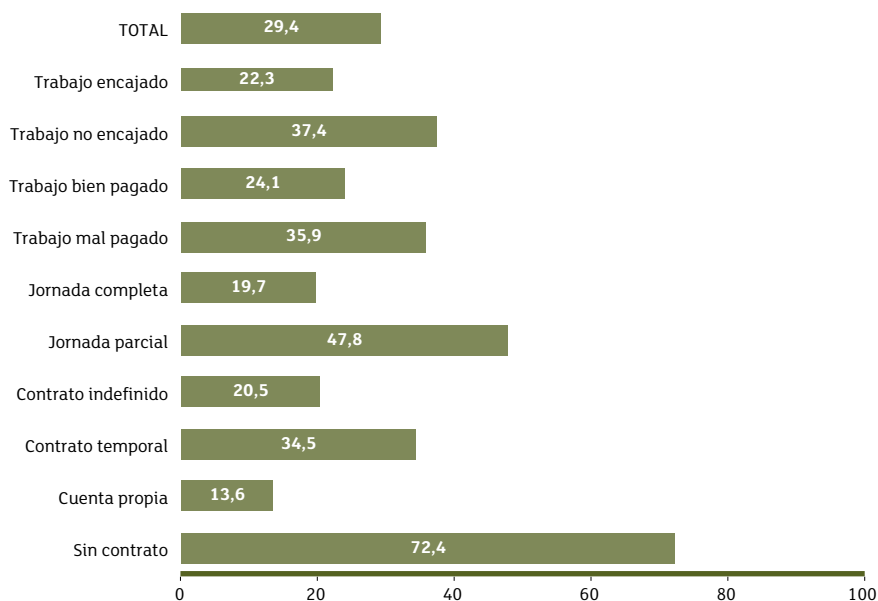
Se trata, lógicamente, de aquellos grupos con peores condiciones laborales:

- quienes tienen un trabajo poco o nada relacionado con sus estudios y formación (entre quienes suponen el 37,4 %),
- quienes tienen un contrato temporal (34,5 %) o trabajan sin contrato (72,4 %),
- quienes consideran que su trabajo está mal pagado (35,9 %); y es que, además, a medida que desciende el salario mensual son más quienes están buscando empleo (alcanzan el 64,8 % entre quienes cobran como máximo 500 € mensuales),

- quienes trabajan a jornada parcial (47,8 %),
- y quienes están en riesgo de pérdida de empleo (48,0 %) o en riesgo de precarización de las condiciones laborales (33,4 %).

### Gráfico 27

JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCA OTRO EMPLEO, SEGÚN SUS CONDICIONES LABORALES (%)



Entre quienes están buscando otro empleo, el tiempo medio de búsqueda de empleo es de 10 meses, si bien hay un 10,4 % que relata llevar más de dos años buscando. Entre quienes buscan otro trabajo, independientemente del tiempo que lleven buscándolo, son algunos más quienes creen que es muy o bastante probable que encuentren empleo en el plazo de seis meses (51,2 %) que quienes piensan que eso es poco o nada probable (43,6 %).

En 2013 la media de tiempo buscando empleo de la juventud ocupada que estaba buscando otro empleo era de 9 meses. Pero el porcentaje de quienes esperaban encontrarlo en el plazo de seis meses era bastante menor que el actual: 22,9 %.

En 2011 la media de tiempo buscando empleo era de 7 meses y quienes consideraban muy o bastante probable encontrarlo en los seis meses siguientes a ser preguntados era del 36,1 %.

Puede señalarse, por tanto, que respecto a años anteriores se ha incrementado el tiempo de búsqueda de empleo pero en 2015 la juventud se muestra más optimista en relación a sus posibilidades de encontrar otro empleo a corto plazo (seis meses). Esto puede guardar relación con una mejora de las expectativas en el terreno económico-laboral, tal y como se aprecia en la reducción de la tasa de paro en el cuarto trimestre de 2015 (momento en el que se realiza la encuesta), por segundo trimestre consecutivo, ya que, según datos del Instituto Vasco de Estadística (Eustat), el paro entre la juventud de 16 a 29 años pasa del 28,0 % en el segundo trimestre de 2015 al 26,7 % en el tercer trimestre y al 25,6 % en el cuarto trimestre (ver Estadísticas de trabajo de la página web del Observatorio Vasco de la Juventud).

## 5.12. LAS CONDICIONES LABORALES ENTRE LOS 30 Y LOS 34 AÑOS

Una vez analizada la situación de las personas jóvenes ocupadas menores de 30 años, vamos a pasar a ver cómo es la de las personas de 30 a 34 años y comprobar si se produce una mejoría a medida que avanza la edad.

Ya hemos comentado anteriormente que entre los 30 y los 34 años el 69 % de las personas están trabajando. De estas personas el 94,2 % tiene un solo empleo, mientras que el 5,8 % restante compagina más de un empleo. El porcentaje de personas pluriempleadas es menor entre los 30 y los 34 años que entre las y los menores de 30 años (8,9 %).

Es destacable que entre las mujeres de 30 a 34 años el pluriempleo está más extendido que entre los hombres de su mismo intervalo de edad (10,6 % y 1,5 % respectivamente), mientras que entre las y los menores de 30 años no se apreciaban diferencias por sexo en relación al pluriempleo.

A continuación, y tal y como hemos hecho en referencia a las personas ocupadas de entre 16 y 29 años, vamos a analizar las condiciones laborales de las personas ocupadas y en el caso de quienes tienen más de un empleo se hará referencia a aquel trabajo que la propia persona encuestada considera más importante.

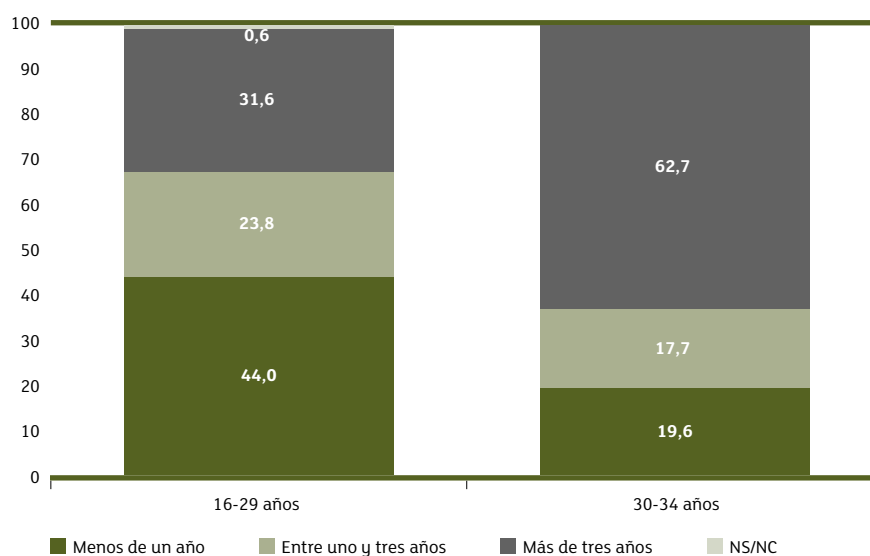
### 5.12.1. La antigüedad en el empleo actual

Casi dos tercios de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años llevan más de tres años en su puesto de trabajo actual (62,7 %).

Esta cifra prácticamente duplica la registrada en el colectivo de personas ocupadas menores de 30 años, entre las cuales sólo un 31,6 % tiene una antigüedad en su trabajo superior a los tres años.

**Gráfico 28**

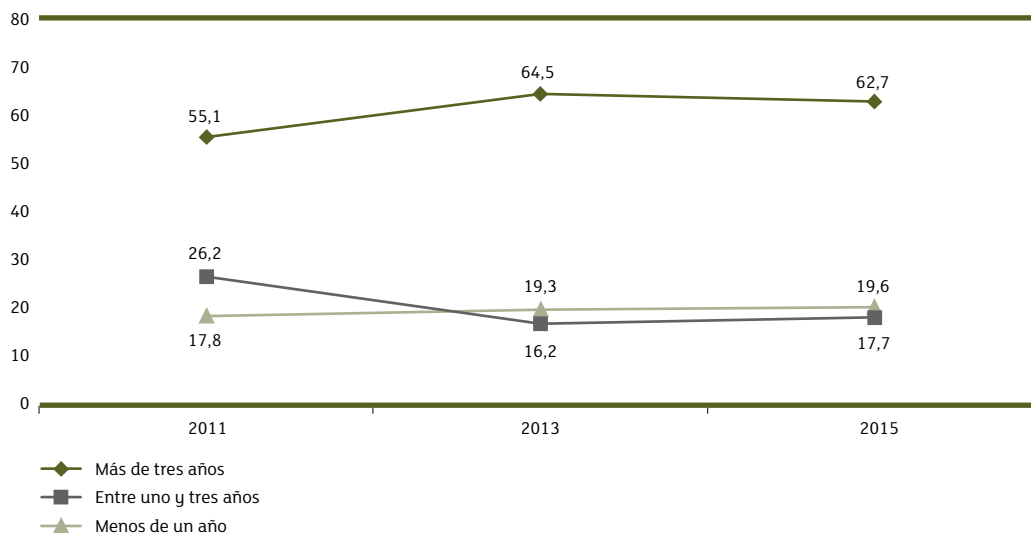
COMPARACIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



La estabilidad en el puesto de trabajo, entendida como una antigüedad superior a los tres años, se mantiene en niveles similares a los de 2013 (64,5 %) y superiores a los de 2011 (55,1 %).

**Gráfico 29**

EVOLUCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 30 A 34 AÑOS (%)



Por otro lado, no se aprecian diferencias significativas en la antigüedad en el puesto de trabajo entre hombres y mujeres.

### 5.12.2. El tipo de contrato

Entre los 30 y los 34 años seis de cada diez jóvenes (61 %) tienen contrato indefinido o fijo discontinuo o bien son cooperativistas, frente al 43,5 % entre las y los menores de 30 años.

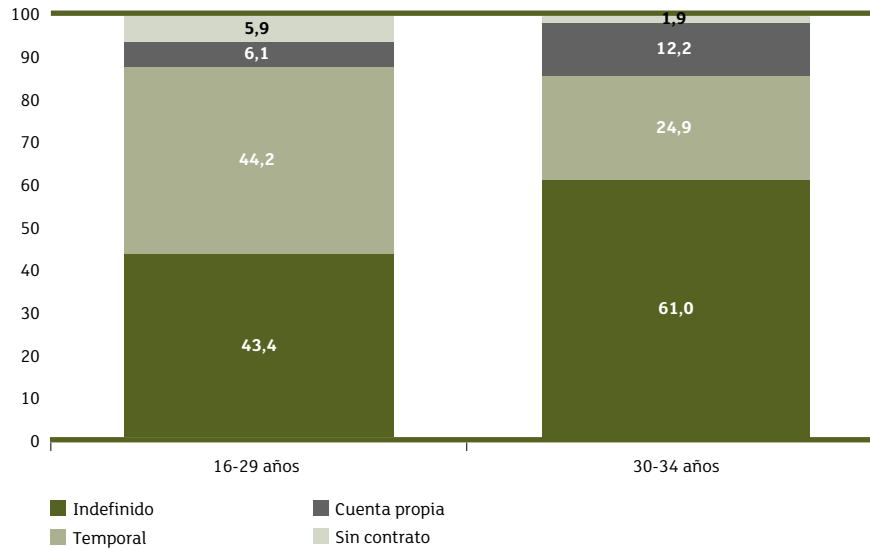
Una cuarta parte tienen contrato temporal (24,9 %) con lo que se observa que este tipo de contratos se reducen casi a la mitad a medida que aumenta la edad, ya que pasan de un 44,2 % entre las personas menores de 30 años al mencionado 24,9 % entre quienes tienen de 30 a 34 años.

Por el contrario, el trabajo por cuenta propia se duplica, y pasa de un 6,1 % entre las y los menores de 30 años a un 12,2 % entre quienes tienen de 30 a 34 años.

Y quienes trabajan sin contrato, que suponen el 5,9 % de la juventud ocupada menor de 30 años, pasan a ser una minoría exigua a partir de esa edad (1,9 % entre las y los de 30 a 34 años).

Gráfico 30

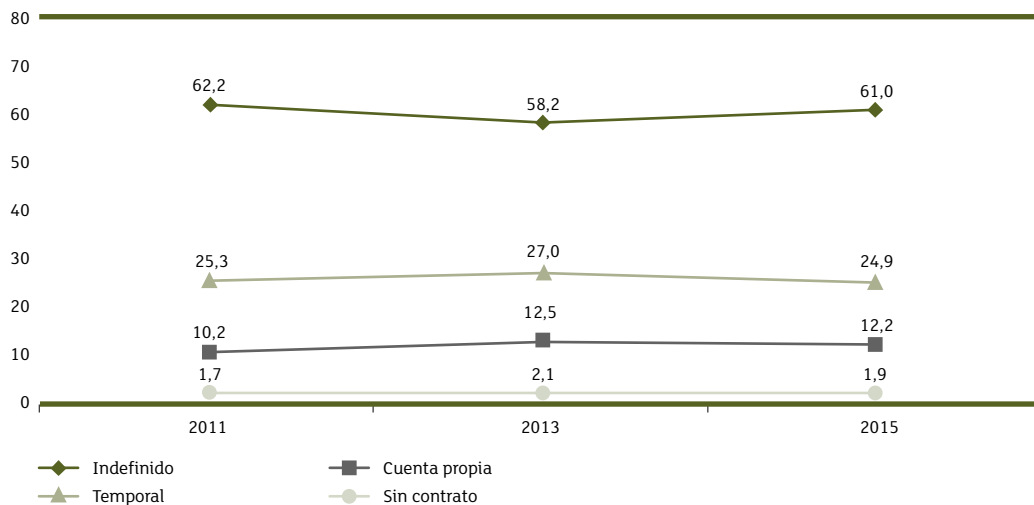
COMPARACIÓN DEL TIPO DE CONTRATO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Los porcentajes de jóvenes de 30 a 34 años con uno u otro tipo de contrato no han variado sustancialmente en estos años.

Gráfico 31

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CONTRATO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 30 A 34 AÑOS (%)



Las mujeres de 30 a 34 años tienen menos contratos indefinidos que los hombres y también trabajan menos que ellos por cuenta propia; por el contrario presentan mayores porcentajes de contratos temporales y de trabajo sin contrato. Y esta es una situación que se repite todos los años analizados.

Tabla 16

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CONTRATO DE LAS MUJERES Y HOMBRES OCUPADOS DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	2011		2013		2015	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Contrato indefinido, fijo discontinuo o cooperativista	60,7	67,7	53,5	62,9	59,4	62,4
Temporal (de cualquier tipo)	26,4	24,1	35,7	18,3	26,5	23,4
Por cuenta propia	8,6	11,9	7,5	17,6	11,8	12,5
Sin contrato	3,1	0,3	3,0	1,2	2,3	1,7
Ns/Nc	1,2	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100

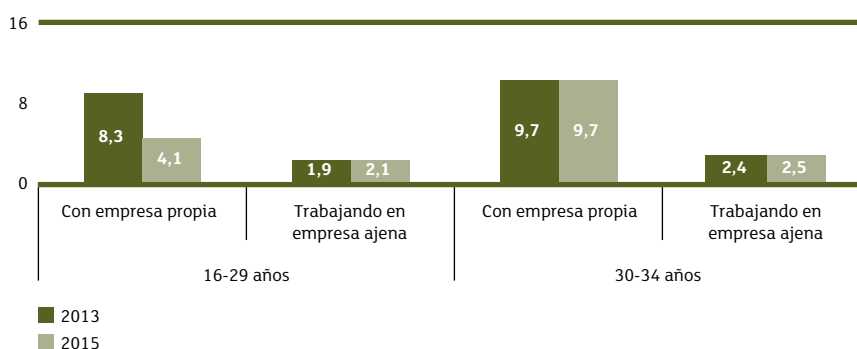
### 5.12.3. El trabajo por cuenta propia

Como ya hemos señalado, el porcentaje de personas ocupadas de 30 a 34 años que trabajan por cuenta propia es del 12,2 %. Sin embargo, si nos ceñimos a quienes afirman tener su propia empresa estamos haciendo referencia al 9,7 % de la juventud ocupada de 30 a 34 años; el 2,5 % restante afirma estar dada de alta en el régimen de autónomos pero trabajar en una empresa ajena. Estas cifras son prácticamente iguales a las registradas en 2013.

En cualquier caso, los porcentajes de personas que trabajan como autónomas o empresarias entre los 30 y los 34 años (12,2 %) es prácticamente el doble del registrado antes de los 30 años (6,2 %). Esta diferencia se repite al comparar las cifras de quienes tienen su propia empresa: 9,7 % del total de personas ocupadas entre los 30 y los 34 años y 4,1 % antes de los 30 años. Los porcentajes de quienes, aun estando dados de alta en el régimen de autónomos, trabajan para una empresa ajena son similares en uno y otro grupo de edad.

Gráfico 32

COMPARACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD OCUPADA AUTÓNOMA O EMPRESARIA DE 16 A 29 Y DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SI TIENEN SU PROPIA EMPRESA O NO (%)



Si atendemos al porcentaje de jóvenes con su propia empresa respecto del total de jóvenes en el régimen de autónomos en 2015 (y no respecto al total de la juventud ocupada), vemos que entre los 30 y los 34 años suponen el 79,8 %, mientras que entre las personas autónomas de 16 a 29 años quienes tienen su propia empresa son un 66,0 % de la juventud autónoma o empresaria.

### 5.12.4. Tipo de entidad en que trabaja quien lo hace por cuenta ajena

Entre los 30 y los 34 años el 74,2 % de quienes trabajan por cuenta ajena lo hacen en la empresa privada; un 15,7 % lo hace en el sector público (el 10,8 % en la administración pública y un 4,9 % en alguna empresa pública), un 4,7 % en una cooperativa, otro 3,1 % en el servicio doméstico, un 0,9 % en alguna organización sin ánimo de lucro y el 1,4 % restante en otro tipo de entidad.

Comparando estos datos con los correspondientes a las personas ocupadas por cuenta ajena menores de 30 años, vemos que apenas hay diferencias. Lo único destacado es la mayor presencia de personas de 30 a 34 años en la administración pública y algo menos en la empresa privada.

**Tabla 17**

ENTIDAD EN LA QUE TRABAJA LA JUVENTUD OCUPADA QUE TRABAJA POR CUENTA AJENA.  
COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)

(%)	16-29 años	30-34 años
Empresa privada	80,6	74,2
Empresa pública	5,0	4,9
Administración pública	5,5	10,8
Cooperativa	3,7	4,7
Servicio doméstico	3,3	3,1
Organización sin ánimo de lucro	0,6	0,9
Otro tipo de entidad	1,3	1,4
TOTAL	100	100

Al igual que ocurre entre las personas menores de 30 años, entre los 30 y 34 años se observa una mayor presencia de mujeres en la administración pública (el 14,5 % de las mujeres ocupadas que trabajan por cuenta ajena lo hacen en la administración pública frente al 7,4 % de hombres) y en el servicio doméstico (6,5 % de las mujeres ocupadas por cuenta ajena, mientras que no hay hombres de esta edad que refieran trabajar en el servicio doméstico).

Entre las personas extranjeras el trabajo en el servicio doméstico es mucho más habitual que entre las nacidas en Euskadi, y es que el 20,1 % de las y los extranjeros ocupados por cuenta ajena de 30 a 34 años trabajan en el servicio doméstico, al igual que el 18,2 % de las personas extranjeras ocupadas por cuenta ajena menores de 30 años.

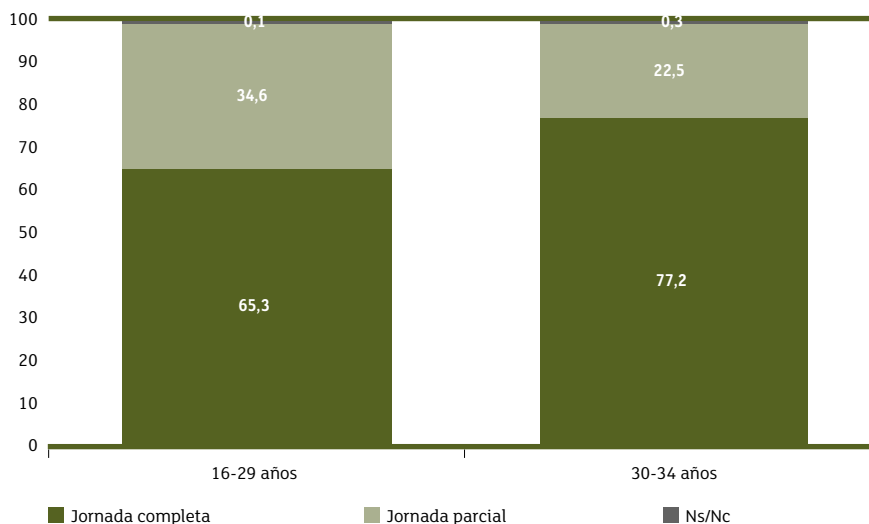
Y, nuevamente, al igual que entre quienes tienen menos de 30 años, las personas de 30 a 34 años que trabajan por cuenta ajena y cuentan con estudios universitarios tienen mayor presencia en el sector público que el resto de trabajadores y trabajadoras por cuenta ajena: el 35,7 % de este colectivo trabaja en la administración pública o en una empresa pública.

La situación general apenas ha cambiado de 2011 a 2015. Lo único destacable es el paulatino incremento en el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que trabajan en el servicio doméstico, que pasan del 0,8 % del total de ocupados por cuenta ajena en 2011 al 2,7 % en 2013 y al 3,1 % en 2015.

### 5.12.5. Tipo de jornada y horas de trabajo semanales

A partir de los 30 años los contratos a jornada completa aumentan y así el 77,2 % de la juventud ocupada de 30 a 34 años trabaja a jornada completa. Son un 22,5 % quienes lo hacen a jornada parcial (frente al 34,6 % entre las y los jóvenes ocupados menores de 30 años).

**Gráfico 33**  
COMPARACIÓN DEL TIPO DE JORNADA DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



El porcentaje de personas ocupadas de 30 a 34 años trabajando a jornada parcial se mantiene igual que en 2013 (22,6 %) y ha subido casi dos puntos respecto a 2011 (20,7 %).

Las diferencias entre los porcentajes de hombres y mujeres con jornada parcial que se detectan en la juventud ocupada menor de 30 años también se evidencian en el colectivo de 30 a 34 años: el 33,5 % de las mujeres ocupadas de este tramo de edad trabaja a jornada parcial frente al 12,4 % de los hombres ocupados de su misma edad. Y es que las mujeres tienen más contratos a jornada parcial que los hombres, independientemente de la edad.

La principal razón aducida tanto por hombres como por mujeres para trabajar a jornada parcial es no haber encontrado un trabajo a jornada completa, y así lo señala el 61,5 % de quienes trabajan a jornada parcial. Pero las mujeres mencionan en bastante mayor medida que los hombres las obligaciones familiares como principal motivo para trabajar a jornada parcial (así lo señala el 10,9 % de las mujeres ocupadas que trabajan a jornada parcial frente al 2,5 % de los hombres con el mismo tipo de jornada laboral). Y aunque un 15,8 % de las mujeres ocupadas de 30 a 34 años mencionan que trabajan a jornada parcial por su propia voluntad e interés, ello no oculta que en muchos de esos casos, aunque la decisión sea voluntaria de la mujer, la jornada parcial o reducida se adopta para el cuidado de menores.

Tabla 18

RAZONES PARA TRABAJAR A TIEMPO PARCIAL SEÑALADAS POR LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS QUE TRABAJAN CON JORNADA PARCIAL, SEGÚN SEXO (%)

(%)	TOTAL	Mujeres	Hombres
Por no haber encontrado un trabajo a jornada completa	61,5	55,0	77,3
Por tu propia voluntad o interés	13,9	15,8	9,3
Por obligaciones familiares	8,5	10,9	2,5
Porque estáis de ERE o reducción de jornada obligada	0,9	1,3	0,0
Por otro motivo	14,2	15,6	10,9
Ns/Nc	0,9	1,3	0,0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

En cuanto a las horas de trabajo semanales, más de la mitad de las personas ocupadas de 30 a 34 años (59,4 %) trabaja entre 31 y 40 horas semanales, otro 24,2 % trabaja 30 horas o menos y un 15,8 %, por el contrario, trabaja más de 40 horas a la semana.

De 2011 a 2015 se ha incrementado el porcentaje de jóvenes que trabajan menos de 31 horas semanales, del 19,6 % al 24,2 %. El incremento ha sido mayor entre las mujeres (alrededor de siete puntos porcentuales) que entre los hombres (tres puntos y medio de aumento) y así encontramos que en 2015 algo más de un tercio de las mujeres ocupadas de 30 a 34 años (35,8 %) trabaja menos de 31 horas semanales.

En cualquier caso, en comparación con la juventud ocupada de 16 a 29 años, vemos que en el colectivo de 30 a 34 años el porcentaje de quienes trabajan menos de 31 horas semanales es casi diez puntos menor (33,8 % entre las y los menores de 30 años y 24,2 % en el grupo de edad de 30 a 34 años), debido a que a partir de los 30 años aumenta el número de trabajadores y trabajadoras con jornada completa, tanto entre los hombres como entre las mujeres.

### 5.12.6. Trabajo encajado

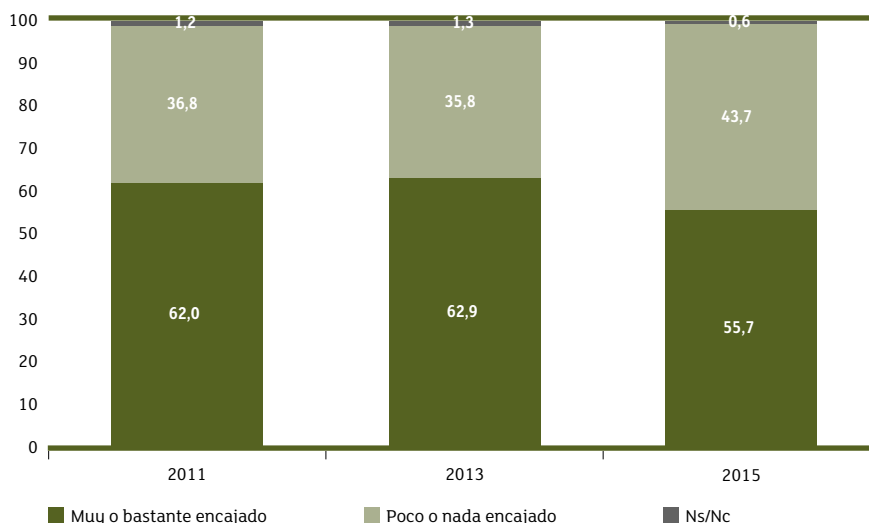
Algo más de la mitad de la juventud ocupada de 30 a 34 años (55,7 %) señala que tiene un empleo relacionado con su formación. Son muchos, sin embargo, quienes desempeñan trabajos que tienen poco o nada que ver con los estudios realizados (43,7 %).

El porcentaje de quienes tienen un trabajo encajado (esto es, muy o bastante relacionado con su formación) se incrementa ligeramente en el grupo de más edad; pasa del 52,7 % entre las y los menores de 30 años al 55,7 % entre los 30 y los 34 años.

Sin embargo, el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que cuentan con un trabajo relacionado con su formación ha disminuido en los últimos años, pasando del 62,0 % en 2011 y 62,9 % en 2013 al 55,7 % en 2015.

Gráfico 34

EVOLUCIÓN DEL TRABAJO ENCAJADO ENTRE LAS PERSONAS OCUPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)



En este caso no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres pero sí en función del tipo de estudios finalizados: las y los jóvenes de 30 a 34 años que tienen un grado universitario señalan tener un trabajo encajado (72,2 %) en mayor proporción que quienes han finalizado un ciclo formativo de grado medio o superior (59,1 %).

### 5.12.7. Salario y valoración subjetiva del mismo

El salario medio de la juventud ocupada de 30 a 34 años es de 1242 € al mes, 246 € más que el salario mensual medio antes de los 30 años.

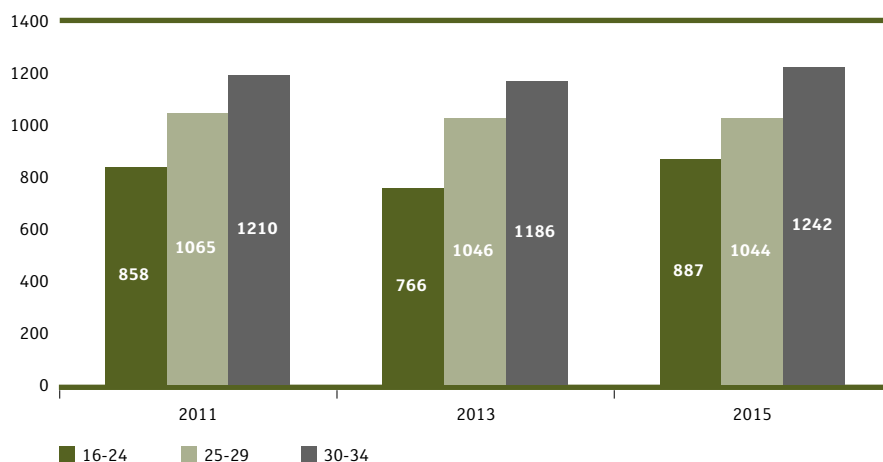
Los hombres de 30 a 34 años cobran 234 € más que las mujeres al mes (1352 € y 1118 €, respectivamente), pero es cierto que, como hemos comentado anteriormente, los hombres tienen más trabajos a jornada completa que las mujeres, y quienes trabajan a jornada completa tienen un sueldo medio de 1374 € frente a los 782 € de quienes trabajan a jornada parcial.

El salario medio de la juventud de 30 a 34 años en 2015 es algo más elevado que en 2013 (1186 €) y 2011 (1210 €).

Si atendemos a todos los grupos de edad vemos que el incremento desde 2013 ha afectado al colectivo mayor de 29 años y también al menor de 25 años, pero no así al grupo intermedio de 25 a 29 años.

Gráfico 35

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (€)



Si atendemos, no al salario medio, sino a los tramos salariales vemos que en 2015 en el colectivo de 30 a 34 años una cuarta parte (25,8 %) gana menos de 1000 € mensuales. En el caso de las mujeres son más de un tercio (36,4 %) las que no llegan a los 1000 € al mes.

Este porcentaje se ha reducido respecto a años anteriores (28,8 % en 2011 y 29,6 % en 2013), en consonancia con el incremento del salario medio.

¿Y cómo valoran las personas de 30 a 34 años su salario?

Poco más de la mitad de la juventud ocupada de 30 a 34 años (53,1 %) se considera bien pagada.

Pese a que las mujeres cobran menos que los hombres de media, no se aprecian diferencias destacables en cuanto a la valoración que hacen de si su trabajo está bien pagado.

A medida que se incrementa el salario percibido aumenta el número de personas que se consideran bien pagadas pero no es hasta superar los 1200 € mensuales cuando la juventud empieza a considerar que su trabajo está bien pagado.

No hay diferencias entre el porcentaje de personas jóvenes ocupadas que se consideran bien pagadas en el colectivo menor de 30 años (52,9 %) y entre quienes tienen de 30 a 34 años (53,1 %).

El porcentaje de personas de 30 a 34 años que consideran que su trabajo está bien pagado se mantiene en los niveles de 2013 (53,4 %) pero ha descendido respecto a 2011 (58,0 %).

### 5.12.8. Riesgo de pérdida o precarización del empleo

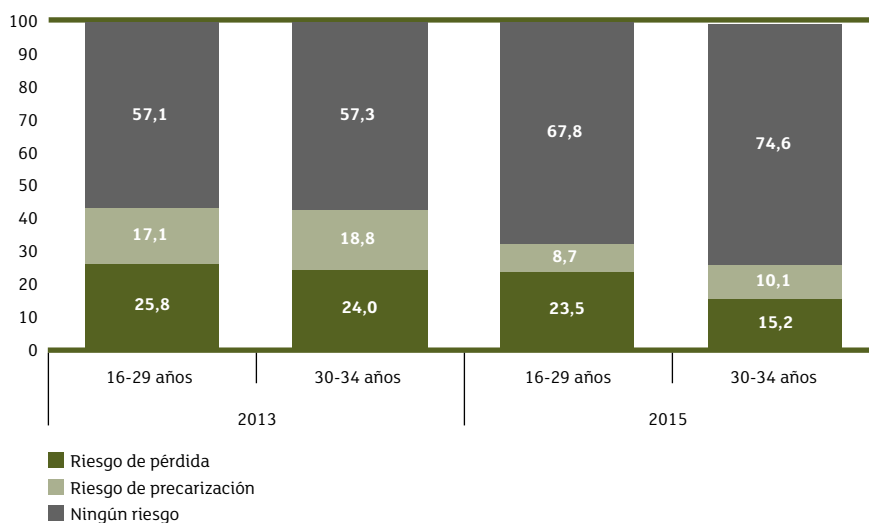
El 15,2 % de la juventud ocupada de 30 a 34 años cree que es muy probable o bastante probable que en el plazo de un año pierda su trabajo actual. Otro 10,1 %, pese a que no teme perder su empleo durante 2016, sí cree que es muy o bastante probable que este año empeoren sus condiciones laborales. Esto es, una cuarta parte de la juventud ocupada de entre 30 y 34 años (25,3 %) está en riesgo de pérdida o precarización del empleo.

El riesgo de pérdida o precarización del empleo, pese a ser elevado, es menor que el registrado entre las personas jóvenes ocupadas menores de 30 años (32,2 %).

Además este riesgo ha descendido notablemente respecto a 2013, cuando el 42,8 % de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años pensaban que podían perder su empleo (24,0 %) o que podían empeorar sus condiciones laborales (18,8 %).

**Gráfico 36**

EVOLUCIÓN DEL RIESGO DE PÉRDIDA O PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Si analizamos más detenidamente los datos correspondientes a 2015 de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años, vemos que las mujeres perciben más riesgos que los hombres, tanto de perder su empleo (17,0 % de las mujeres ocupadas y 13,6 % de los hombres) como de que empeoren sus condiciones laborales (11,4 % de las mujeres y 9 % de los hombres).

Una variable fundamental en la percepción de estos riesgos es el tipo de contrato. Entre quienes tienen un contrato temporal el riesgo de pérdida del empleo en el plazo de un año es del 38,3 %, frente al 5,2 % entre quienes tienen contrato indefinido o fijo discontinuo o bien son cooperativistas. Por el contrario, el riesgo de que empeoren las condiciones laborales, sin llegar a perder el empleo, es algo mayor en este último grupo (12,4 % de quienes trabajan con contrato indefinido o similar) que entre quienes tienen contrato temporal (6,9 %).

### 5.12.9. Satisfacción con el empleo y deseo de cambio

Siete de cada diez personas ocupadas de 30 a 34 años (70,1 %) dice estar satisfecha en su trabajo; sin embargo un 28,6 % cambiaría de trabajo si pudiera.

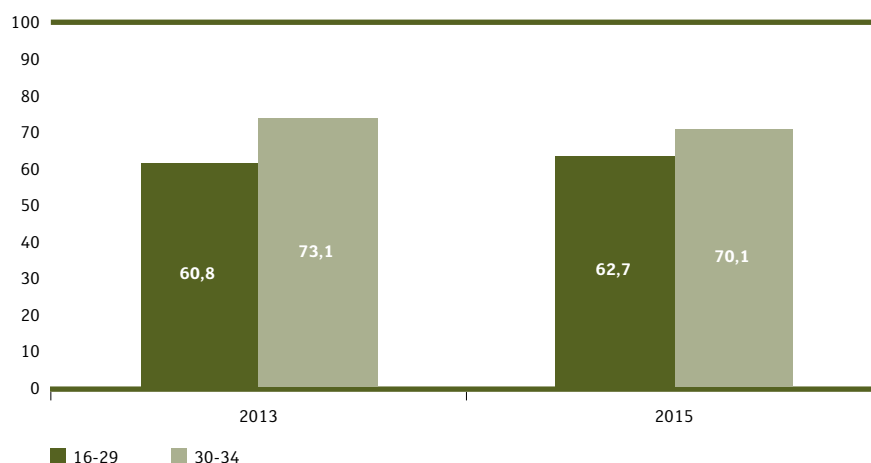
El porcentaje de personas satisfechas en su trabajo es mayor en este colectivo que entre las y los menores de 30 años (62,7 %).

Los hombres se muestran más satisfechos que las mujeres (73,6 % y 66,3 %, respectivamente). Quienes trabajan a jornada completa también declaran mayor nivel de satisfacción (75,6 %) que quienes trabajan a jornada parcial (52,1 %). Y las personas con contrato indefinido también están más satisfechas (72,4 %) que aquellas que tienen contrato temporal (64,5 %).

En cualquier caso, quienes tienen un trabajo encajado y quienes se consideran bien pagados son quienes presentan mayores porcentajes de personas satisfechas en su empleo (80,2 % y 87,1 %, respectivamente).

El porcentaje de personas satisfechas en su empleo ha descendido ligeramente respecto a 2013, cuando se cifraba en un 73,1 %, mientras que ha aumentado el porcentaje de quienes cambiarían de trabajo si pudieran de un 24,8 % al 28,6 %.

**Gráfico 37**  
EVOLUCIÓN DE LA SATISFACCIÓN CON EL EMPLEO DE LA JUVENTUD OCUPADA DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



La principal razón aducida por este 28,6 % que preferiría cambiar de trabajo es el deseo de mejora de las condiciones laborales (contrato, salario, horario, etc.), y así lo mencionan dos de cada tres jóvenes que quieren cambiar de trabajo (69,6 %). Otro 17,2 % menciona que desea encontrar un trabajo más acorde a su cualificación, formación o aptitudes personales; un 4,3 % dice que desea probar cosas nuevas o afrontar nuevos retos y un 3 % aduce que no le gusta su trabajo actual. El 6 % restante menciona otro tipo de argumentos de menor peso, tales como que desea trabajar en otro municipio, que desea encontrar otro empleo porque tiene la certeza de perder el actual, etc.

De 2013 a 2015 han aumentado las menciones de mejora de las condiciones laborales, mientras que han descendido otras como la de buscar un empleo más encajado o querer encontrar otro empleo antes de perder el actual.

### 5.12.10. Búsqueda de otro empleo

Una de cada cinco personas ocupadas de edad comprendida entre los 30 y los 34 años está buscando otro empleo (21,5 %).

La búsqueda de empleo en este colectivo se ha disparado en los últimos años; si en 2011 un 14,1 % de las personas ocupadas de entre 30 y 34 años estaba en proceso de mejora de empleo, en 2013 este porcentaje era del 12,9 % y en 2015 se ha elevado hasta el 21,5 %.

En cualquier caso, la búsqueda de otro empleo en este colectivo es algo menor que en el grupo de 16 a 29 años, donde un 29,4 % declara haber buscado empleo en los tres meses previos a ser entrevistados.

¿Qué colectivos son los que más declaran estar buscando empleo en 2015? A continuación se especifica de qué grupos se trata y qué porcentaje de sus miembros declaran estar buscando empleo.

- Quienes creen que es muy o bastante probable que pierdan su empleo en el plazo de un año (concretamente el 57 % de este colectivo).
- Quienes no están satisfechos y preferirían cambiar de trabajo si pudieran (48 %).
- Quienes tienen contrato temporal (40,1 %).
- Quienes trabajan a jornada parcial (39,2 %).
- Quienes consideran que su trabajo está mal pagado (35,3 %).
- Quienes tienen un trabajo poco o nada relacionado con su formación (28,5 %).

La media de tiempo buscando empleo es de 10 meses. Esta media no ha variado sustancialmente en los últimos años, ya que era de 9 meses y medio en 2013 y de 11 meses en 2011.

Esta media también es igual a la registrada en el grupo de personas ocupadas menores de 30 años (10 meses).

En cuanto a la percepción subjetiva de las probabilidades de encontrar empleo, estas se han incrementado en los últimos años, ya que si en 2011 un 30,6 % de las personas ocupadas de 30 a 34 años que estaban buscando empleo consideraban que era muy o bastante probable que lo encontraran en el plazo de seis meses (porcentaje que prácticamente se repetía en 2013: 31 %), en 2015 esta cifra se ha incrementado al 41,4 %.

Pese a todo, más de la mitad de las personas en mejora de empleo no creen que puedan encontrarlo antes de seis meses.

Las personas de edad comprendida entre los 30 y los 34 años son menos optimistas que las menores de 30 años en relación a sus opciones de encontrar un empleo (41,4 % frente al 51,2 % de las y los más jóvenes).

En definitiva:

Poco más de un tercio del total de jóvenes de 16 a 29 años trabaja como ocupación principal. Sus condiciones laborales destacan por la alta temporalidad, el incremento del trabajo parcial, los salarios «mileuristas» y que sólo en la mitad de los casos se trata de trabajos relacionados con la formación o estudios de la persona joven que los ocupa.

La gran mayoría de las personas ocupadas menores de 30 años trabajan por cuenta ajena y se reparten prácticamente por igual entre quienes tienen contrato temporal, por un lado, y quienes tienen contrato indefinido o fijo discontinuo o bien son cooperativistas, por otro. El porcentaje de jóvenes con trabajo temporal supera en más de diez puntos la media europea.

El porcentaje de jóvenes autónomos o empresarios es escaso y además se ha reducido en los dos últimos años; en cualquier caso, es muy similar a la media europea.

Algo más de un tercio de la juventud trabaja a jornada parcial, principalmente por no haber encontrado un trabajo a jornada completa. El trabajo parcial se ha incrementado en los últimos años, especialmente entre las mujeres, y nuevamente supera en más de diez puntos la media europea.

Poco más de la mitad de la juventud tiene un trabajo encajado, esto es, muy o bastante relacionado con su formación. Y también son pocos más de la mitad quienes consideran que su trabajo está bien pagado. El sueldo medio de la juventud ocupada menor de 30 años es cercano a los 1000 euros mensuales, aunque hay grandes diferencias entre chicos y chicas.

Una cuarta parte de la juventud cree probable perder su trabajo en el plazo de un año. Si a este grupo sumamos el de quienes consideran probable que empeoren sus condiciones laborales, el volumen de jóvenes en riesgo de pérdida o precarización del empleo se eleva a un tercio del total de personas jóvenes ocupadas. De 2013 a 2015 se ha producido un descenso de diez puntos en la percepción de riesgo.

Pese a todo, dos tercios de la juventud ocupada dicen estar satisfechos con su trabajo. El tercio restante cambiaría de trabajo si pudiera, principalmente para conseguir una mejora de sus condiciones laborales o tener un trabajo más acorde a su formación. Entre quienes están buscando empleo la mitad confía en encontrarlo a corto plazo, y esta confianza u optimismo se ha incrementado respecto a años anteriores.

En general la situación laboral de las mujeres jóvenes es peor que la de los hombres: tienen más contratos temporales que los hombres, trabajan más a jornada parcial, cobran salarios menores y perciben mayor riesgo de perder su empleo o de que empeoren sus condiciones laborales.

A partir de los 30 años las condiciones laborales mejoran. Para empezar aumenta la estabilidad del empleo con más contratos indefinidos y mayor antigüedad en el empleo (quienes llevan más de tres años en su empleo actual pasan de ser casi un tercio a suponer casi dos tercios del total de personas ocupadas). El porcentaje de quienes trabajan a jornada completa es mayor y los salarios también son algo más altos. Disminuye el riesgo de pérdida de empleo y aumenta la satisfacción con el mismo. Sin embargo, hay aspectos que no experimentan mejoría. No se incrementa el volumen de jóvenes con trabajo encajado y no aumenta el porcentaje de quienes se consideran bien pagados.

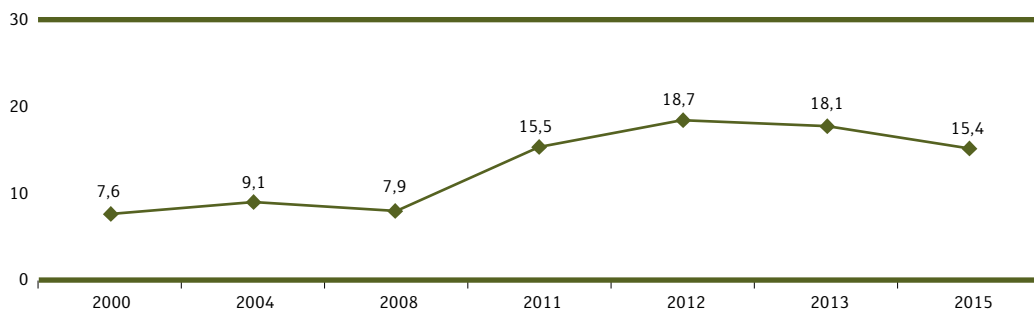
# 6

## La situación de la juventud en paro

Como ya hemos señalado en el primer capítulo, el 15,4 % de la juventud menor de 30 años está en paro.

El volumen de jóvenes en paro es superior al de los años previos a la crisis, pero ha descendido ligeramente respecto a 2012 y 2013.

**Gráfico 38**  
EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN PARO (%)

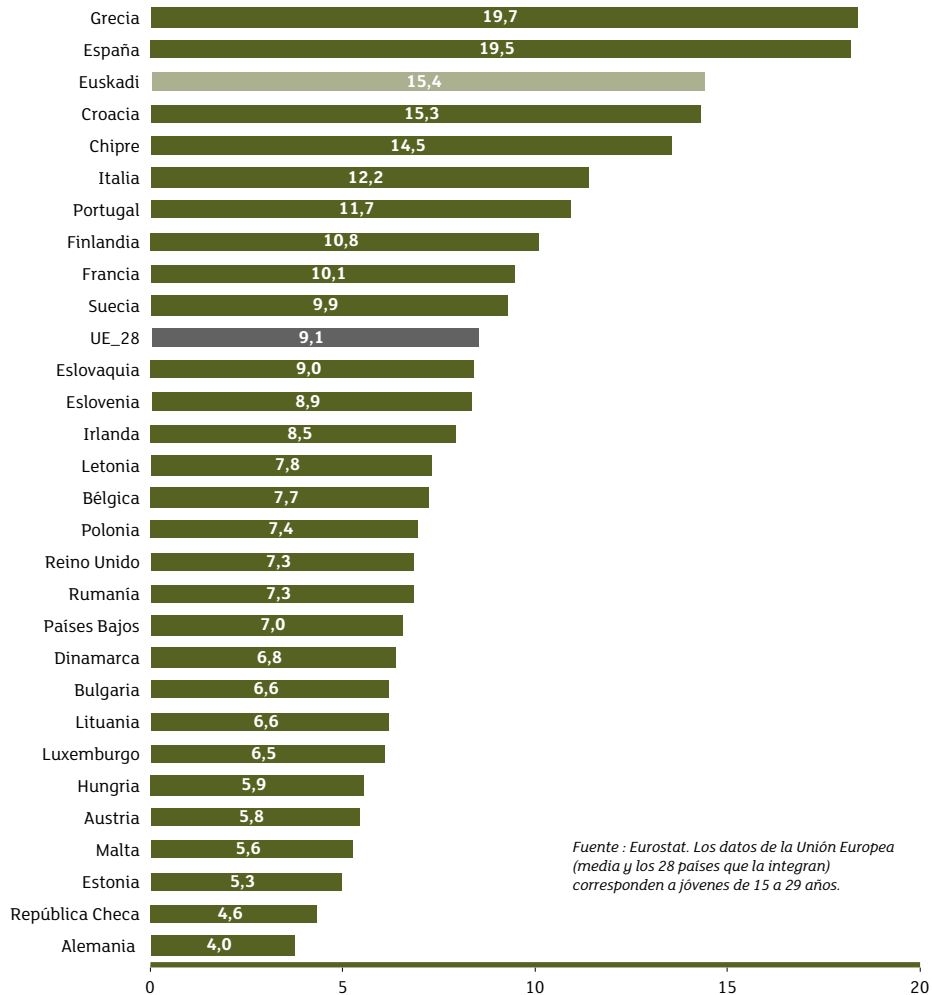


Apenas hay diferencias por sexo en relación al porcentaje de jóvenes en paro (14,7 % de los chicos y 16 % de las chicas) pero sí hay diferencias en función de la edad. Y es que a medida que aumenta la edad y se finalizan los estudios son más los y las jóvenes que se incorporan al mercado laboral pero también quienes engrosan las cifras de paro. Entre los 16 y los 19 años apenas está en paro un 2,1 % de la juventud (pero recordemos que el 92,5 % está estudiando); entre los 20 y los 24 años un 14,9 % está en paro y entre los 25 y los 29 años el porcentaje de personas paradas asciende al 23,3 %.

Si comparamos estas cifras con las registradas en la Unión Europea en 2015, vemos que el porcentaje de jóvenes en paro en Euskadi es superior a la media de los 28 países que componen la UE. De hecho, los únicos países con mayor proporción de jóvenes en paro que Euskadi, respecto del total de la población joven, son Grecia y España.

**Gráfico 39**

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EN PARO RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES DE ESA EDAD.  
COMPARACIÓN ENTRE EUSKADI Y LA UNIÓN EUROPEA EN 2015 (%)



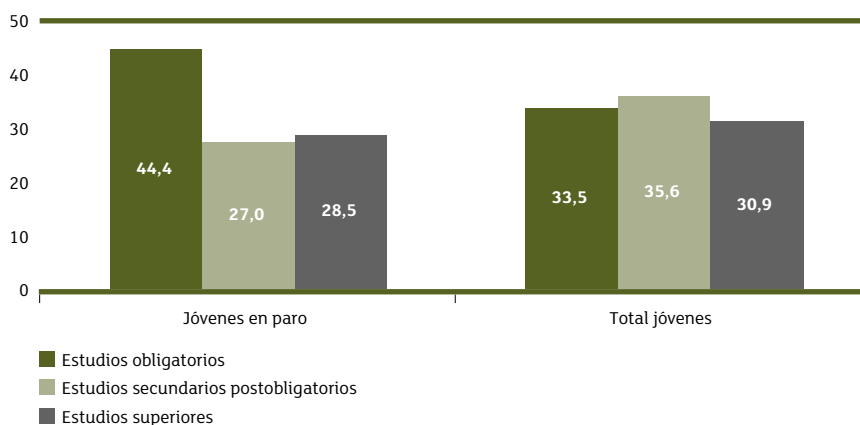
A continuación vamos a analizar, cuál es la formación de este colectivo, cuánto tiempo lleva en paro, si cobran prestación de desempleo, si están buscando empleo activamente, cuáles son sus expectativas de encontrarlo, etc.

## 6.1. LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO

El 44,4 % de la juventud en paro apenas tiene acabados los estudios obligatorios. El porcentaje de jóvenes que únicamente han finalizado estudios obligatorios es bastante mayor en el colectivo de parados y paradas que la media del total de jóvenes de 16 a 29 años (33,5 %).

Otro 27,0 % de la juventud en paro tiene estudios secundarios postobligatorios (Bachiller o un ciclo formativo de grado medio); y un 28,5 % cuenta con estudios superiores (un ciclo formativo de grado superior, un grado universitario o estudios de postgrado).

**Gráfico 40**  
COMPARACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LA JUVENTUD EN PARO  
Y LA MEDIA DEL TOTAL DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS (%)



En cuanto al conocimiento de idiomas, el 43,9 % de la juventud en paro declara hablar euskera muy bien o bastante bien. Este porcentaje está veinte puntos por debajo de la media de la juventud (65,7 %).

El conocimiento de inglés también es menor que la media general (26,9 % entre quienes están en paro y 43,9 % en el total de jóvenes menores de 30 años).

Podemos señalar, por tanto, que el nivel formativo de la juventud en paro es, en general, inferior a la media de su edad.

Si echamos un vistazo a años anteriores vemos que esto mismo ocurría en 2013 y en los años previos a la crisis (2004 y 2008), pero en 2011, por el contrario, uno de los años de mayor virulencia de la crisis, el colectivo de jóvenes en paro presentaba mayor nivel formativo que la media. Esto puede deberse a una mayor destrucción de empleo cualificado, con lo que jóvenes con mayor nivel de estudios quedaron en paro, y/o a que la juventud en paro hizo un esfuerzo por ampliar su nivel formativo y mejorar así sus oportunidades de empleo.

Hay que señalar, por otro lado, que un 17,3 % de la juventud en paro está realizando actualmente algún curso de formación.

Las personas jóvenes en paro que cuentan con mayor nivel de formación son las que más se están formando; así el 27,8 % de las personas en paro con titulación superior está realizando algún curso de formación (diez puntos por encima de la media de la juventud en paro).

El porcentaje de jóvenes en paro que están realizando algún curso de formación no ha variado de 2013 a 2015 (en 2013 era un 17,4 % y en 2015 un 17,3 %).

## 6.2. EXPERIENCIA LABORAL PREVIA Y COBRO DE LA PRESTACIÓN DE DESEMPLEO

Ocho de cada diez jóvenes en paro afirman tener experiencia laboral previa (80,3 %).

Estas personas jóvenes paradas con experiencia laboral previa relatan que en la mayoría de los casos (80,6 %) perdieron sus trabajos de forma involuntaria por finalizar el contrato sin renovación, o bien porque fueron despedidos, porque la empresa cerró, etc. Tan sólo en un 14,7 % de los casos la decisión de dejar el trabajo fue voluntaria.

Pese al alto porcentaje de jóvenes en paro con experiencia laboral, tan solo una cuarta parte (27,3 %) de quienes tienen experiencia laboral previa está cobrando la prestación de desempleo, lo que supone uno de cada cinco jóvenes en paro (21,8 %) y un 3,3 % del total de jóvenes de Euskadi menores de 30 años.

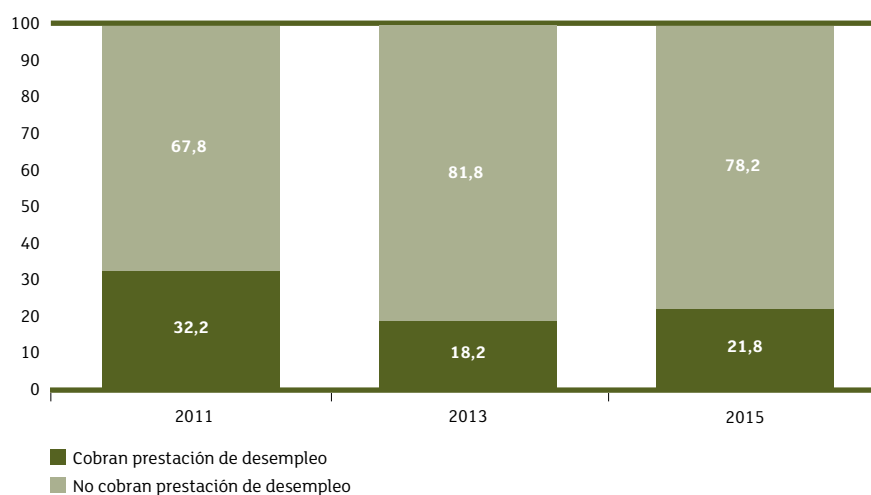
En los años anteriores había mayor porcentaje de jóvenes en paro con experiencia laboral previa (84,7 % en 2004, 88,5 % en 2008, 92,0 % en 2011 y 88,3 % en 2013), salvo en el año 2000 cuando el porcentaje de jóvenes en paro que decían haber trabajado antes era del 62,6 %.

La razón para dejar sus trabajos fue involuntaria en la mayoría de los casos, con porcentajes semejantes a los registrados en 2015 (así lo afirmaba el 77,6 % de las personas en paro con experiencia laboral previa en 2011 y el 78,4 % en 2013).

En cuanto a la percepción de la prestación de desempleo, el porcentaje de jóvenes en paro que cobran la prestación de desempleo se ha incrementado ligeramente de 2013 a 2015 (pasa del 18,2 % al 21,8 %), pero aún queda lejos de la cifra de 2011 (32,2 %). Y es que en 2011 se producía el pico más elevado de jóvenes en paro que relataban tener experiencia laboral previa (debido a la bonanza económica de años anteriores) y, por tanto, tenían opciones de cobrar la prestación de desempleo (debido al requisito de haber trabajado y cotizado anteriormente).

**Gráfico 41**

EVOLUCIÓN DE LA PROPORCIÓN DE JÓVENES EN PARO DE 16 A 29 AÑOS QUE COBRAN PRESTACIÓN DE DESEMPLEO, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES EN PARO DE ESA EDAD (%)



En términos del total de jóvenes, en 2011 quienes estaban en paro cobrando la prestación de desempleo suponían un 5 % del total de jóvenes, mientras que tanto en 2013 como en 2015 son el 3,3 %.

¿Y cuál es la fuente de ingresos de las y los jóvenes en paro que no perciben la prestación de desempleo?

Dos tercios de la juventud en paro que no cobra prestación de desempleo señalan que viven principal o exclusivamente de los ingresos de la familia o de la pareja (65,5 %). El resto combina sus ingresos, cuando los tiene, con los de los familiares o de la pareja.

Esto no quiere decir que la juventud que sí cobra la prestación de desempleo viva únicamente de sus ingresos, ya que casi un tercio del colectivo (31,4 %) señala vivir principalmente de los ingresos de la pareja o de la familia.

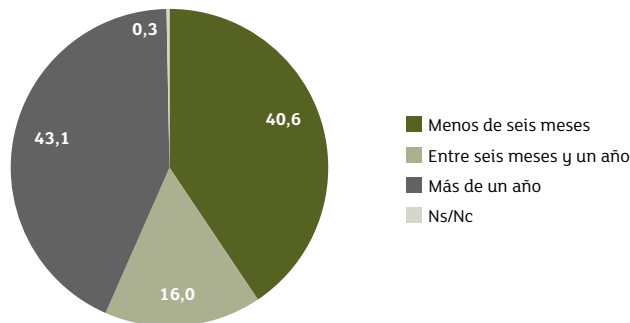
Si hablamos, no tanto del origen del dinero disponible, sino de cuánto dinero efectivo se dispone al mes, podemos señalar que más de la mitad de la juventud que no cobra prestación de desempleo (54,3 %) afirma disponer de menos de 300 euros mensuales.

Este porcentaje se reduce al 11,5 % entre quienes sí cobran dicha prestación. En este último grupo la mitad de sus miembros (50,5 %) señala disponer de más de 600 euros al mes.

### 6.3. TIEMPO EN PARO

El 40,6 % de las personas jóvenes en paro llevan menos de seis meses en esta situación, otro 16 % lleva entre seis meses y un año, y el 43,1 % lleva más de un año en paro.

**Gráfico 42**  
TIEMPO EN PARO DE LA JUVENTUD PARADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Hay más paro de duración superior al año entre las mujeres que entre los hombres jóvenes (46,4 % de las mujeres en paro frente al 39,7 % de los hombres parados); en la juventud parada menor de 25 años (56,9 %) más que entre quienes tienen una edad comprendida entre los 25 y los 29 años (35,5 %); así como entre quienes tienen como máximo estudios secundarios (52,7 %) más que entre quienes tienen estudios superiores (19 %).

El porcentaje de jóvenes en paro que llevan más de un año en esta situación se ha incrementado del 38,6 % en 2013 (único año del que hay datos anteriores) al 43,1 % en 2015.

Si nuevamente realizamos el cálculo, no sobre las personas jóvenes en paro, sino sobre el total de jóvenes menores de 30 años, vemos que el paro de duración superior a un año afectaba al 7,0 % de la juventud en 2013 y al 6,6 % en 2015. Esto es, descienden ligeramente las cifras de jóvenes de 16 a 29 años que llevan más de un año en paro pero, debido al descenso general del paro, cobran mayor peso relativo dentro del colectivo de parados y paradas menores de 30 años.

En cualquier caso, estos datos no deben ser confundido con la tasa de paro de larga duración que calculan las oficinas estadísticas como Eustat o Eurostat, ya que esta tasa refleja el porcentaje de personas en paro durante más de un año respecto a la población activa (y no respecto a la población parada o al total de la población, como se ha calculado en este informe).

## 6.4. BÚSQUEDA DE EMPLEO

La gran mayoría de la juventud en paro (82,8 %) afirma haber buscado trabajo en los tres meses anteriores a ser preguntados. El 17,2 % restante, en cambio, confiesa no haber hecho ninguna búsqueda activa de empleo en ese periodo.

La proporción de jóvenes en paro que han buscado empleo es superior entre los hombres que entre las mujeres (87,6 % frente a 78 %). Entre las personas en paro que tienen estudios superiores también ha sido mayor que entre quienes como máximo cuentan con estudios secundarios (88,3 % y 80,6 % respectivamente). No se aprecian otras diferencias en función de la edad, del tiempo en paro o de estar o no cobrando la prestación de desempleo.

El porcentaje de jóvenes en paro que buscan empleo activamente ha disminuido algo respecto a 2013 (cuando se trataba del 87,7 %) pero sigue siendo superior a la cifra registrada en 2011 (74,3 %).

¿Cuánto tiempo dura esa búsqueda de empleo? ¿Y qué probabilidades perciben de encontrarlo?

En 2015 la juventud en paro que está buscando empleo señala que lleva 10 meses de búsqueda. Esta es la media general. Esta media se ha incrementado respecto a 2013 (9 meses) y 2011 (7 meses y medio). Y guarda relación con la mayor extensión en 2015 de quienes llevan más de un año en paro.

Esto es, en 2015 hay menos jóvenes en paro que en 2013, pero quienes están en paro llevan más tiempo parados y les cuesta más encontrar empleo.

Pese a ello en 2015 algo más de la mitad de la juventud en paro (53,4 %) considera que es muy o bastante probable que encuentre empleo en el plazo de los seis meses posteriores a ser encuestada. Este porcentaje se ha incrementado notablemente respecto a 2013 (30,5 %) y 2011 (32,2 %).

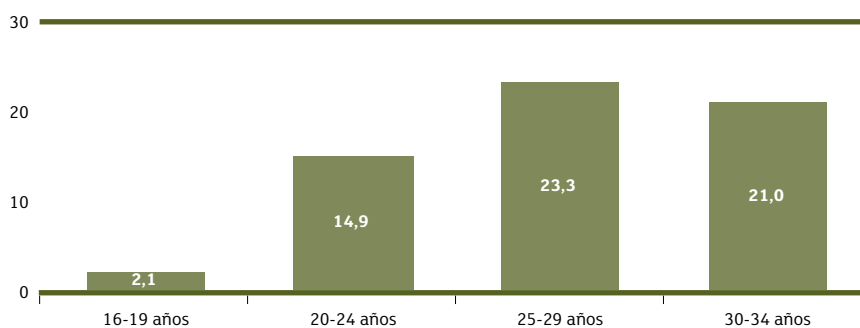
## 6.5. LA JUVENTUD EN PARO DE 30 A 34 AÑOS

Una de cada cinco personas de entre 30 y 34 años en Euskadi está en paro, el 21 % concretamente. No se aprecian diferencias entre el porcentaje de hombres y mujeres de esta edad en paro (20,8 % de los hombres y 21,1 % de las mujeres de 30 a 34 años).

El porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años en paro en 2015 es inferior al registrado en 2013 (26,5 %) y muy similar al de 2011 (21,4 %).

En 2015 las cifras de personas en paro de entre 30 y los 34 años son superiores a las registradas entre las y los menores de 30 años, en conjunto, pero algo inferiores a las correspondientes al grupo de edad de 25 a 29 años (23,3 %).

**Gráfico 43**  
JUVENTUD DE 16 A 34 AÑOS EN PARO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



### 6.5.1. Formación

El nivel de formación de la juventud parada de 30 a 34 años es inferior a la media de su grupo de edad.

- Sólo un tercio (32,2 %) de las personas en paro de 30 a 34 años cuentan con estudios superiores (frente al 53,6 % de media a esta edad).
- Poco más de un tercio (35,7 %) afirma hablar euskera muy bien o bastante bien, cuando la media es del 48,9 %.
- Y un 25,5 % habla inglés muy bien o bastante bien, también algo por debajo de la media a su edad (31,7 %).

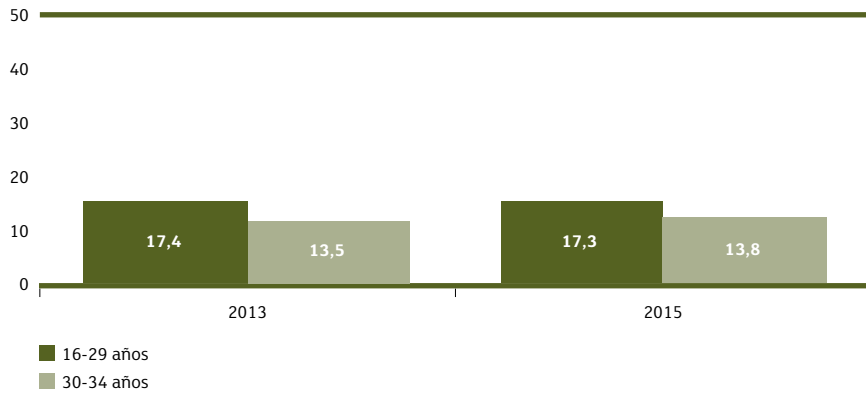
El menor nivel de estudios de la juventud en paro respecto al resto de jóvenes de su edad coincide con lo observado entre las personas menores de 30 años.

En años anteriores también se apreciaba que el porcentaje de jóvenes con estudios superiores entre quienes estaban en paro era inferior a la media. Y así como en 2013 las personas en paro mostraban menor nivel de euskera e inglés que la media, en 2011 se daba la situación contraria. Y es que, tal y como se ha apuntado para la juventud menor de 30 años, en 2011 parece que muchas personas jóvenes cualificadas se quedaron en paro o no encontraron opciones de emplearse, o bien ante la falta de empleo decidieron ampliar su currículum estudiando idiomas.

Por otro lado, en 2015 el 13,8 % de quienes actualmente están en paro con una edad comprendida entre los 30 y los 34 años afirman estar realizando algún curso de formación en el momento de ser entrevistados. Este porcentaje es algo inferior al registrado en la juventud menor de 30 años en paro (17,3 %), pero es prácticamente igual al registrado dos años antes en el colectivo de parados y paradas de 30 a 34 años (13,5 %).

**Gráfico 44**

EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO DE 16 A 34 AÑOS  
QUE ESTÁ REALIZANDO ALGÚN CURSO DE FORMACIÓN, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



## 6.5.2. Experiencia laboral previa y cobro de la prestación de desempleo

Casi la totalidad de las personas de 30 a 34 años en paro tienen experiencia laboral previa (97 %), tan solo un 3 % afirma no haber trabajado nunca.

Las razones por las que esas personas con experiencia laboral se quedaron en paro fueron involuntarias en el 81,3 % de los casos y una decisión voluntaria en otro 15,4 %. El 3,3 % restante no especifica los motivos por los que se quedó en paro.

Las razones involuntarias (no renovación del contrato, despido, cierre de la empresa...) son mayoritarias en todos los años estudiados y los porcentajes son similares a los registrados entre las personas en paro menores de 30 años.

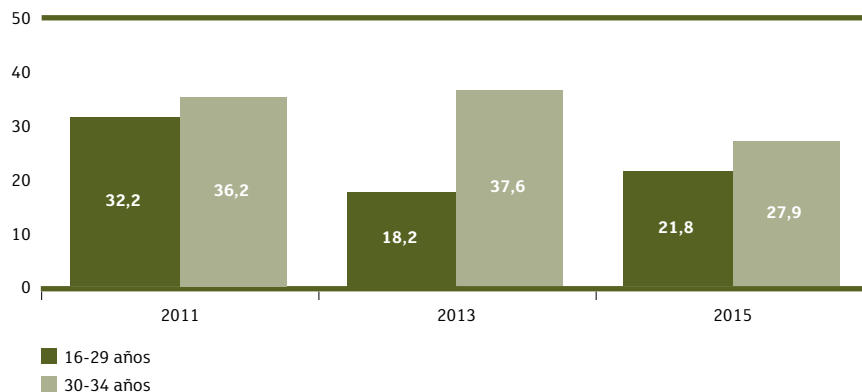
Pese a que, como ya hemos dicho, casi la totalidad de la juventud en paro de 30 a 34 años cuenta con experiencia laboral previa, poco más de una cuarta parte (27,9 %) está cobrando la prestación por desempleo.

El porcentaje de jóvenes en paro de esta edad que cobran la prestación desempleo ha descendido casi diez puntos porcentuales respecto a 2013 (37,6 %) y 2011 (36,2 %).

En cualquier caso, este porcentaje de jóvenes en paro que cobran la prestación de desempleo es algo superior en el grupo de edad de 30 a 34 años (27,9 %) que en el de 16 a 29 años (21,8 %).

**Gráfico 45**

EVOLUCIÓN DE LA PROPORCIÓN DE JÓVENES EN PARO DE 16 A 34 AÑOS QUE COBRAN PRESTACIÓN DE DESEMPLEO, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES EN PARO DE ESA EDAD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



¿De qué ingresos viven las personas de 30 a 34 años en paro?

Una cuarta parte de ellas (23,8 %) vive exclusiva o principalmente de sus propios ingresos (prestación de desempleo, ayudas sociales, trabajos esporádicos o bien trabajos continuados pero no declarados, rentas, ahorros...); otra cuarta parte (23,9 %) vive principalmente de los ingresos de su familia de origen (progenitores, abuelos, hermanos o hermanas...); otra cuarta parte (24,2 %) vive de los ingresos de su pareja y el resto (24,3 %) combina los ingresos familiares (pareja o familia de origen) con los propios.

Vivir de los ingresos propios (en su totalidad o de forma compartida con la pareja u otros familiares) es algo más habitual en el colectivo de personas paradas de 30 a 34 años (con mayor experiencia laboral y, por tanto, mayor porcentaje de miembros cobrando la prestación de desempleo, así como mayor posibilidad de contar con ahorros propios) que entre quienes aún no han cumplido los 30 años.

El porcentaje de personas de 30 a 34 años en paro que viven principalmente de sus propios ingresos o ahorros es similar al registrado en 2013 (24,8 %) y algo inferior al de 2011 (28,3 %).

¿Y de cuánto dinero estamos hablando?

Más de la mitad de la juventud en paro de esta edad (58,8 %) afirma en 2015 disponer de menos de 900 euros mensuales. Y algo más de una cuarta parte (27,7 %) menos de 300 euros al mes.

Otro 30,6 %, en cambio, dice disponer de más de 900 euros al mes. En esta cifra se incluye la mitad de los ingresos de la pareja, en caso de vivir juntos. El porcentaje de personas en paro de 30 a 34 años que disponen de más de 900 euros al mes, pese a ser minoritario, se ha incrementado respecto a años anteriores (20,9 % en 2013 y 12,2 % en 2011) y también es mayor que el porcentaje correspondiente a las y los menores de 30 años en paro (13,2 %).

### 6.5.3. Tiempo en paro

La mitad de las personas en paro de 30 a 34 años llevan más de un año en esta situación (49,5 %), cifra que se repite respecto a la registrada dos años antes (49,4 % en 2013).

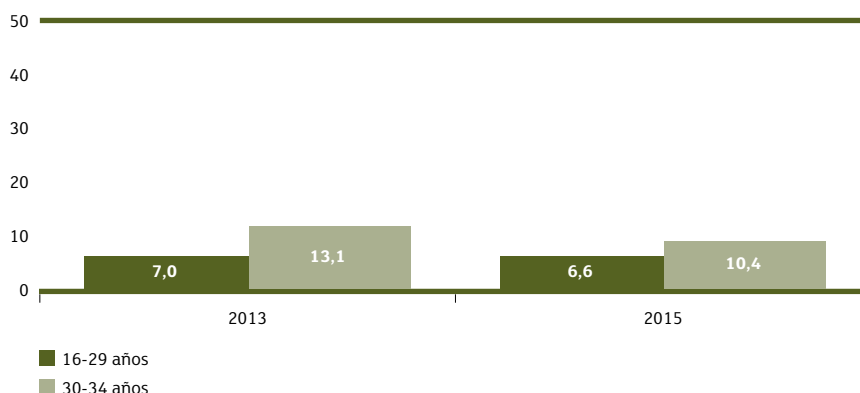
El porcentaje de personas paradas de 30 a 34 años en situación de paro durante más de un año es superior al de jóvenes parados menores de 30 años en la misma problemática (43,1 % en 2015 y 38,6 % en 2013).

Si calculamos cuánto supone este porcentaje respecto al total de personas de esa edad vemos que en 2015 el 10,4 % del total de personas de 30 a 34 años sufre paro de duración superior al año. Lo que viene a suponer que una de cada diez personas de entre 30 a 34 años en Euskadi está en paro y lleva en esta situación más de un año. En 2013 eran aún más, un 13,1 %.

El porcentaje de jóvenes en paro durante más de un año, respecto del total de personas de su grupo de edad, es superior en el tramo de edad de 30 a 34 años que entre las y los menores de 30 años (7 % en 2013 y al 6,6 % en 2015).

**Gráfico 46**

EVOLUCIÓN DE LA PROPORCIÓN DE JÓVENES DE 16 A 34 AÑOS EN PARO DURANTE MÁS DE UN AÑO, RESPECTO DEL TOTAL DE JÓVENES DE SU EDAD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



El nivel de estudios muestra diferencias importantes en relación a la situación ocupacional y, más concretamente, al tiempo en paro. Ya habíamos constatado anteriormente que el porcentaje de personas en paro en el colectivo de 30 a 34 años era muy superior entre quienes únicamente habían finalizado estudios obligatorios o, como máximo, estudios secundarios (30,7 %) que entre quienes contaban con estudios superiores (12,6 %). Tras analizar el tiempo en paro podemos añadir que las cifras de jóvenes en paro durante más de un año entre quienes no tienen estudios superiores duplican las de aquellas personas jóvenes con titulación superior que llevan más de un año en paro (15,5 % y 6,0 %, respectivamente).

#### 6.5.4. Búsqueda de empleo

La gran mayoría de las personas en paro de 30 a 34 años han realizado alguna gestión de búsqueda de empleo en los tres meses previos a ser encuestadas (82,6 %).

En este sentido no se aprecian diferencias entre quienes están cobrando la prestación de desempleo y quienes no perciben esta prestación, así como tampoco entre quienes están cursando algún tipo de formación y quienes no están realizando ningún curso formativo.

Si se aprecia alguna diferencia en función del sexo (hay más hombres en paro buscando empleo que mujeres paradas buscando empleo, 87,7 % y 77,3 % respectivamente) y también en función del tiempo en paro: quienes llevan menos de un año en paro están realizando gestiones de búsqueda más activamente que quienes llevan más de un año en paro (el 85,7 % en el primer grupo y el 79,1 % en el segundo).

El porcentaje de jóvenes en paro buscando empleo en este tramo de edad de 30 a 34 años (82,6 %) es prácticamente igual al registrado entre los parados y paradas menores de 30 años (82,8 %).

Este porcentaje se ha incrementado en los últimos años y quienes relatan haber realizado alguna gestión de búsqueda de empleo en los tres meses previos a la encuesta han pasado de ser un 69,7 % del colectivo en paro de 30 a 34 años en 2011 a suponer un 76,9 % en 2013 y el 82,6 % en 2015.

La media de tiempo buscando empleo es de 12 meses. Y es que, aunque la mayoría lleva menos de un año buscando trabajo, hay jóvenes que llevan más de dos años buscando empleo (concretamente un 12,5 % del colectivo de parados y paradas en búsqueda de empleo).

La media de tiempo buscando empleo es algo menor a la de 2013 (13 meses) pero se ha incrementado respecto a 2011, cuando era de 9 meses y medio.

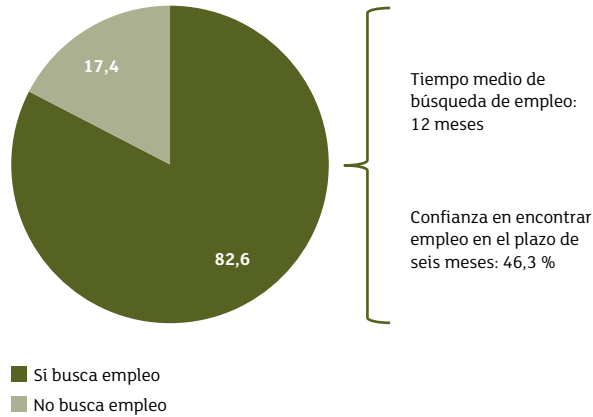
Este tiempo medio de búsqueda de empleo es algo superior en este grupo (12 meses) que entre las y los menores de 30 años en paro, que en 2015 señalan llevar 10 meses, de media, buscando trabajo.

¿Y, en cualquier caso, qué expectativas tienen de encontrar empleo a corto plazo?

Las personas en paro que están buscando empleo se reparten casi por igual entre quienes consideran muy o bastante probable encontrarlo en el plazo de seis meses (46,3 %) y quienes lo estiman poco o nada probable (51,1 %). Aun así, el grupo de pesimistas es ligeramente superior al de optimistas.

**Gráfico 47**

JUVENTUD EN PARO DE 30 A 34 AÑOS QUE BUSCA EMPLEO, TIEMPO MEDIO DE BÚSQUEDA Y CONFIANZA EN ENCONTRAR EMPLEO A CORTO PLAZO (%)



Pese a todo en 2015 se ha incrementado notablemente respecto a años anteriores el optimismo en cuanto a las posibilidades de encontrar empleo a corto plazo. En 2011 el 38,2 % de las personas paradas en búsqueda de empleo creían posible encontrarlo en el plazo de seis meses; en 2013 ese porcentaje se redujo aún más hasta apenas suponer el 28,5 %; en 2015 se ha incrementado hasta el 46,3 %.

Con todo, el optimismo en este grupo de edad es algo inferior al registrado en la juventud menor de 30 años parada que busca empleo (en este último grupo quienes estiman muy o bastante probable encontrar trabajo antes de seis meses asciende al 53,4 %).

El tiempo en paro influye en la percepción de las posibilidades de encontrar empleo; así entre quienes llevan menos de un año en paro y buscan trabajo activamente el 55,3 % confía en encontrarlo antes de seis meses; entre quienes llevan más de un año en paro, en cambio, la confianza en encontrar trabajo antes de seis meses cae al 35,1 %.

En definitiva:

En cifras globales el número de jóvenes en paro ha descendido respecto a 2012 y 2013 pero aun así casi una cuarta parte del colectivo de 25 a 29 años está en paro. La cifra de jóvenes de 16 a 29 años en paro es de las más altas de la Unión Europea, solo superada por las de España y Grecia.

Cuatro de cada cinco jóvenes en paro tienen experiencia laboral previa pero sólo uno de cada cinco percibe la prestación de desempleo. Cuatro de cada diez afirman llevar más de un año en paro. En general, la juventud en paro presenta menor nivel formativo que la media de su edad.

La gran mayoría de la juventud en paro está buscando empleo activamente y la media de tiempo buscando trabajo es de 10 meses.

Atendiendo a la evolución vemos que, en general, en 2015 hay menos jóvenes en paro que en 2013, pero quienes están en paro llevan más tiempo en esta situación y les cuesta más encontrar empleo; en cualquier caso, en 2015 se muestran más optimistas respecto a las posibilidades de encontrarlo.

En el colectivo de 30 a 34 años se repiten las mismas tendencias observadas en la juventud menor de 30 años en paro. Cabe destacar algunas pequeñas diferencias entre ambos grupos: entre los 30 y los 34 años el porcentaje de parados y paradas que cobran la prestación de desempleo es algo mayor que entre las y los menores 30 años, pero ello se debe a que cuentan en mayor medida con experiencia laboral previa; el porcentaje de quienes llevan más de un año en paro también es algo mayor entre las personas paradas de más edad; y las personas en paro de 30 a 34 años que buscan empleo llevan más tiempo buscándolo y son algo menos optimistas respecto a las posibilidades de encontrarlo a corto plazo que las y los parados menores de 30 años que buscan empleo.

La evolución de la situación de la juventud de 30 a 34 años en los últimos años nos presenta en 2015 menos jóvenes en paro; además, entre quienes están en paro ha descendido el porcentaje de quienes cobran la prestación de desempleo y ha aumentado el de quienes buscan empleo activamente; y entre las y los parados que buscan empleo ha aumentado el porcentaje de quienes se muestran optimistas respecto a las posibilidades de encontrarlo a corto plazo.



# 7

## La formación y experiencia de la juventud estudiante

Tal y como se ha comentado en el capítulo 1, entre los 16 y los 29 años casi la mitad de la juventud (el 46,8 % concretamente) tiene los estudios como principal ocupación: un 40,2 % con dedicación exclusiva y otro 6,6 % trabaja al tiempo que estudia, si bien estudiar es su ocupación principal.

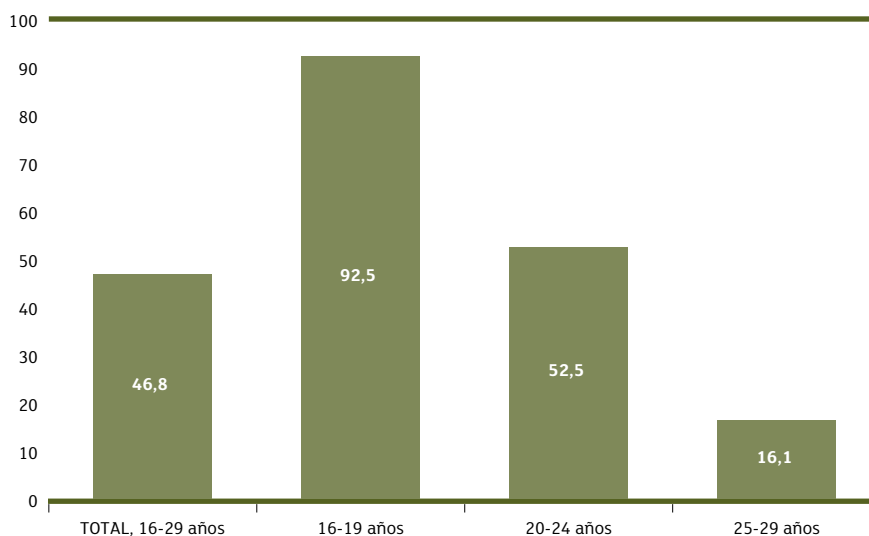
El volumen de estudiantes se ha movido en una horquilla del 44,4 % al 50 % en los últimos 15 años.

**Gráfico 48**  
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS  
CUYA OCUPACIÓN PRINCIPAL ES ESTUDIAR (%)



El porcentaje de jóvenes estudiando varía sustancialmente con la edad. Antes de los 18 años prácticamente la totalidad de la juventud estudia y es a partir de los 23 años cuando pasa a ser una actividad minoritaria en ese grupo de edad, siendo ya más quienes trabajan que quienes estudian. A los 29 años solo uno de cada diez jóvenes estudia como ocupación principal.

**Gráfico 49**  
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES POR GRUPOS DE EDAD (%)



El sexo no marca diferencias destacables en relación a los porcentajes de estudiantes; pero sí la clase social o el origen de la persona joven. A medida que la clase social es más elevada aumenta el porcentaje de jóvenes estudiantes, que pasan del 27,7 % entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja al 50,4 % entre quienes se definen de clase media y al 69,5 % entre quienes dicen ser de clase alta o media-alta. Igualmente, la juventud nacida en Euskadi presenta mayores cifras de estudiantes (50,6 %) que la nacida en el extranjero (33,8 %).

Pero, independientemente de qué colectivos presentan mayores cifras de estudiantes, ¿qué estudios tiene finalizados la juventud estudiante? ¿Y qué estudios están cursando actualmente?

## 7.1. LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

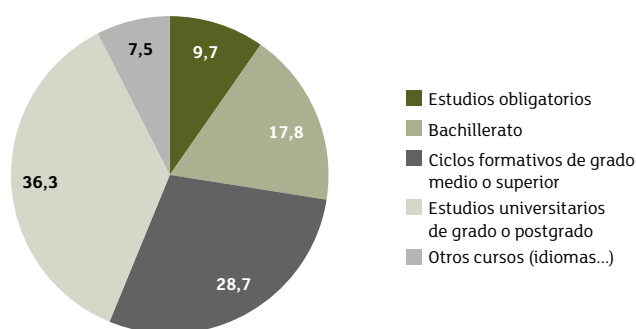
El 40 % de las y los estudiantes sólo ha finalizado los estudios obligatorios y otro 41,1 % los estudios secundarios (un 34,9 % bachillerato y el 6,2 % restante un ciclo formativo de grado medio). Un 18,9 % de quienes ahora son estudiantes tiene finalizados estudios superiores (universitarios o ciclos formativos de grado superior), pero este grupo es el que menos peso tiene dentro del colectivo de estudiantes, lógicamente. En general, la media de edad de la juventud que se define como estudiante son los 20 años.

Por otro lado, si en lugar de calcular cuántos y cuántas estudiantes tienen estudios superiores, hacemos el cálculo de cuántas personas jóvenes con formación superior continúan estudiando, vemos que se trata de más de una cuarta parte de este colectivo (28,6 %). Este grupo de jóvenes con estudios superiores que continúan formándose supone el 8,9 % del total de jóvenes de 16 a 29 años.

El porcentaje de jóvenes que tienen finalizados estudios superiores y siguen estudiando ha descendido respecto a 2013 cuando un tercio de las y los jóvenes que habían completado estudios superiores seguían estudiando (34,5 %). Las cifras de 2015 se asemejan más a las de 2011 (entonces eran un 29,6 % del total de jóvenes con estudios superiores los y las que seguían estudiando como actividad principal).

En cuanto a los estudios en curso, el 9,7 % de la juventud estudiante de 16 a 29 años está completando sus estudios obligatorios, un 17,8 % está estudiando el bachillerato, un 13,9 % está cursando un ciclo formativo de grado medio y otro 14,8 % un ciclo formativo de grado superior, con lo que podemos decir que el 28,7 % de las y los estudiantes vascos están estudiando formación profesional. Por otro lado, un 30,8 % está cursando algún grado universitario y otro 5,5 % algún curso de postgrado, máster o doctorado. El 7,5 % está estudiando idiomas, educación artística u otro tipo de formación.

**Gráfico 50**  
REPARTO DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS SEGÚN LOS ESTUDIOS QUE ESTÁ CURSANDO ACTUALMENTE (%)



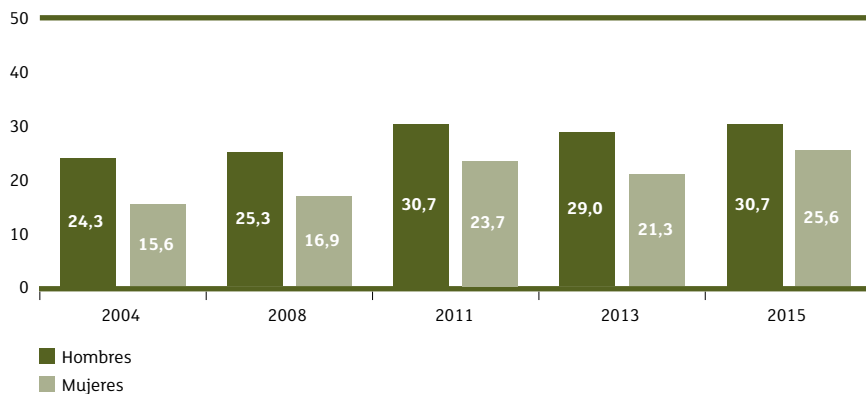
Cabe señalar que la mayoría de las y los estudiantes que únicamente han finalizado estudios obligatorios están estudiando educación secundaria, siendo más habitual en este colectivo optar por el bachillerato (41,3 %) que por un ciclo formativo de grado medio (24,1 %); la mayoría de las y los estudiantes que han finalizado el bachillerato está en la universidad (65,6 %), la mayoría de estudiantes que han acabado un ciclo formativo de grado medio actualmente está estudiando un ciclo superior (51,8 %), entre quienes han finalizado un ciclo formativo de grado superior y siguen estudiando es prácticamente tan habitual pasar a estudiar un grado universitario (42,3 %) como cursar otro ciclo superior (39,9 %) y, por último, entre quienes han finalizado un grado universitario y siguen estudiando lo más frecuente es hacer un máster o postgrado (43,9 %). Vemos por tanto que las trayectorias de estudios son bastante lineales.

Tanto en los estudios finalizados como en los estudios en curso se sigue constatando que la opción de los ciclos formativos es más habitual entre los hombres que entre las mujeres. En el total de la juventud de 16 a 29 años un 30,7 % de los hombres han finalizado algún ciclo formativo frente al 25,6 % de las mujeres. Y si nos centramos en el colectivo estudiante, un 34,4 % de los estudiantes varones está cursando algún ciclo formativo, frente al 22,3 % de las mujeres estudiantes. Por el contrario, tanto las cifras de estudios universitarios finalizados como de estudios universitarios en curso son superiores entre las mujeres que entre los hombres (el 18,1 % del total de mujeres de 16 a 29 años tiene finalizado estudios universitarios de grado o postgrado, frente al 12,4 % de los hombres, y en el caso de las y los estudiantes, el 42,8 % de las mujeres estudiantes cursa estudios universitarios de grado o postgrado, más de diez puntos por encima del 30,5 % de los hombres estudiantes que están en la universidad).

Si atendemos a los estudios finalizados por la juventud (dado que no disponemos de datos anteriores en relación a los estudios en curso), constatamos que la opción de cursar un ciclo formativo sigue siendo más habitual entre los hombres que entre las mujeres pero las distancias van reduciéndose, al tiempo que se va incrementado el porcentaje de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que optan por estudiar ciclos formativos.

**Gráfico 51**

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES DE 16 A 29 AÑOS QUE HAN FINALIZADO CICLOS FORMATIVOS (DE GRADO MEDIO O SUPERIOR)



¿Y cuál es el nivel de euskera e inglés de la juventud, en general? ¿Y de la juventud estudiante?

El 78,1 % del colectivo de estudiantes de 16 a 29 años afirma hablar en euskera muy bien o bastante bien, por encima de la media de su edad (65,7 %).

El conocimiento de inglés también es mayor en el colectivo estudiante (el 56,7 % de este grupo dice hablar en inglés muy bien o bastante bien) que en el total de jóvenes (43,9 %).

En años anteriores también se constataba que el nivel de conocimiento de euskera y de inglés es mayor en el colectivo estudiantil que en el total de jóvenes de 16 a 29 años.

**Tabla 19**

JÓVENES QUE HABLAN BIEN EN EUSKERA Y JÓVENES QUE HABLAN BIEN EN INGLÉS. EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN ENTRE ESTUDIANTES Y TOTAL DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS (%)

(%)	Euskera		Inglés	
	Estudiantes	Total jóvenes	Estudiantes	Total jóvenes
2011	72,8	62,6	44,5	35,7
2013	71,8	52,9	50,4	39,7
2015	78,1	65,7	56,7	43,9

## 7.2. LA EXPERIENCIA LABORAL DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

A continuación vamos a analizar cuántos estudiantes tienen un trabajo adicional y cuántos tienen experiencia laboral previa pese a no trabajar actualmente.

El 14,1 % del colectivo de estudiantes menores de 30 años señala que además de sus estudios tiene algún trabajo adicional, pese a que la actividad principal es, en todo caso, estudiar.

Además otro 27,4 % señala que actualmente no trabaja pero que sí lo hizo anteriormente, por lo que podemos concluir que el 41,5 % del colectivo estudiante posee experiencia laboral.

El porcentaje de estudiantes con alguna experiencia laboral se ha incrementado ligeramente de 2013 a 2015, situándose al mismo nivel que en 2011. Pese a todo no alcanza el nivel de 2008.

**Tabla 20**  
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE ESTUDIANTES DE 16 A 29 AÑOS  
CON EXPERIENCIA LABORAL ACTUAL O PASADA (%)

(%)	2004	2008	2011	2013	2015
Experiencia actual: compaginan sus estudios con algún trabajo	19,5	22,4	12,8	10,4	14,1
Experiencia pasada: han tenido algún trabajo anterior	24,1	27,1	28,8	27,9	27,4
<b>TOTAL DE ESTUDIANTES CON EXPERIENCIA LABORAL</b>	<b>43,6</b>	<b>49,5</b>	<b>41,6</b>	<b>38,3</b>	<b>41,5</b>

¿Pero de qué tipo de experiencia se trata? ¿Qué tipo de trabajos desempeñan los y las estudiantes?

Se trata de trabajos temporales y en uno de cada cuatro casos sin contrato, en los que trabajan menos de 20 horas a la semana (tres de cada cuatro trabajos cumplen esta condición) y por los que cobran, de media, 400 euros al mes.

En este colectivo de estudiantes con trabajos adicionales hay mayor presencia de jóvenes de 25 a 29 años y de personas con estudios superiores. No hay diferencias significativas entre estudiantes de uno u otro sexo en relación a su experiencia laboral.

## 7.3. LA BÚSQUEDA DE TRABAJO ENTRE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

El 22,2 % de la juventud estudiante afirma estar buscando trabajo, esto es, uno de cada cinco estudiantes desea trabajar.

Entre quienes superan los 25 años y quienes ya tienen finalizados estudios superiores los porcentajes de búsqueda de empleo son muy superiores a la media (43,9 % y 36,9 %). Los chicos estudiantes y las chicas estudiantes buscan empleo en una proporción similar.

El porcentaje de jóvenes estudiantes buscando empleo se mantiene en los niveles de años anteriores, es algo menor que en 2013 (24,0 %) y algo mayor que en 2011 (19,0 %).

Por otro lado, el tiempo medio de búsqueda de empleo entre la juventud estudiante que ha hecho alguna gestión de este tipo es de seis meses y medio. Y las posibilidades de encontrarlo a corto plazo no se perciben de una forma muy optimista, ya que son menos de la mitad (43,2 %) quienes consideran que es muy o bastante probable conseguir trabajo en el plazo de seis meses.

En 2015 la media de tiempo buscando empleo es algo inferior que en 2013 (8 meses y medio) y similar a la de 2011 (6 meses).

Sin embargo las perspectivas de encontrar empleo han aumentado sustancialmente. Si anteriormente habíamos dicho que son menos de la mitad quienes creen que encontrarán trabajo a corto plazo, en 2013 y 2011 eran aún muchos menos (23,5 % y 28,7 %, respectivamente).

Podemos concluir por tanto, que en 2011 y 2013 tan solo una cuarta parte de las y los estudiantes que buscaban empleo confiaban en encontrarlo a corto plazo; en 2015 casi la mitad de la juventud estudiante que busca empleo confía en encontrarlo antes de seis meses. Hay que puntualizar, en todo caso, que las y los estudiantes que buscan trabajo son una minoría dentro del colectivo.

## 7.4. LOS RECURSOS ECONÓMICOS DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE

Nueve de cada diez estudiantes (88,7 %) viven íntegramente de los ingresos de su familia (progenitores, hermanos o hermanas, abuelos o abuelas...).

Otro 6,5 % dice combinar ingresos propios con los de la familia. Y un 3,8 % afirma pagar sus gastos con sus ingresos y/o los de su pareja.

Lógicamente, entre quienes únicamente estudian más del 90 % vive íntegramente de los ingresos familiares, aunque hay un 3,0 % que dice combinar esos recursos con algún ingreso propio (beca, ayuda social...). Por otro lado, entre las y los estudiantes que tienen algún trabajo complementario al estudio una cuarta parte (27,6 %) afirma que combina ingresos propios con los de la familia y un 12,6 % señala que vive de sus propios ingresos y/o los de su pareja; son más en cualquier caso en este grupo quienes viven íntegramente de los ingresos familiares pese a disponer de algún recurso propio (58,7 %).

Si atendemos, no tanto al origen de los ingresos de los que viven, sino al dinero disponible al mes, en euros, vemos que un tercio de la juventud estudiante (32,4 %) dispone de menos de 60 euros al mes y ocho de cada diez estudiantes (79,4 %) disponen de menos de 300 euros mensuales.

No obstante, hay diferencias notables entre quienes solo estudian y, por lo tanto, dependen de los recursos familiares y/o alguna beca o ayuda social, y quienes tienen algún trabajo adicional. En el primer grupo la mayoría (84,6 %) dispone de menos de 300 euros al mes; en el segundo grupo el porcentaje de quienes disponen de menos de 300 euros al mes desciende al 47,1 % y otro 32,1 % dice tener entre 301 y 600 euros todos los meses. Además, entre quienes estudian pero también trabajan, vemos que son bastantes más quienes superan los 600 euros mensuales (17,4 %) que quienes no alcanzan los 60 euros al mes (4,9 %).

**Tabla 21**

DINERO DE QUE DISPONE AL MES LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS  
SEGÚN SU DEDICACIÓN AL ESTUDIO, EXCLUSIVA O NO (%)

(%)	Únicamente estudian	Principalmente estudian pero tienen algún trabajo complementario
Menos de 60 euros	36,9	4,9
De 60 a 300 euros	47,7	42,3
De 301 a 600 euros	2,6	32,1
De 601 a 900 euros	2,0	11,3
Más de 900 euros	3,1	6,1
Ns/Nc	7,7	3,3
TOTAL	100	100

Vivir única o principalmente de los ingresos familiares es algo común a la mayoría de las y los estudiantes, y en eso no se aprecian variaciones dignas de mención al analizar la evolución de los datos.

En cuanto al dinero disponible, lo habitual siempre es disponer de menos de 300 euros al mes; sin embargo se aprecia que en 2004 y 2008 la disponibilidad económica de la juventud estudiante fue algo superior al resto de años, dado que había menos jóvenes que disponían de menos de 60 euros al mes y, por el contrario, había más estudiantes que contaban con más de 300 euros mensuales.

**Tabla 22**

EVOLUCIÓN DEL DINERO DE QUE DISPONE AL MES  
LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 16 A 29 AÑOS (%)

(%)	2000	2004	2008	2011	2013	2015
Menos de 60 euros	38,4	23,8	25,9	30,1	38,5	32,4
De 60 a 300 euros	46,7	57,5	51,9	54,1	44,1	47,0
De 301 a 600 euros	7,4	9,8	10,2	8,6	7,6	6,8
De 601 a 900 euros	2,1	3,9	3,9	3,1	3,4	3,3
Más de 900 euros	1,9	2,8	5,0	1,5	1,4	3,5
Ns/Nc	3,5	2,1	3,1	2,6	5,0	7,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100

## 7.5. LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE DE 30 A 34 AÑOS

Entre los 30 y los 34 años tan solo un 6,4 % tiene los estudios como ocupación principal. Este colectivo, a su vez, se divide entre quienes únicamente estudian (4,9 %) y quienes, además de estudiar, tienen algún trabajo (1,5 %).

En cualquier caso, aunque ahora no estén trabajando, casi la totalidad del colectivo de estudiantes de 30 a 34 años (95 %) tiene experiencia laboral. Y en torno a la mitad (52 %) está buscando trabajo actualmente.

El nivel de estudios finalizados con que cuentan los y las estudiantes de 30 a 34 años es elevado, el 59,5 % tiene estudios superiores (porcentaje algo superior a la media de su edad: 53,6 %). Y también es superior a la media de su grupo de edad el grado de conocimiento de inglés: el 45,8 % de las y los estudiantes dice hablar muy bien o bastante bien en inglés frente al 31,7 % del total de la juventud de 30 a 34 años, independientemente de su ocupación.

En cuanto a los estudios en curso, un tanto por ciento destacado (20,3 %) está realizando actualmente algún curso de postgrado, master o doctorado, pero son aún más (36,2 %) quienes están cursando educación universitaria de grado o algún ciclo formativo de grado superior.

La mayoría de este colectivo (64,8 %) depende de los recursos económicos familiares para vivir: algunos y algunas viven exclusivamente de los ingresos de sus progenitores u otros familiares consanguíneos (hermanos o hermanas, abuelos o abuelas...) y otros y otras completan sus propios ingresos (de trabajos adicionales, becas, ahorros...) con el dinero o los recursos de la familia de origen.

La mitad del colectivo (53,7 %) dispone de menos de 600 euros mensuales, pero un tercio (34,7 %) dispone de más de 600 euros al mes, mientras que el resto no ha contestado al ser preguntado por su disponibilidad monetaria mensual.

En cualquier caso, hay que matizar que el número de jóvenes estudiantes de esta edad recogido en la muestra es escaso, por lo que no es posible establecer diferencias por sexo, por nivel de estudios completados, etc.

#### En definitiva:

Casi la mitad de la juventud menor de 30 años es estudiante y el número de estudiantes aumenta a medida que desciende la edad.

Las trayectorias de estudios son bastante lineales: quienes han finalizado un ciclo formativo de grado medio pasan a cursar un ciclo superior, quienes han cursado estudios universitarios de grado pasan a estudiar estudios de postgrado... Y, aunque suponen una exigua minoría, hay quienes tras cursar estudios formativos de grado superior pasan a la universidad, salto que apenas se produce a la inversa.

En cualquier caso, respecto a 2013 desciende el porcentaje de quienes siguen estudiando tras completar estudios superiores.

El nivel de conocimiento de euskera e inglés es superior entre las y los estudiantes que la media de su edad y además este conocimiento se ha incrementado en los últimos años.

Cuatro de cada diez estudiantes menores de 30 años cuentan con experiencia laboral, bien porque actualmente compaginan sus estudios con algún trabajo o bien porque han tenido algún trabajo a lo largo de su vida. Se trata normalmente de trabajos temporales y de baja remuneración. Además, uno de cada cinco estudiantes está buscando trabajo actualmente y las perspectivas de encontrarlo a corto plazo son mayores que las de las y los estudiantes que buscaban empleo en años anteriores.

A partir de los 30 años el porcentaje de estudiantes desciende drásticamente. La práctica totalidad tiene alguna experiencia laboral y la mitad de ellos y ellas están buscando trabajo. Más de la mitad de las y los estudiantes de 30 a 34 años cuentan con estudios superiores y uno de cada cinco está cursando un postgrado, máster o doctorado.

# 8

## La búsqueda de empleo

Buscar empleo no es una tarea únicamente de quienes están en paro. Algunos y algunas estudiantes también desean tener un trabajo con el que compaginar sus estudios y tener sus propios ingresos, y quienes trabajan también pueden desear cambiar de trabajo o mejorar sus condiciones laborales. Por ello, en este capítulo vamos a analizar cuántos y cuántas jóvenes están buscando empleo, qué colectivos son los que más buscan empleo, cuánto tiempo llevan buscando y qué esperanzas tienen de encontrarlo a corto plazo.

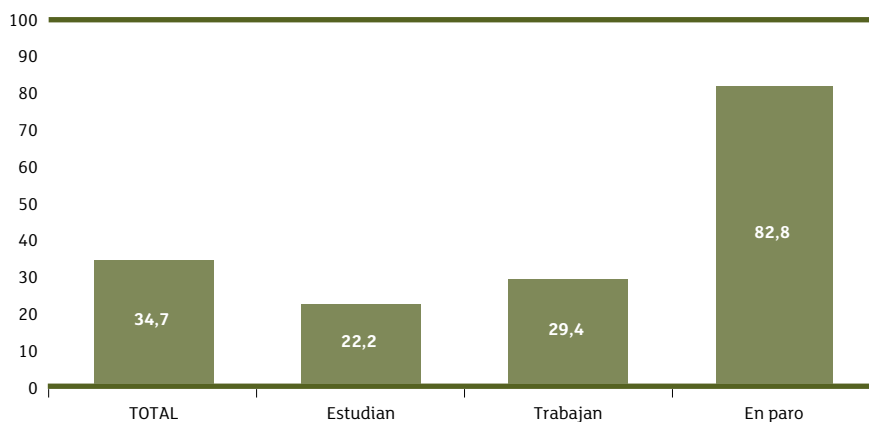
### 8.1. QUÉ JÓVENES BUSCAN EMPLEO

Un tercio de la juventud menor de 30 años (34,7 %) afirma haber estado buscando empleo en los tres meses previos a ser preguntados.

Las personas jóvenes que están en paro son quienes en mayor medida han realizado gestiones de búsqueda de empleo (el 82,8 % de las y los parados). Les siguen las personas jóvenes que trabajan pero quieren cambiar de empleo, ya que un 29,4 % de la juventud ocupada busca empleo (esto es, tres de cada diez). Por último un 22,2 % de las y los estudiantes también buscan trabajo.

**Gráfico 52**

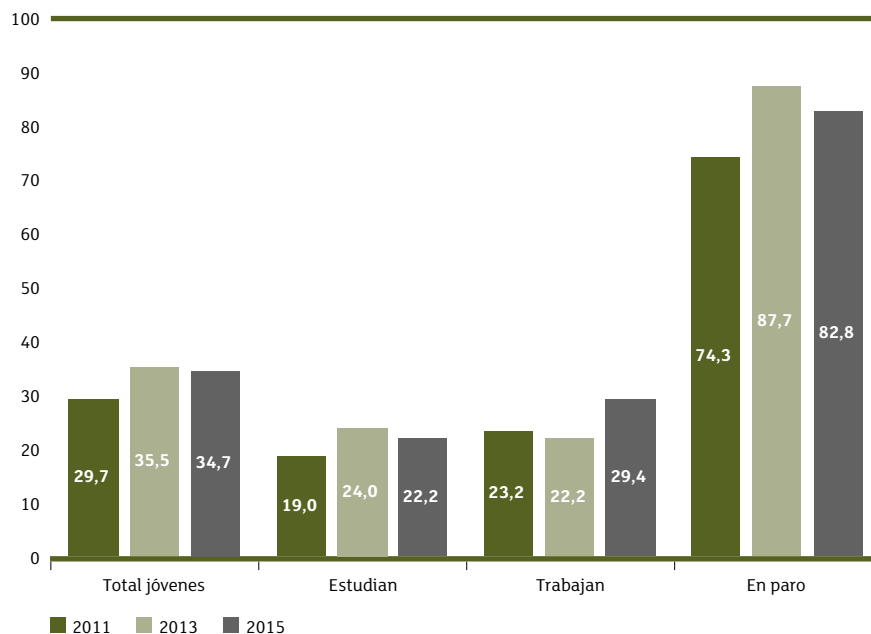
JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO, SEGÚN SU OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



El porcentaje general de jóvenes buscando empleo es similar en 2015 (34,7 %) que en 2013 (35,5 %) y en ambos casos mayor que en 2011 (29,7 %). En cuanto a la evolución por colectivos, se aprecia sobre todo que se ha incrementado el porcentaje de jóvenes que, aunque tienen empleo, buscan otro trabajo.

**Gráfico 53**

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCAN EMPLEO, SEGÚN SU OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



Centrándonos en los datos de 2015 vemos que, independientemente de su ocupación, a medida que aumenta la edad de las y los jóvenes también lo hace el porcentaje de quienes están buscando empleo, que pasa del 13,1 % entre quienes tienen menos de 20 años, al 38,4 % en el grupo de edad de 20 a 24 años y al 44,2 % en el colectivo de entre 25 a 29 años.

Ligado a la edad y a la ocupación principal, se observa que el porcentaje de jóvenes que han finalizado estudios superiores y están buscando empleo es superior al de jóvenes que como máximo han acabado estudios secundarios y buscan trabajo (43,8 % y 30,6 %, respectivamente), lo cual es lógico dado que la mayoría de quienes cuentan con estudios secundarios siguen estudiando y, por tanto, tienen menor preocupación por encontrar empleo a corto plazo.

Por otro lado, quienes tienen experiencia laboral, por estar trabajando actualmente o por haber trabajado en alguna ocasión, buscan empleo en mayor medida que quienes no han trabajado nunca (que coinciden en ser los y las más jóvenes): el 42,6 % entre quienes tienen experiencia laboral y el 18,0 % entre quienes no tienen experiencia laboral.

Si comparamos los datos correspondientes al conjunto de la juventud de 16 a 29 años con los de las personas de esa edad que están buscando empleo, vemos que en este último grupo hay mayor presencia de jóvenes de entre 25 y 29 años, jóvenes que han finalizado estudios superiores, jóvenes en paro, jóvenes con experiencia laboral y jóvenes que se consideran de clase social baja o media-baja.

**Tabla 23**

COMPARACIÓN ENTRE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCA EMPLEO Y EL TOTAL DE JÓVENES DE ESA EDAD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, ESTUDIOS FINALIZADOS, OCUPACIÓN PRINCIPAL, EXPERIENCIA LABORAL Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

(%)	Jóvenes que buscan empleo	Juventud total	
Grupos de edad	16-19 años	9,2	24,5
	20-24 años	36,4	32,8
	25-29 años	54,4	42,7
Estudios finalizados	Obligatorios	30,5	33,5
	Secundarios postobligatorios	30,4	36,5
	Superiores	39,1	30,9
Ocupación principal	Estudiando	29,9	46,8
	Trabajando	29,5	34,8
	En paro	36,6	15,4
	Otra situación	3,9	3,1
Experiencia laboral	Sí	83,4	67,9
	No	16,6	32,1
Clase social subjetiva	Alta o media-alta	3,8	6,1
	Media	62,1	69,1
	Baja o media-baja	31,9	22,2
	No se posiciona	2,2	2,5
TOTAL (de cada variable)		100	100

## 8.2. TIEMPO BUSCANDO EMPLEO Y PERSPECTIVAS DE ENCONTRARLO

En 2015 la media de tiempo buscando empleo son nueve meses, tal y como afirman las personas jóvenes que en el momento de ser preguntadas estaban buscando trabajo. Este tiempo es el mismo que el señalado en 2013 pero se ha incrementado respecto a 2011, cuando la media eran siete meses.

Este dato no debe entenderse como que pasado ese tiempo se encuentra empleo, sino que se trata del tiempo de búsqueda transcurrido hasta el momento, y no es posible conocer cuánto tiempo transcurrirá en total hasta encontrar un empleo. En cualquier caso, la evolución de este dato parece indicar que a la juventud que busca trabajo le cuesta más tiempo que en años anteriores encontrarlo.

En 2015 tanto quienes están en paro y buscan empleo como quienes están trabajando y quieren cambiar de trabajo afirman que llevan diez meses, de media, buscando. Entre las y los estudiantes que buscan empleo el tiempo de búsqueda es menor, seis meses y medio.

Entre quienes tienen estudios superiores (universitarios o ciclos formativos de grado superior) y buscan trabajo la media de tiempo buscando trabajo es igual a la media general, nueve meses.

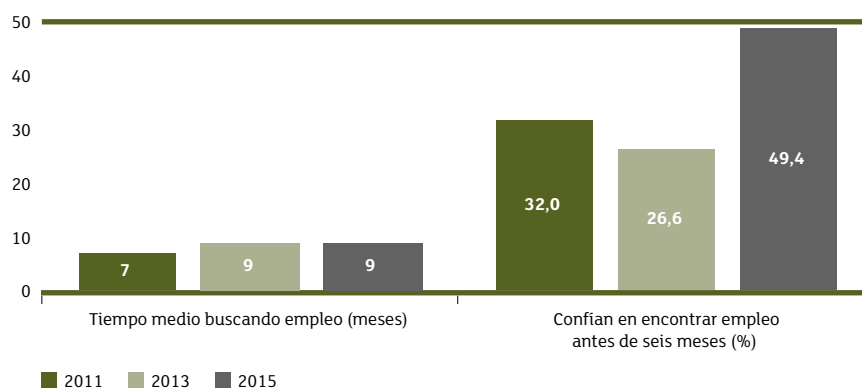
Además del tiempo que llevan buscando empleo, también se ha preguntado a estos y estas jóvenes qué perspectivas tienen de encontrar empleo a corto plazo, en menos de seis meses.

En 2015 la mitad de las personas jóvenes que buscan empleo creen que es muy o bastante probable que lo encuentren en menos de seis meses (49,4 %).

Las perspectivas de encontrar empleo se han incrementado respecto a 2013 y 2011. En 2013 apenas un 26,6 % de quienes buscaban empleo confiaban en encontrarlo antes de seis meses; en 2011 eran un 32 %, esto es, también bastantes menos que en 2015.

**Gráfico 54**

EVOLUCIÓN DEL TIEMPO MEDIO BUSCANDO EMPLEO Y DE LA CONFIANZA EN ENCONTRARLO A CORTO PLAZO, POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE BUSCA EMPLEO (%)



Quienes tienen experiencia laboral previa confían en mayor medida que quienes no han trabajado nunca en encontrar empleo a corto plazo: 53,1 % frente a 31,1 % en 2015.

### 8.3. LA BÚSQUEDA DE EMPLEO ENTRE QUIENES TIENEN DE 30 A 34 AÑOS

En 2015 el 37,0 % de las personas de 30 a 34 años buscan empleo, independientemente de su situación actual.

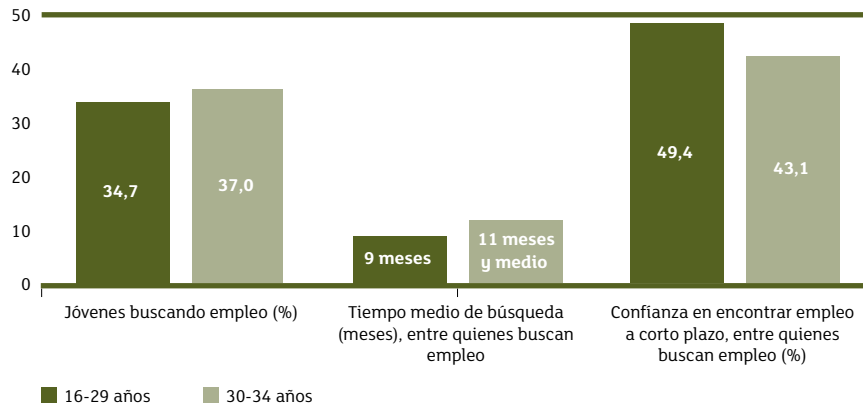
Este porcentaje apenas es ligeramente superior al registrado entre las y los menores de 30 años (34,7 %).

Entre las personas de 30 a 34 años que buscan trabajo el tiempo medio de búsqueda (hasta el momento de ser preguntados) es de once meses y medio. Este tiempo es superior a los nueve meses señalados por los y las jóvenes menores de 30 años que buscan empleo.

En cuanto a las probabilidades de encontrar trabajo a corto plazo, son menos de la mitad las personas de 30 a 34 años que buscan empleo y consideran que es muy o bastante probable que lo encuentren antes de seis meses (43,1 %). Por lo tanto, la confianza en encontrar empleo es menor entre quienes superan los 30 años que entre quienes no alcanzan esa edad.

**Gráfico 55**

COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS EN CUESTIONES RELATIVAS A LA BÚSQUEDA DE EMPLEO



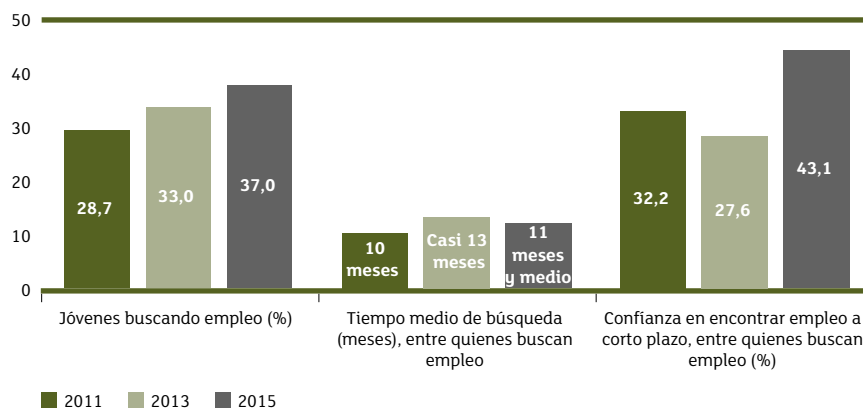
En comparación con años anteriores vemos que el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que buscan empleo se ha incrementado: en 2011 eran un 28,7 % del total, en 2013 un 33,0 % y en 2015 el 37,0 %.

En cuanto al tiempo que llevan buscando empleo, en 2015 ha descendido respecto a 2013, cuando las personas en búsqueda de empleo decían llevar casi trece meses en dicha tarea, pero la media actual sigue estando por encima de la registrada en 2011 (diez meses).

Sin embargo, las perspectivas de encontrar empleo a corto plazo se han incrementado notablemente tanto respecto a 2011, cuando el 32,2 % de quienes buscaban empleo consideraban probable encontrarlo en el plazo de seis meses, y sobre todo respecto a 2013, cuando el porcentaje de quienes confiaban en encontrar empleo en seis meses era aún menor (27,6 %).

**Gráfico 56**

EVOLUCIÓN DE LAS CUESTIONES RELATIVAS A LA BÚSQUEDA DE EMPLEO ENTRE QUIENES TIENEN DE 30 A 34 AÑOS



En definitiva:

Algo más de un tercio de la juventud menor de 30 años busca empleo, especialmente aquellas personas jóvenes en paro, pero también estudiantes y personas ocupadas que quieren cambiar de empleo.

La media de tiempo buscando empleo es de nueve meses y la mitad de quienes buscan trabajo confían en encontrarlo a corto plazo. Las perspectivas de encontrar empleo son más positivas en 2015 que en años anteriores.

Las personas de 30 a 34 años que buscan trabajo han aumentado en los últimos años. Si comparamos su situación con la de la juventud menor de 30 años que también busca trabajo, vemos que el colectivo de más edad lleva más tiempo buscando empleo y confía algo menos en encontrarlo antes de seis meses.

# 9

## Actitudes hacia el empleo

En este capítulo vamos a abordar, no la situación real de la juventud en relación a su ocupación, sino sus opiniones y actitudes respecto al empleo, su disposición a trabajar por cuenta propia, a emigrar en busca de trabajo, etc.

Compararemos si existen diferencias en las actitudes de la juventud ocupada, la parada y el colectivo de estudiantes, y también analizaremos la evolución de estas actitudes en los últimos años.

### 9.1. DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO

La gran mayoría de la juventud vasca de 16 a 29 años no se ha planteado nunca trabajar por cuenta propia (70,9 %). Otro 16,1 % se lo ha planteado y finalmente ha decidido no trabajar por su cuenta. Y un 1,2 % anteriormente trabajó en el régimen de autónomos o como empresario o empresaria, pero ya no está en dicha situación.

Por el contrario, el 2,4 % de la juventud vasca menor de 30 años señala que actualmente trabaja como autónoma o empresaria y otro 8,5 % se está planteando seriamente esta posibilidad. Podemos señalar, por tanto, que la disposición al autoempleo abarca a una de cada diez personas jóvenes de Euskadi (10,9 %).

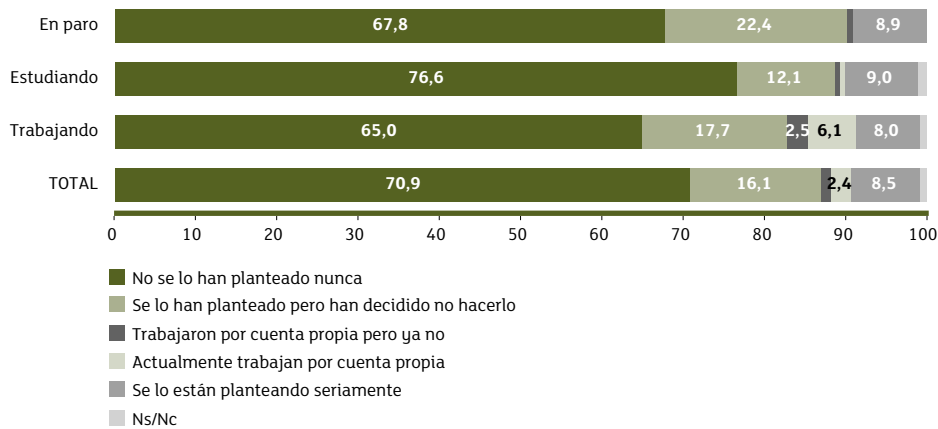
Tal y como señalábamos en el capítulo 5, entre las personas jóvenes ocupadas un 6,1 % trabaja como autónoma o empresaria actualmente. Además otro 2,5 % de la juventud ocupada señala que trabajó así anteriormente, si bien ya no. En el colectivo de estudiantes hay un 1,1 % que o bien trabaja actualmente por su cuenta en alguna actividad complementaria a sus estudios (0,6 %) o bien trabajó por su cuenta en años anteriores (0,5 %). Entre quienes están en paro un 0,8 % señala haber sido autónomo o empresario anteriormente.

En cuanto a quienes no son autónomos ni empresarios en la actualidad pero se están planteando seriamente esta posibilidad de cara al futuro, su reparto es muy similar en los tres grupos ocupacionales estudiados: suponen el 8,0 % entre quienes están trabajando, el 9,0 % entre quienes están estudiando y el 8,9 % entre quienes están en paro.

Destaca que dos tercios de quienes están en paro (67,8 %) no se han planteado nunca esta posibilidad. Un 22,4 % de las y los jóvenes en paro sí ha barajado esta opción pero ha decidido no seguir adelante. El porcentaje de quienes se lo han planteado pero han decidido no hacerlo es mayor entre quienes están en paro que en el resto de los grupos.

Gráfico 57

EXPERIENCIA Y DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



Sin embargo llevar más tiempo en paro no implica plantearse más el autoempleo, ya que, de hecho, quienes llevan más de un año en paro han barajado menos la opción de trabajar por su cuenta que quienes llevan menos de un año parados.

Entre quienes están trabajando, el tipo de contrato (indefinido o temporal) tampoco incide en plantearse más o menos la opción del autoempleo. Destaca que quienes no tienen contrato son quienes menos han pensado en esta opción, pero también hay que señalar que en este colectivo la media de edad es algo más joven y es cierto que en este caso la edad marca diferencias abultadas.

Entre quienes superan los 24 años hay mayor porcentaje de personas jóvenes autónomas o empresarias, así como de quienes lo han sido en el pasado aunque en la actualidad no lo sean, y también de quienes se lo están planteando seriamente (o lo han sopesado pero han decidido no seguir adelante con la idea).

En general los hombres tienden al trabajo por cuenta propia en mayor medida que las mujeres. Actualmente el 3,1 % de los hombres jóvenes trabajan por su cuenta, frente al 1,7 % de las mujeres. Además, el 9,5 % de los hombres se está planteando seriamente esta posibilidad, mientras que entre las mujeres el porcentaje se reduce al 7,5 %.

**Tabla 24**  
DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LA JUVENTUD  
DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad	
		Mujeres	Hombres	16-24 años	25-29 años
Actualmente son autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as	2,4	1,7	3,1	1,4	3,8
Fueron autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as, pero ya no	1,2	1,3	1,1	0,2	2,6
Se lo están planteando seriamente	8,5	7,5	9,5	7,5	9,9
Se lo plantearon pero decidieron no hacerlo	16,1	15,7	16,5	14,0	18,9
No se lo han planteado	70,9	73,2	68,9	76,0	64,1
Ns/Nc	0,8	0,7	1,0	0,9	0,7
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Atendiendo a los estudios cursados, vemos que quienes han finalizado algún ciclo formativo son quienes más se han planteado la opción del autoempleo: un 35 % ha barajado esta opción, con independencia de si la ha llevado a cabo o no (este porcentaje agrupa a quienes actualmente trabajan por cuenta propia o fueron autónomos en el pasado, quienes lo barajaron y decidieron no hacerse autónomos y quienes se lo están planteando seriamente en la actualidad).

Por último, ¿quiénes buscan empleo se plantean más que el resto trabajar por cuenta propia como opción laboral? Sí, entre quienes buscan empleo un 30,2 % se lo está planteando seriamente o lo ha pensado y ha decidido no hacerlo pero, en cualquier caso, ha barajado esta opción. Entre quienes no buscan empleo actualmente el porcentaje de quienes lo están pensando o lo pensaron y no siguieron adelante es menor, un 21,6 %.

¿Y en los últimos años ha aumentado o disminuido la disposición a trabajar por cuenta propia?

En 2015 se observa que ha disminuido ligeramente respecto a los años anteriores el porcentaje de personas jóvenes con experiencia en autoempleo, esto es, actualmente son autónomas, profesionales liberales o empresarias, o bien no lo son ahora pero lo han sido anteriormente.

Por otro lado, en 2015 también ha disminuido ligeramente el porcentaje de quienes no tienen experiencia de este tipo pero se han planteado la posibilidad. En el año 2013 fue cuando más jóvenes señalaban haberse planteado trabajar por su cuenta, un 29,3 %, que agrupaba a quienes se lo estaban planteando seriamente en ese momento o bien se lo habían planteado pero habían decidido no seguir adelante con la idea.

Tabla 25

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)

(%)	2004	2008	2011	2013	2015
Actualmente son autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as	3,1	3,9	3,2	3,6	2,4
Fueron autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as, pero ya no *	0	0	1,4	0,9	1,2
Se lo están planteando seriamente	6,9	10,4	11,1	11,9	8,5
Se lo plantearon pero decidieron no hacerlo	14,4	13,6	12,1	17,4	16,1
No se lo han planteado	74,4	70,8	71,6	65,4	70,9
Ns/Nc	1,2	1,3	0,6	0,9	0,8
TOTAL	100	100	100	100	100

\* Esa opción de respuesta no se contempló en 2004 y 2008

## 9.2. DISPOSICIÓN AL CAMBIO O REBAJA DE EXPECTATIVAS LABORALES

Tras el inicio de la crisis y con el incremento de la tasa de paro, planteamos a la juventud si estaba dispuesta a cambiar de profesión o a rebajar sus expectativas laborales en términos de categoría profesional o de ingresos, todo ello a fin de conseguir trabajo o aceptar un empleo diferente del actual.

En 2015 la mayoría de la juventud está dispuesta a cambiar o rebajar sus expectativas de cara al empleo: siete de cada diez jóvenes afirman que aceptarían un trabajo que implicara un cambio de oficio o profesión y la mitad estaría dispuesta a aceptar una categoría profesional o unos ingresos inferiores a los que en teoría, deberían corresponder a su nivel de cualificación.

Pese a ello, el porcentaje de jóvenes que estarían dispuestos a cambiar de profesión a cambio de un trabajo (69,3 %) ha descendido respecto a 2013, cuando un 74,7 % de la juventud se mostraba dispuesta, y también es un punto inferior al porcentaje de 2011 (70,7 %). La hipotética aceptación de un trabajo que implicara una categoría profesional inferior o unos ingresos inferiores a los considerados adecuados a la cualificación que se posee también ha descendido respecto a 2013; esto es, en 2015 hay menos jóvenes que en 2013 dispuestos a rebajar su categoría profesional (56,2 % y 60,7 % respectivamente) o a cobrar menos de lo que consideran que les corresponde (51,7 % en 2015 y 57,0 % en 2013). Sin embargo, la juventud sigue estando bastante más dispuesta que en 2011 a rebajar sus expectativas laborales para ejercer su profesión.

**Tabla 26**  
EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS AL CAMBIO  
O REBAJA DE SUS EXPECTATIVAS LABORALES (%)

(%)	2011	2013	2015
Aceptarían el cambio de profesión u oficio	70,7	74,7	69,3
Aceptarían una categoría inferior a la que consideran que tienen	45,6	60,7	56,2
Aceptarían unos ingresos inferiores a los que consideran adecuados a su cualificación	40,2	57,0	51,7

\* Porcentajes de respuesta afirmativa a cada una de las preguntas formuladas individualmente

La juventud en paro es la más dispuesta a cambiar de oficio o profesión para encontrar un empleo (90,5 % de las y los jóvenes en paro), especialmente aquellos y aquellas jóvenes que llevan más de un año en paro (en este colectivo el porcentaje de quienes estarían dispuestos a cambiar de profesión se eleva al 93,0 %).

No se aprecian diferencias destacadas entre estudiantes y personas ocupadas, así como tampoco en función del sexo o el nivel de estudios completados, pero sí atendiendo al origen o a la clase social. La juventud nacida en el extranjero está más dispuesta que quienes han nacido en Euskadi a cambiar de oficio o profesión (75,2 % y 67,7 %, respectivamente). A medida que desciende la clase social aumenta el número de jóvenes dispuestos a cambiar de profesión para conseguir empleo (el 83,6 % entre quienes se consideran de clase baja o media baja frente al 58,8 % entre quienes se definen de clase alta o media alta).

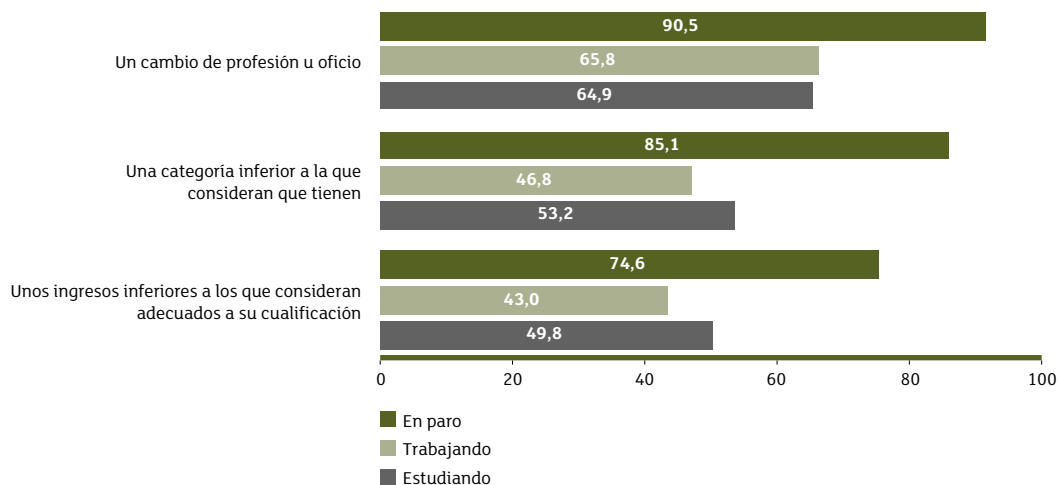
La aceptación de una categoría inferior a la que se considera que corresponde a la cualificación también está más extendida entre quienes están en paro (85,1 % frente al 56,2 % de media), sin distinción entre quienes llevan más o menos de un año en esta situación. Por el contrario, quienes menos la aceptarían son quienes actualmente están trabajando (en este caso menos de la mitad aceptarían un descenso en su categoría profesional, 46,8 %).

Nuevamente las diferencias por sexo, edad o nivel de estudios son escasas, pero, por otro lado, se observa que las personas jóvenes nacidas en el extranjero y aquellas que se consideran de clase social baja o media son las más dispuestas a rebajar su categoría profesional (65,2 % y 69,8 % respectivamente).

En cuanto a la aceptación de una rebaja en los ingresos, respecto a los considerados adecuados a la cualificación, las personas jóvenes más dispuestas son las personas paradas (74,6 % frente al 51,7 % media), especialmente aquellas que llevan más de un año en paro (78,4 %), y también las que se consideran de clase social baja o media baja (62,2 %), las nacidas en el extranjero (60,8 %) y aquellas que no tienen estudios superiores (53,0 %). Por el contrario, las personas jóvenes menos dispuestas a ver mermados sus ingresos son aquellas que actualmente están trabajando (43,0 %).

Gráfico 58

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE ACEPTARÍAN UN TRABAJO QUE IMPLICARA DISTINTOS TIPOS DE REBAJA DE SUS EXPECTATIVAS LABORALES, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



Por otro lado, si centramos nuestra atención en quienes buscan empleo, independientemente de su ocupación principal actual, vemos que las personas jóvenes que están buscando empleo están más dispuestas a cambiar de oficio o profesión que aquellas que no buscan trabajo (87,3 % frente a 59,7 %), y también muestran mayor disposición a aceptar una categoría profesional inferior a la que consideran que tienen (74,8 % frente a 46,3 % entre quienes no buscan trabajo) y a aceptar ingresos inferiores a los que consideran adecuados dado su nivel de cualificación (68,0 % frente a 43,1 %).

### 9.3. DISPOSICIÓN A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA

También se ha preguntado a la juventud por su disposición a cambiar de residencia a cambio de un trabajo interesante.

En 2015 seis de cada diez jóvenes señalan que estarían dispuestos a salir de Euskadi si les ofrecieran un trabajo interesante: el 50,5 % estaría dispuesto a ir al extranjero (un 40,0 % iría a cualquier lugar del mundo y otro 10,5 % iría al extranjero siempre que fuera dentro de Europa) y otro 8,5 % no iría al extranjero pero sí a otra comunidad autónoma.

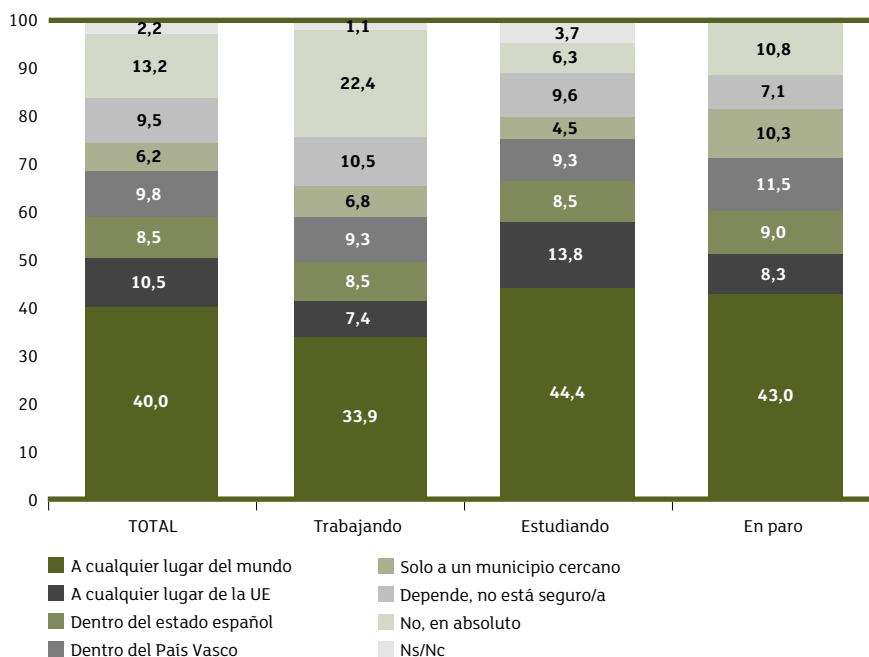
Tanto entre los hombres como entre las mujeres jóvenes son mayoría quienes estarían dispuestos a irse a trabajar fuera de Euskadi (60,7 % y 57,3 %, respectivamente). Pero los hombres se muestran algo más dispuestos que las mujeres a marcharse a cualquier lugar del mundo (41,9 % frente al 37,9 % de las mujeres).

Las y los menores de 25 años muestran mayor disposición a ir al extranjero que quienes superan esa edad, mientras que la disposición a ir a otro lugar de España es similar en los dos grupos. En total, el 61,4 % de la juventud menor de 25 años y el 55,8 % de quienes tienen entre 25 y 29 años estarían dispuestos a salir fuera de Euskadi a trabajar.

El colectivo con mayor disposición a salir a trabajar fuera de Euskadi es el de los y las estudiantes: dos de cada tres estudiantes (66,6 %) se irían. Les siguen las personas en paro; un 60,4 % de las mismas se iría a trabajar fuera de nuestra comunidad autónoma. Por último, entre quienes están trabajando la mitad se iría fuera (49,8 %), pero, por el contrario, un 22,4 % no cambiaría en absoluto de residencia, ni siquiera a un municipio cercano.

Gráfico 59

DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS A CAMBIAR DE RESIDENCIA SI LE OFERTARAN UN TRABAJO INTERESANTE, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



Dentro de estos colectivos también hay diferencias. Entre quienes están trabajando la disposición a salir fuera de Euskadi es menor en el colectivo de quienes tienen contrato fijo o indefinido o trabajan por cuenta propia, que entre quienes tienen contrato temporal o trabajan sin contrato (el 59,7 % de quienes tienen contrato temporal y el 67,6 % de quienes no tienen contrato afirman que se irían si les ofertaran un trabajo interesante). La opción de irse de Euskadi también es más aceptable para quienes, aun estando trabajando actualmente, creen que es muy o bastante probable que pierdan su empleo en el plazo de un año que entre quienes no perciben este riesgo, así como también es mayor entre quienes tienen un trabajo poco o nada encajado que entre quienes cuentan con un trabajo muy o bastante relacionado con su formación. Por su parte, entre quienes están en paro la disposición a irse fuera es mayor entre quienes llevan menos de un año en esta situación (66,6 %) que entre quienes ya llevan más de un año en paro (52,0 %).

La clase social también marca diferencias y son las personas jóvenes de clase social alta o media alta las más dispuestas a irse de Euskadi a cambio de un trabajo interesante (72,7 %).

Si atendemos al origen de las personas jóvenes, vemos que no hay diferencias entre las nacidas en el extranjero y las nacidas en Euskadi o en el resto del estado español en el cómputo de quienes saldrían a trabajar fuera de Euskadi (independientemente del destino), pero sí hay diferencias si fijamos la atención en el grupo específico de quienes

se irían a cualquier lugar del mundo: el 49,5 % de quienes han nacido en el extranjero se irían a cualquier lugar del mundo, frente al 38,0 % de la juventud nacida en Euskadi o en otro lugar de España.

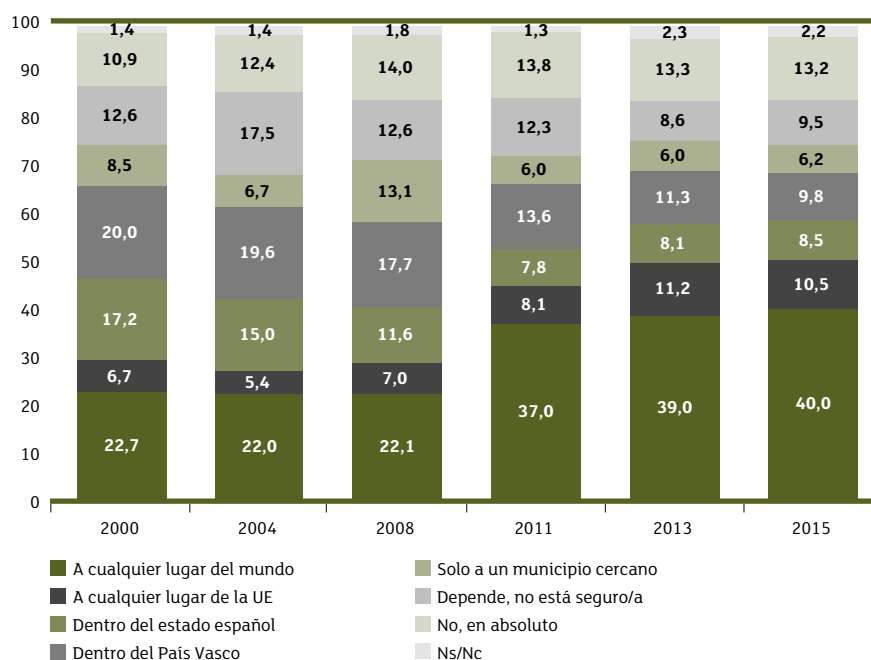
Las personas jóvenes que están buscando empleo (independientemente de que estén en paro o no) se muestran más dispuestas que el resto a la movilidad geográfica si les ofertaran un trabajo interesante, tanto al extranjero (55,0 %) como a otra comunidad autónoma (11,0 %).

Pero, sin duda, la variable que más incide en la disposición a irse a trabajar fuera de Euskadi y especialmente al extranjero es la experiencia laboral en el extranjero. Como ya se comentó en el capítulo 3, el 8,4 % de la juventud vasca de 16 a 29 años tiene alguna experiencia laboral en el extranjero, aunque sea de pocos meses. En este colectivo la disposición a salir a trabajar fuera de Euskadi es del 75,8 %, pero lo más llamativo es que un 66,4 % (dos de cada tres) se iría a cualquier lugar del mundo.

Por último, ¿qué evolución ha experimentado este indicador en los últimos años?

De 2000 a 2008, con la bonanza económica, la disposición de la juventud a irse a trabajar fuera de Euskadi fue disminuyendo y pasó de un 46,6 % de personas jóvenes dispuestas en el año 2000 a un 40,7 % en 2008. Posteriormente, con la crisis económica, este porcentaje se incrementó al 52,9 % en 2011 y al 58,3 % en 2013. La cifra de 2015 (59,0 %) es muy similar a la de 2013.

**Gráfico 60**  
EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS  
A CAMBIAR DE RESIDENCIA SI LE OFERTARAN UN TRABAJO INTERESANTE (%)



Si nos fijamos únicamente en la disposición a ir a trabajar al extranjero (esto es, sin tener en cuenta a quienes irían a otro lugar del estado español) la brecha entre antes y después de la crisis económica es aún más acusada.

Al hilo de este hecho tanto en 2013 como en 2015 se ha preguntado a las personas jóvenes qué probabilidad perciben de ir a trabajar al extranjero en el futuro y en qué medida les gustaría esta opción.

En 2015 tres de cada diez jóvenes menores de 30 años creen que es muy o bastante probable que en el futuro vayan a trabajar al extranjero (31,2 %).

Esta idea está más extendida en la juventud menor de 20 años (42,3 %) y desciende a medida que se incrementa la edad (25,1 % en el grupo de 25 a 29 años).

Ligado en cierta medida a la edad, también está más extendida entre los y las estudiantes (el 44 % cree que es muy o bastante probable que en el futuro vaya a trabajar al extranjero) que entre quienes están en paro (26,7 %) y más aún que entre quienes actualmente trabajan (en este último grupo sólo el 17 % cree que saldrá al extranjero a trabajar).

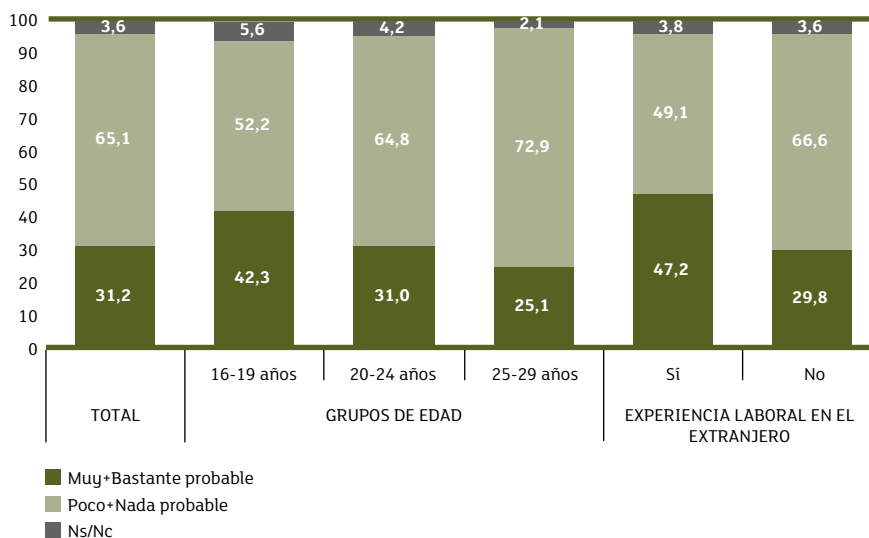
De acuerdo a los estudios cursados, hay una diferencia notable entre quienes tienen estudios universitarios y profesionales: el 35,3 % de los primeros creen probable ir a trabajar al extranjero frente al 23,2 % de los segundos.

El lugar de nacimiento no marca diferencias pero sí la clase social; la juventud que se considera de clase social alta o media-alta considera más probable ir a trabajar al extranjero (42,5 %) que quienes se consideran de clase media (32,4 %) o de clase social baja o media-baja (22,9 %).

Pero el colectivo que considera más probable irse a trabajar al extranjero en el futuro es el de aquellos y aquellas jóvenes que ya tienen alguna experiencia laboral en el extranjero: casi la mitad, 47,2 %, frente al 29,8 % entre quienes no tienen experiencia laboral en el extranjero.

**Gráfico 61**

PROBABILIDAD PERCIBIDA POR LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO EN EL FUTURO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y EXPERIENCIA LABORAL PREVIA EN EL EXTRANJERO (%)



La probabilidad de ir al extranjero aumenta a medida que es mayor la disposición a cambiar de residencia a cambio de un trabajo interesante; así la mitad de quienes dicen estar dispuestos a ir a trabajar a cualquier lugar del

mundo consideran probable ir a trabajar al extranjero en el futuro (51,8 %), mientras que entre quienes no están dispuestos a mover su lugar de residencia a ningún otro municipio sólo un 4,2 % considera probable ir a trabajar al extranjero.

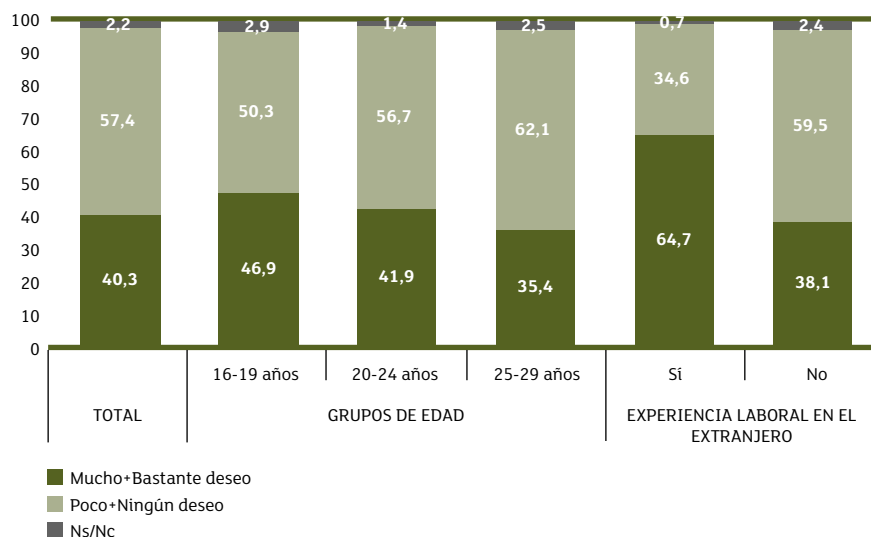
En cuanto al deseo de ir a trabajar al extranjero, vemos que a cuatro de cada diez jóvenes les gustaría trabajar en el extranjero (40,3 %) y son nuevamente los y las más jóvenes quienes más deseo expresan (46,9 % entre quienes aún no han cumplido los 20 años).

El colectivo estudiantil es el más deseoso de trabajar en el extranjero (48,9 %), por encima de parados (36 %) y trabajadores (31,4 %). Apenas hay diferencias por estudios o por sexo, pero sí por origen o clase social. Quienes han nacido en el extranjero son quienes expresan mayores deseos de trabajar en el extranjero (46,3 %). Y a medida que asciende la clase social en la que se ubican las personas jóvenes también es mayor el porcentaje de quienes dicen que les gustaría trabajar en el extranjero (51,2 % de quienes se consideran de clase social alta o media-alta).

Las personas que saben hablar inglés muy bien o bastante bien se muestran más deseosas que el resto de ir a trabajar al extranjero (73,2 % y 24,1 % respectivamente). Y la mayoría de quienes ya tienen alguna experiencia laboral en el extranjero afirman que les gustaría una nueva experiencia laboral fuera de España (64,7 %).

**Gráfico 62**

DESEO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO EN EL FUTURO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y EXPERIENCIA LABORAL PREVIA EN EL EXTRANJERO (%)



La relación entre la disposición a cambiar de residencia en el caso de conseguir así un trabajo interesante y el deseo de ir a trabajar al extranjero es evidente. El 69,1 % de quienes dicen estar dispuestos a trasladarse a cualquier lugar del mundo afirman que les gustaría trabajar en el extranjero. Hay que señalar, no obstante, que el 28,7 % de quienes están en disposición de emigrar a cualquier lugar del mundo señalan que en realidad no les gustaría trabajar en el extranjero.

Combinando la probabilidad y el deseo de ir al extranjero vemos que quienes afirman que les gustaría trabajar en el extranjero son quienes más creen que es probable de que esto ocurra y quienes lo consideran más probable también señalan mayoritariamente que les gustaría.

A la vista de estos datos, y mediante la combinación de la probabilidad y el deseo de ir a trabajar al extranjero se ha establecido una clasificación de la juventud vasca en relación a la emigración al extranjero.

En el primero grupo tenemos a quienes desean emigrar al extranjero a trabajar y consideran que es muy probable o bastante probable que emigren en el futuro. Este grupo lo compone el 22,8 % de la juventud. Para estos y estas jóvenes emigrar no es un problema, sino una oportunidad, por ello consideramos que se trataría de una emigración voluntaria.

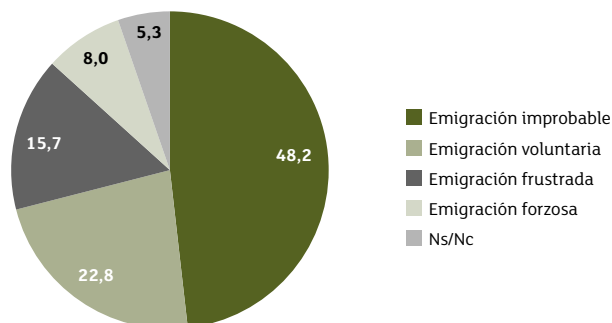
En el segundo grupo tenemos a quienes opinan justo lo contrario: no desean emigrar ni lo consideran probable. Es el grupo más numeroso, compuesto por el 48,2 % de las y los jóvenes. Podemos decir, por tanto, que la mitad de la juventud no se plantea la emigración como opción; sería una emigración improbable.

En el tercer grupo encontramos a quienes desean emigrar pero no creen que sea probable, esto es, se trataría de una emigración frustrada. Aquí encontramos al 15,7 % de las personas jóvenes. Sin embargo, estas personas podrían llegar a emigrar si se les ofreciera la oportunidad.

Y, por último, están quienes no desean emigrar pero creen que es probable que tengan que hacerlo. Para este grupo, compuesto por el 8 % de la juventud, la emigración sería forzosa, obligada por las circunstancias, puesto que la harían en contra de su deseo.

El 5,3 % restante de jóvenes no entra dentro esta clasificación al no responder por la probabilidad percibida de emigración o por el deseo de emigrar al extranjero.

**Gráfico 63**  
CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN RELACIÓN  
A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO (%)



Las mujeres jóvenes presentan mayores porcentajes de emigración improbable que los hombres jóvenes (50,8 % y 45,7 % respectivamente) y algo menores de emigración frustrada (13,4 % frente al 17,8 % entre los hombres jóvenes).

A medida que aumenta la edad también se incrementan los porcentajes de emigración improbable, mientras que descienden las cifras de emigración voluntaria y forzosa. Quienes trabajan son quienes consideran más improbable la emigración al extranjero, mientras que las y los estudiantes son quienes presentan las mayores cifras de emigración voluntaria y forzosa. Y es que la edad y la ocupación guardan mucha relación.

Por otro lado, a medida que aumenta la clase social de pertenencia también lo hace la percepción de emigración voluntaria mientras que descienden los porcentajes de emigración improbable.

**Tabla 27**  
CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN RELACIÓN  
A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO,  
SEGÚN GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

(%)	Grupos de edad			Ocupación principal			Clase social subjetiva			
	TOTAL	16-19 años	20-24 años	25-29 años	Estudiando	Trabajando	En paro	Baja o media-baja	Media	Alta o media-alta
EMIGRACIÓN IMPROBABLE: no la consideran probable ni la desean	48,2	37,1	47,1	55,4	36,1	61,7	52,3	53,7	47,3	36,7
EMIGRACIÓN VOLUNTARIA: la consideran probable y la desean	22,8	30,4	22,0	19,2	32,2	13,0	18,5	16,8	24,1	33,5
EMIGRACIÓN FRUSTRADA: no la consideran probable pero la desean	15,7	14,5	16,9	15,4	15,3	16,0	16,5	17,5	15,5	17,8
EMIGRACIÓN FORZOSA: la consideran probable pero no la desean	8,0	11,4	8,4	5,7	11,3	4,0	8,2	6,1	7,8	9,0
Ns/Nc	5,3	6,5	5,6	4,3	5,2	5,3	4,5	6,0	5,3	3,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

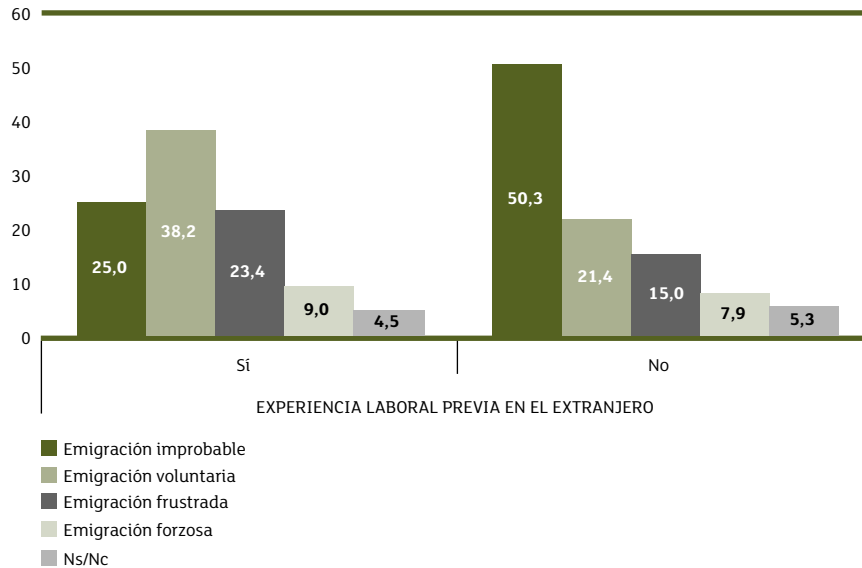
El nivel de estudios no marca diferencias importantes, pero el tipo de estudios cursados sí. Entre quienes han completado algún ciclo formativo (de grado medio o superior) el porcentaje de quienes consideran improbable la emigración al extranjero es superior al de quienes tienen algún grado universitario (53,7 % y 44,4 % respectivamente). Por el contrario, las y los universitarios presentan mayores porcentajes de emigración voluntaria (24,7 %) pero también forzosa (10,1 %). Las cifras de quienes han finalizado Bachiller son semejantes a las de quienes han finalizado estudios universitarios, pero hay que recordar que la gran mayoría de quienes tienen finalizados los estudios de Bachiller siguen estudiando y lo hacen principalmente en la universidad.

No se aprecian diferencias entre quienes están buscando empleo y quienes no buscan empleo. Y es que ambos grupos perciben la misma probabilidad de ir a trabajar al extranjero y lo desean en igual medida.

La experiencia laboral previa en el extranjero es determinante en cómo se percibe una hipotética emigración laboral al extranjero. Quienes ya conocen la experiencia presentan mayores porcentajes de emigración voluntaria y frustrada, debido a que tienen mayores deseos de ir a trabajar al extranjero que quienes no lo han hecho nunca.

**Gráfico 64**

CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN RELACIÓN A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO, SEGÚN LA EXPERIENCIA LABORAL PREVIA EN EL EXTRANJERO (%)

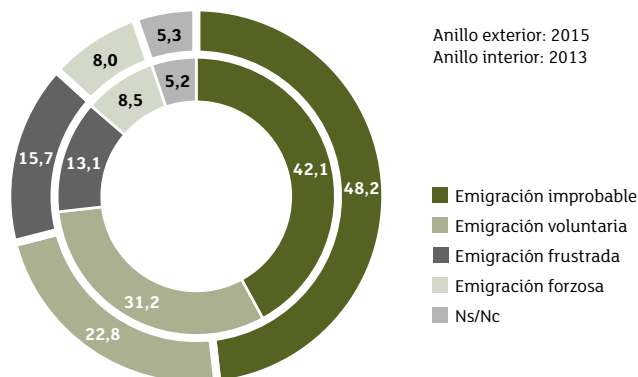


Tanto la percepción de la probabilidad de emigrar al extranjero como el deseo de hacerlo han descendido respecto a 2013. En 2013 el 40 % de la juventud consideraba que era muy o bastante probable que en el futuro se fuera a trabajar al extranjero; en 2015 ese porcentaje ha descendido al 31,2 %. En cuanto al deseo de emigrar, en 2013 el 45,6 % de las y los jóvenes señalaban que les gustaría ir a trabajar al extranjero; en 2015 son menos, un 40,3 %.

El descenso del deseo de emigración al extranjero y de la probabilidad de que ocurra ha hecho que el porcentaje de emigración voluntaria haya descendido. Por el contrario, ha ganado peso el porcentaje de quienes ven la emigración improbable o también se ha incrementado algo el de quienes ven esta opción frustrada. La emigración forzada se mantiene prácticamente en el mismo valor.

**Gráfico 65**

EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN RELACIÓN A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO (%)



## 9.4. LAS ACTITUDES HACIA EL EMPLEO DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS

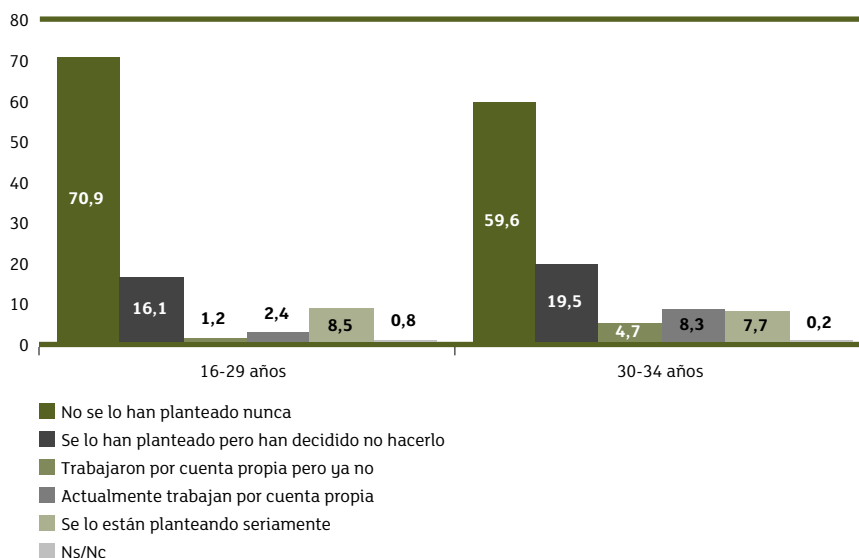
Una vez vista la disposición de la juventud menor de 30 años al autoempleo, al cambio de expectativas laborales y a la movilidad geográfica y emigración al extranjero, vamos a analizar si el colectivo de edad comprendida entre los 30 y los 34 años también muestra la misma disposición.

### 9.4.1. Disposición al autoempleo

La mayoría de las personas de 30 a 34 años no se ha planteado nunca trabajar por cuenta propia (59,6 %). Sin embargo, a esta edad hay más personas que se han planteado el autoempleo, lo hayan llevado a cabo o no, que en entre quienes aún no han cumplido los 30 años. Entre los 30 y los 34 años un 8,3 % afirma ser trabajadora o trabajador autónomo, profesional liberal o empresario, otro 4,7 % dice que lo fue anteriormente pero ya no, un 19,5 % sopesó la idea aunque finalmente decidió no llevarla a cabo y actualmente un 7,7 % se está planteando seriamente esta opción (este último porcentaje es ligeramente inferior entre las y los mayores de 30 años que entre quienes no alcanzan esa edad).

**Gráfico 66**

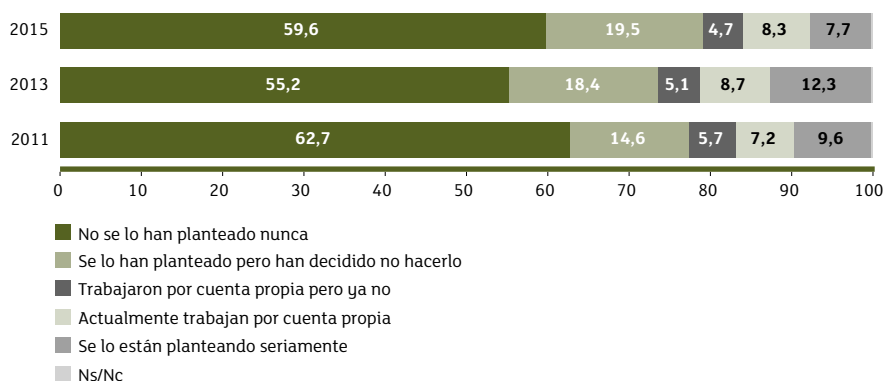
COMPARACIÓN DE LA EXPERIENCIA Y DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLOO DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Si analizamos la evolución de la disposición al autoempleo de quienes tienen entre 30 y 34 años vemos que en 2015 ha descendido ligeramente el porcentaje de quienes se están planteando actualmente esta opción, pero son más quienes afirman haberla barajado y descartado.

Gráfico 67

EVOLUCIÓN DE LA EXPERIENCIA Y DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS (%)



Los hombres de 30 a 34 años tienden al autoempleo en mayor medida que las mujeres de su edad. Entre los hombres hay mayores porcentajes de quienes son o han sido autónomos o empresarios que entre las mujeres, así como también son más los hombres que se están planteando o se plantearon esta opción.

De acuerdo a la ocupación principal vemos que un 11,6 % de la juventud ocupada de esta edad trabaja por cuenta propia. Entre quienes están en paro hay mayores cifras de quienes fueron anteriormente autónomos o empresarios pero ya no, así como de quienes barajaron la opción pero no la pusieron en práctica y de quienes se lo están planteando seriamente en la actualidad. El colectivo de estudiantes en este grupo de edad es reducido por lo que sus respuestas no son analizadas al no ser estadísticamente representativas.

Tabla 28

DISPOSICIÓN AL AUTOEMPLEO DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SEXO Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Ocupación principal*	
		Mujeres	Hombres	Trabajando	En paro
Actualmente son autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as	8,3	7,7	8,8	11,6	0,0
Fueron autónomos/as, profesionales liberales o empresarios/as, pero ya no	4,7	2,8	6,6	3,7	8,3
Se lo están planteando seriamente	7,7	6,0	9,2	5,2	10,5
Se lo plantearon pero decidieron no hacerlo	19,5	18,9	20,1	17,3	25,2
No se lo han planteado	59,6	64,1	55,3	61,7	56,0
Ns/Nc	0,2	0,5	0,0	0,4	0,0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

\* No se ha incluido a la juventud estudiante porque en este grupo de edad hay pocos efectivos

El nivel de estudios finalizados y el tipo de estudios cursados (universitarios o profesionales) no muestran diferencias en cuanto a la disposición al autoempleo, pero sí la búsqueda de empleo. Entre quienes están buscando empleo los porcentajes de quienes se están planteando la opción del autoempleo seriamente y el de quienes la han barajado pero la han descartado es bastante mayor que la media (un 12,4 % se lo está planteando seriamente y un 32,1 % lo pensó pero lo descartó).

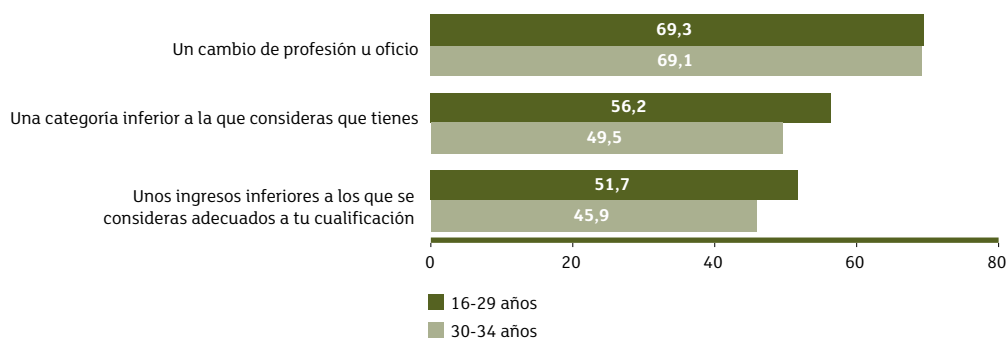
## 9.4.2. Disposición al cambio o rebaja de expectativas laborales

Siete de cada diez jóvenes de 30 a 34 años aceptarían un trabajo que supusiera cambiar de oficio o profesión (69,1 %). La mitad (49,5 %) aceptaría un trabajo que implicara tener una categoría inferior a la que se considera que se tiene. Y algunos menos de la mitad (45,9 %) aceptarían un trabajo que implicara unos ingresos inferiores a los considerados adecuados para la cualificación de que se dispone.

En comparación con las y los jóvenes menores de 30 años, quienes tienen entre 30 y 34 años están igual de dispuestos a cambiar de oficio o profesión, pero no tanto a tener una categoría inferior a la que consideran que les corresponde o unos ingresos menores a los que consideran adecuados a su nivel de cualificación.

**Gráfico 68**

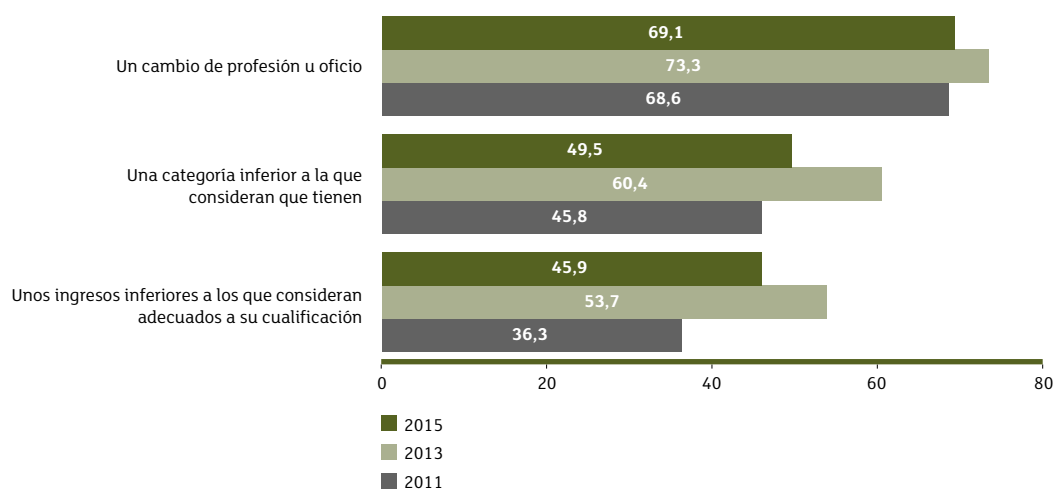
COMPARACIÓN DE LA ACEPTACIÓN DE TRABAJOS QUE IMPLICARAN DISTINTOS TIPOS DE REBAJA DE SUS EXPECTATIVAS LABORALES, POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



En cuanto a la evolución de las actitudes del colectivo de 30 a 34 años, vemos que en 2011 la disposición a rebajar las expectativas laborales era menor que ahora. En 2013 se incrementó notablemente la disposición a cambiar de profesión y a aceptar una categoría y unos ingresos inferiores a los considerados adecuados, pero es que hay que recordar que la tasa de paro en 2013 era bastante mayor que en 2011, lo cual puede incidir en gran medida en las opiniones de la juventud en relación a las condiciones en las que aceptaría un empleo. El descenso de la tasa de paro en 2015 puede influir en que la juventud esté menos dispuesta ahora que en 2013 a renunciar a sus expectativas laborales. Aun así, sigue estando más dispuesta a esta renuncia o rebaja que en 2011.

**Gráfico 69**

EVOLUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS QUE ACEPTARÍA TRABAJOS QUE IMPLICARAN DISTINTOS TIPOS DE REBAJA DE SUS EXPECTATIVAS LABORALES (%)



¿Y quiénes son los y las jóvenes más dispuestas a rebajar sus expectativas?

En 2015 las mujeres y, sobre todo, quienes están en paro son los colectivos con mayor disposición a cambiar de oficio, a ocupar categorías laborales inferiores a las que creen que les corresponden y a ganar menos de lo que consideran adecuado de acuerdo a su cualificación.

**Tabla 29**

ACEPTACIÓN POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS DE TRABAJOS QUE IMPLICARAN DISTINTOS TIPOS DE CAMBIO O REBAJA DE SUS EXPECTATIVAS LABORALES, SEGÚN SEXO Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)\*

Categoría de rebaja de expectativas laborales (%)	TOTAL	Sexo		Ocupación principal**	
		Mujeres	Hombres	Trabajando	En paro
Un cambio de profesión u oficio	69,1	72,0	66,3	61,8	91,1
Una categoría inferior a la que consideras que tienes	49,5	54,2	45,1	38,1	81,9
Unos ingresos inferiores a los que se consideras adecuados a tu cualificación	45,9	48,6	43,4	36,8	73,8

\* Porcentaje de respuesta afirmativa a cada una de las preguntas formuladas de una en una.

\*\* No se ha incluido a la juventud estudiante porque en este grupo de edad hay pocos efectivos.

Quiénes están buscando empleo (por estar en paro o por querer cambiar de empleo) están más dispuestos a rebajar sus expectativas laborales que el resto de jóvenes de 30 a 34 años: un 90,4 % aceptaría un trabajo que supusiera cambiar de profesión u oficio, un 74,5 % aceptaría un trabajo que implicara una rebaja de la categoría profesional y un 67,5 % aceptaría un trabajo con un salario inferior al que considera que le corresponde por su cualificación.

### 9.4.3. Disposición a la movilidad geográfica

Un tercio de las personas de 30 a 34 años estarían dispuestas a emigrar al extranjero si les ofertaran un trabajo interesante (34,6 %). Otro 7,6 % no iría al extranjero pero sí a otra comunidad autónoma de España, con lo que vemos que cuatro de cada diez jóvenes de esta edad estarían dispuestos a irse de Euskadi ante la oferta de un trabajo interesante.

Por el contrario, un 27,8 % no cambiaría su lugar de residencia en absoluto, ni siquiera a un municipio cercano.

La disponibilidad a emigrar es menor en este grupo de edad que entre quienes aún no han cumplido los 30 años. De hecho la disponibilidad a ir al extranjero disminuye a medida que se incrementa la edad y, por el contrario, quienes no cambiarían de lugar de residencia aumentan cuanto mayor es su edad.

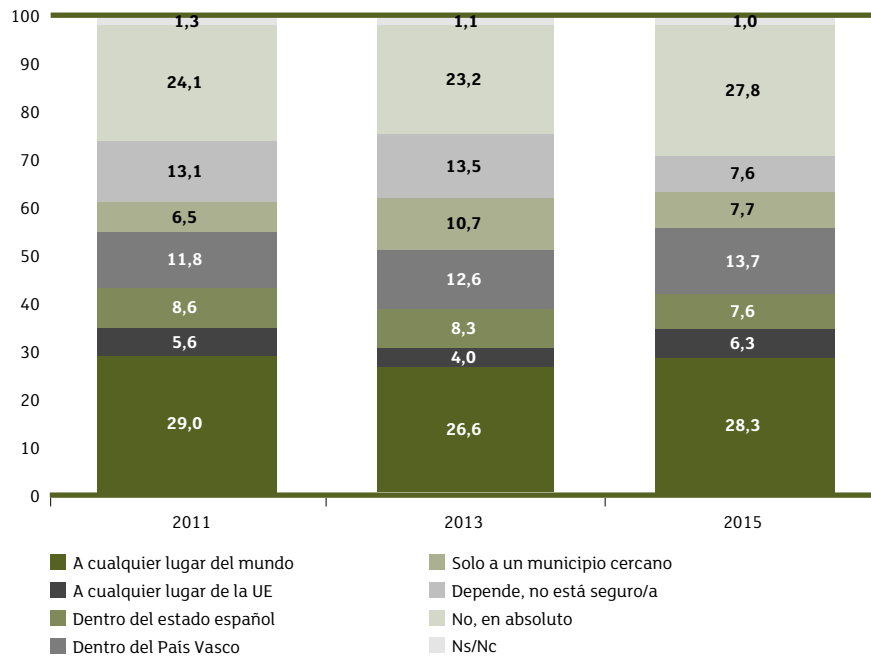
**Tabla 30**  
DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 34 AÑOS A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA  
A CAMBIO DE UN TRABAJO INTERESANTE, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)

(%)	16-24 años	25-29 años	30-34 años
A cualquier lugar del mundo	40,8	38,9	28,3
A cualquier lugar de la UE	12,5	8,0	6,3
Dentro del estado español	8,2	8,9	7,6
Dentro del País Vasco	10,0	9,5	13,7
Solo a un municipio cercano	6,2	6,3	7,7
Depende, no está seguro/a	9,6	9,4	7,6
No, en absoluto	9,4	18,3	27,8
Ns/Nc	3,5	0,6	1,0
TOTAL	100	100	100

La disposición a emigrar al extranjero (tanto a Europa como al resto del mundo) disminuyó algo de 2011 a 2013, pero en 2015 ha retornado a los niveles de 2011, cuando se cifraba en un 34,6 %.

Gráfico 70

EVOLUCIÓN DE LA DISPOSICIÓN DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS A LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA A CAMBIO DE UN TRABAJO INTERESANTE (%)



Agregando los datos de quienes estarían dispuestos a ir a cualquier lugar del mundo y quienes se desplazarían dentro de la Unión Europea, vemos que los colectivos con mayor disposición a emigrar al extranjero si les ofertaran un trabajo interesante son los hombres (41,5 % frente al 27,4 % de las mujeres), quienes están en paro (38,3 %, por encima del 30,5 % de quienes están trabajando), quienes están buscando empleo (43,5 % frente al 29,5 % entre quienes no buscan empleo) y quienes dicen hablar bien en inglés (46,5 % frente a 29,1 % entre quienes no saben inglés). El nivel de estudios, por su parte, no marca diferencias destacadas.

Pero, sin duda, la variable que más influye en la disposición a trasladar la residencia al extranjero es haber tenido una experiencia de trabajo en el extranjero. Entre quienes han trabajado alguna vez en el extranjero, sea por el tiempo que sea y con el tipo de trabajo que sea (se incluyen prácticas de estudios y trabajos de investigación) el porcentaje de quienes se irían a vivir al extranjero si les ofertaran un trabajo interesante asciende al 58,2 %. Un 52,4 % afirma que iría a cualquier lugar del mundo.

En cualquier caso, si analizamos la probabilidad percibida, vemos que solo un 15,0 % de las personas de 30 a 34 años consideran que es probable (muy o bastante probable) que en el futuro vayan a trabajar al extranjero.

Este porcentaje es notablemente inferior al registrado entre quienes aún no han cumplido los 30 años (31,2 %). Y también se ha reducido respecto a lo que opinaban las y los jóvenes de 30 a 34 años en 2013, cuando un 20,0 % creía probable que en el futuro fuera a trabajar al extranjero.

En este colectivo de 30 a 34 años las personas con alguna experiencia de trabajo en el extranjero son quienes consideran más probable ir a trabajar fuera de España (37,4 %). Las y los jóvenes que saben bien inglés también lo consideran más probable que la media de ese grupo de edad (22,6 %), así como quienes están buscando empleo

(24,0 %). Por último, la juventud en paro lo estima algo más probable que las personas que están trabajando (16,0 % y 11,3 % respectivamente). No hay diferencias entre hombres y mujeres de esa edad.

En cuanto al deseo de ir a trabajar al extranjero, una cuarta parte (24,7 %) de quienes tienen entre 30 y 34 años señalan que les gustaría mucho o bastante ir a trabajar al extranjero. A esta edad quienes quieren ir a trabajar al extranjero son menos que entre las y los menores de 30 años (40,3 %).

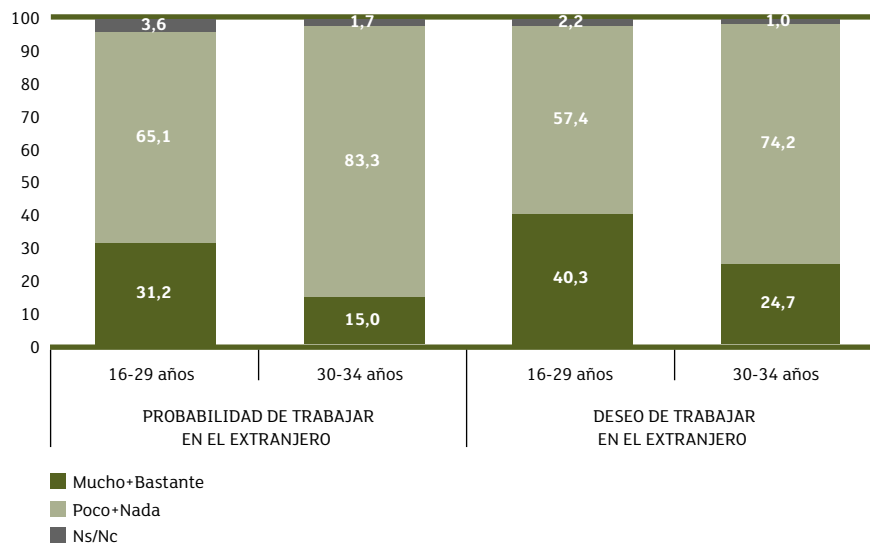
De 2013 a 2015 apenas ha variado el porcentaje de personas de 30 a 34 años a quienes les gustaría ir a trabajar al extranjero: 24,2 % en 2013 y 24,7 % en 2015.

Los hombres expresan mayores deseos de ir a trabajar al extranjero que las mujeres (27,9 % y 21,4 % respectivamente). En este caso no se aprecian diferencias entre quienes están trabajando y quienes están en paro, así como tampoco en función del nivel de estudios, pero sí en función de estar buscando empleo o no. El deseo de emigrar es mayor entre quienes están buscando empleo (30,5 %).

Quienes saben inglés y quienes han trabajado alguna vez en el extranjero son quienes más declaran que les gustaría ir a trabajar fuera de España (37,9 % y 39,1 % respectivamente).

**Gráfico 71**

PROBABILIDAD PERCIBIDA Y DESEO DE IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO EN EL FUTURO.  
COMPARACIÓN ENTRE JÓVENES MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)

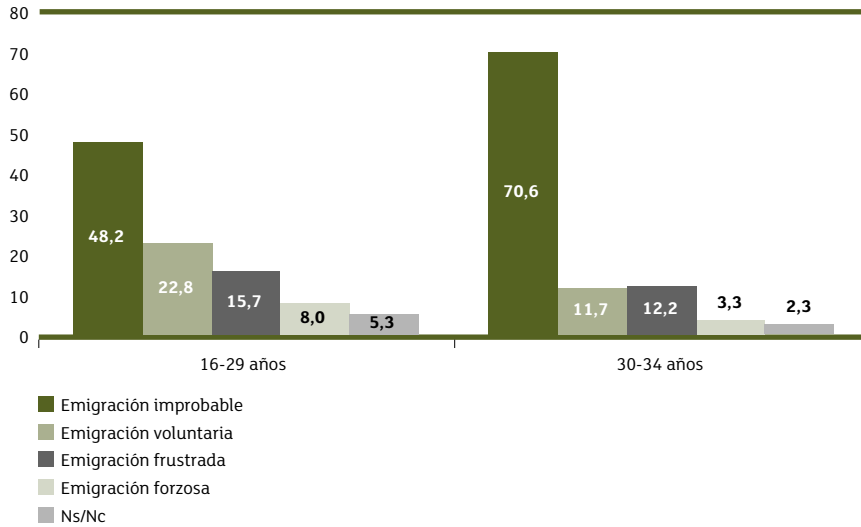


Combinando la probabilidad percibida de ir a trabajar al extranjero y el deseo de hacerlo, obtenemos la clasificación de la juventud en relación a la emigración al extranjero. Entre quienes tienen de 30 a 34 años el reparto en las diferentes categorías es el siguiente: la mayoría (70,6 %) no considera probable ni tampoco desea ir a trabajar al extranjero, por lo tanto su emigración sería improbable; un 12,2 % no cree probable que vaya a trabajar al extranjero pero reconoce que le gustaría, por lo que sería una emigración frustrada; un 11,7 % afirma que le gustaría ir a trabajar al extranjero y cree que es una opción que es probable que se dé; hablamos de una emigración voluntaria; y, por último, un 3,3 % cree que es probable que tenga que ir a trabajar al extranjero aunque no lo desea; para estos y estas jóvenes se trataría de una emigración forzosa. El 2,3 % restante no ha contestado.

Comparando estos datos con los correspondientes a las personas menores de 30 años, vemos que descienden los porcentajes tanto de emigración forzosa como voluntaria, y aumenta el de emigración improbable y es que, como hemos visto anteriormente, al aumentar la edad disminuye tanto la percepción de probabilidad de emigrar como el deseo de hacerlo.

**Gráfico 72**

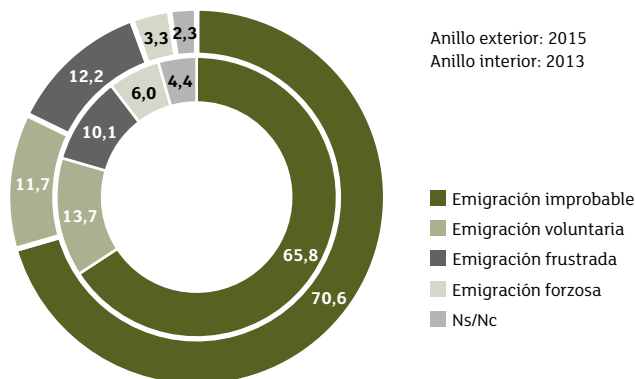
CLASIFICACIÓN EN RELACIÓN A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO. COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)



De 2013 a 2015 ha descendido el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que creen que tendrán que emigrar forzosamente, del 6 % al 3,3 %.

**Gráfico 73**

EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DE LA JUVENTUD DE 30 A 34 AÑOS EN RELACIÓN A UNA HIPOTÉTICA EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO (%)





En definitiva:

Una de cada diez personas jóvenes menores de 30 años está dispuesta a trabajar por su cuenta. Algunas de estas personas ya son autónomas o empresarias y otras se lo están planteando seriamente. La gran mayoría, en cambio, no baraja esta posibilidad o se la ha planteado y la ha descartado.

Más de la mitad de la juventud está dispuesta a cambiar de profesión u oficio y a aceptar trabajos con una categoría y unos ingresos inferiores a los que considera adecuados a su cualificación. La juventud en paro y quienes buscan empleo son los colectivos más dispuestos a rebajar sus expectativas laborales.

También son más de la mitad quienes muestran su disposición a salir de Euskadi si le ofrecieran un trabajo interesante; cuatro de cada diez estarían dispuestos a ir a cualquier lugar del mundo.

Combinando la probabilidad de ir a trabajar al extranjero en el futuro y el deseo de hacerlo, se ha establecido una clasificación, según la cual son bastantes más quienes creen que irán a trabajar al extranjero voluntariamente que quienes creen que tendrán que hacerlo forzosamente. En cualquier caso, son más quienes piensan que no se irán.

Respecto a 2013 desciende el porcentaje de personas jóvenes que estarían dispuestas a rebajar sus expectativas laborales, al tiempo que aumenta el porcentaje de quienes consideran improbable emigrar a trabajar al extranjero.

A partir de los 30 años aumenta el número de jóvenes que se han planteado trabajar por su cuenta y es menor la disposición a rebajar su categoría profesional o su nivel de ingresos. También disminuye, de manera notable, la disposición a emigrar al extranjero. Así, entre los 30 y los 34 años, quienes creen que emigrarán a trabajar al extranjero, bien de forma voluntaria o forzosa, disminuyen respecto a las y los jóvenes menores de 30 años.



# 10

## Principales resultados

A continuación se presentan los resultados más destacados del estudio.

### LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD MENOR DE 30 AÑOS ENTRE ESTUDIO, TRABAJO Y PARO

- **Antes de los 25 años la ocupación principal de la juventud es estudiar; a partir de esa edad la mayoría está trabajando**

Antes de los 20 años nueve de cada diez jóvenes están estudiando. Entre los 20 y los 24 años la mitad son estudiantes. Entre los 25 y los 29 años más de la mitad ya están trabajando.

- **De 2013 a 2015 mejoran las cifras de empleo**

En estos dos años en el grupo de edad de 16 a 29 años ha aumentado el porcentaje de jóvenes trabajando (34,8 % en 2015), mientras que se ha reducido el de jóvenes en paro (15,4 %), rompiendo con la tendencia decreciente de la ocupación que se inició con la crisis.

- **Desciende el porcentaje de jóvenes en paro pero sigue estando por encima de la media europea**

El 15,4 % de la juventud de 16 a 29 años está en paro lo que nos sitúa todavía por encima de la media de los 28 países de la Unión Europea (9,1 %) aunque en mejor posición que el conjunto de España (19,5 %).

A medida que aumenta la edad y finalizan los estudios se incrementa el número de jóvenes en paro, que alcanzan el 23,3 % entre quienes tienen de 25 a 29 años.

### LA EXPERIENCIA LABORAL

- **Dos de cada tres jóvenes menores de 30 años tienen alguna experiencia laboral**

Independientemente de su ocupación principal actual, la mayoría de la juventud tiene alguna experiencia de trabajo (67,9 %). A mayor edad mayor porcentaje de jóvenes con experiencia laboral.

La mayoría de quienes ahora no trabajan pero cuentan con experiencia laboral relatan que la finalización de esa experiencia fue por causas involuntarias y no por decisión propia.

- **La mayoría de quienes tienen experiencia laboral tuvo su primer trabajo mientras aún estaba estudiando (68,9 %)**

La media de edad al primer trabajo son los 18-19 años, tanto para hombres como para mujeres. Esta media no ha variado en los últimos años.

- **Y una de cada diez personas menores de 30 años dice haber tenido alguna experiencia laboral en el extranjero (8,4 %)**

Ciñéndonos a quienes han nacido en Euskadi o en el resto de España el porcentaje es algo menor: 6,8 %.

La experiencia laboral en el extranjero aumenta con la edad y con el nivel de estudios finalizados y es que la mitad de quienes han trabajado en el extranjero y en la actualidad residen en Euskadi se fueron a realizar unas prácticas o a investigar.

## **LAS CONDICIONES LABORALES DE LA JUVENTUD OCUPADA**

- **Entre las personas jóvenes ocupadas una de cada diez está pluriempleada**

La mayoría, en cambio, cuenta con un único empleo (91,1 %). El pluriempleo es más habitual entre quienes combinan trabajo y estudios.

- **La temporalidad en el empleo supera con creces la media europea**

En Euskadi hay prácticamente el mismo número de jóvenes menores de 30 años trabajando con contrato temporal que con contrato fijo (en este último grupo se incluyen quienes tienen contrato indefinido, fijo discontinuo o son cooperativistas). El porcentaje de jóvenes ocupados con contrato temporal es bastante más alto en Euskadi (44,2 %) que en la Unión Europea (32,6 % de media de los 28 países que la integran).

La temporalidad afecta más a las mujeres que a los hombres (51 % y 38,2 % respectivamente).

- **Son pocas las personas jóvenes que trabajan por su cuenta**

El 6,1 % de la juventud ocupada menor de 30 años dice trabajar por su cuenta (porcentaje similar a la media de la Unión Europea), si bien el porcentaje se reduce si nos ceñimos a quienes dicen tener su propia empresa, un 4,1 %.

El porcentaje de personas que trabajan por su cuenta en su propia empresa se ha reducido en los dos últimos años (del 8,3 % al 4,1 %).

Los hombres y quienes residen en Gipuzkoa presentan mayores porcentajes de autoempleo.

- **La mayoría trabaja por cuenta ajena en el sector privado**

Entre quienes trabajan por cuenta ajena el 80,6 % lo hace en empresas privadas.

Las mujeres tienen mayor presencia que los hombres en el sector público y en el servicio doméstico.

- **Se ha producido un notable incremento del trabajo parcial entre las mujeres**

Entre las mujeres ocupadas son casi tantas quienes trabajan a jornada parcial (48,9 %) como quienes lo hacen a jornada completa (50,9 %).

El porcentaje de mujeres ocupadas trabajando a jornada parcial se ha incrementado diez puntos en los dos últimos años y casi veinte puntos desde el inicio de la crisis.

Entre los hombres, quienes trabajan a jornada parcial suponen una cuarta parte del total de hombres jóvenes ocupados (22,1 %), aunque este porcentaje también es mucho más elevado que el registrado antes de la crisis.

Las cifras de trabajo a jornada parcial en Euskadi son más altas que la media europea, tanto para hombres como para mujeres. Para el total de la juventud ocupada de ambos sexos los porcentajes de jornada parcial son del 34,6 % en Euskadi y 23,2 % en la UE28.

- **La mayoría de quienes trabajan a jornada parcial lo hacen por causas involuntarias**

Sólo un 17,2 % de la juventud ocupada que trabaja a jornada parcial señala que tiene este tipo de jornada por su propia voluntad o interés. La mayoría (62,6 %) aduce no haber encontrado un trabajo a jornada completa.

El porcentaje de jóvenes que señalan trabajar a jornada parcial por no haber encontrado un empleo a jornada completa es mucho más alto en Euskadi que la media europea (34,5 %).

- **Sólo la mitad de las y los jóvenes ocupados menores de 30 años afirman tener un trabajo relacionado con su formación**

El 52,7 % de la juventud ocupada dice que su trabajo está muy o bastante relacionado con sus estudios. Casi la mitad (46,7 %), en cambio, afirma que el trabajo que desempeña está poco o nada encajado.

- **El salario medio de la juventud ocupada menor de 30 años es de alrededor de 1000 euros mensuales**

El salario medio de quienes trabajan a jornada completa es de 1195 € mensuales, mientras que quienes trabajan a jornada parcial perciben de media perciben 605 € al mes.

Las mujeres, de media, cobran menos que los hombres (867 € frente a 1125 €). Teniendo en cuenta únicamente a quienes trabajan a jornada completa (para eliminar la incidencia de la mayor extensión del trabajo a tiempo parcial entre las mujeres) vemos que las diferencias salariales entre mujeres y hombres persisten.

En cuanto a la evolución de los salarios, el aumento de las jornadas parciales entre las mujeres ha incidido en un descenso de su salario medio respecto a los años anteriores.

En total, cuatro de cada diez personas jóvenes ocupadas cobran menos de 1000 € mensuales; en el caso de las mujeres son más de la mitad (55,9 % de las mujeres ocupadas, por encima del 31,0 % de los hombres ocupados).

- **Un tercio de la juventud ocupada menor de 30 años percibe riesgo de pérdida o precarización de su empleo actual**

Una cuarta parte de las personas jóvenes ocupadas creen que pueden perder su empleo en el plazo de un año (23,5 %). Si a este grupo sumamos las personas jóvenes que no creen que vaya a perder su empleo pero sí que

empeoren sus condiciones laborales (8,7 % del total de jóvenes trabajando), vemos que un 32,2 % de la juventud ocupada percibe que está en riesgo de pérdida o precarización del empleo.

Esta percepción es mayor entre las mujeres que entre los hombres, y es especialmente destacada entre quienes tienen contrato temporal y, más aún, entre quienes trabajan sin contrato.

- **El riesgo de pérdida o precarización del empleo ha descendido**

En cualquier caso, la percepción del riesgo ha descendido diez puntos en los dos últimos años. De 2013 a 2015 quienes creen que perderán su empleo o empeorarán sus condiciones laborales han pasado de suponer un 42,9 % de la juventud ocupada al 32,2 %.

- **Algo más de un tercio de la juventud ocupada quiere cambiar de empleo**

El 36,5 % de las personas jóvenes ocupadas cambiaría de trabajo si pudiera.

El deseo de cambio de empleo es mayor entre quienes tienen contrato temporal o no tienen contrato, quienes trabajan a jornada parcial, quienes no tienen un trabajo relacionado con su formación y quienes consideran que su trabajo está mal remunerado, esto es, entre quienes tienen peores condiciones laborales.

De hecho, entre quienes quieren cambiar de trabajo la mayoría (67,6 %) aduce que quiere contar con mejores condiciones laborales, seguido del deseo de tener un trabajo relacionado con la cualificación (19,2 %).

- **Tres de cada diez personas jóvenes ocupadas está buscando otro empleo**

El 29,4 % de la juventud ocupada menor de 30 años ha realizado alguna gestión de búsqueda de empleo en los tres meses previos a ser preguntada.

Las personas que más buscan empleo son las que señalaban en mayor medida que cambiarían de trabajo si pudieran (trabajan con contrato temporal o sin contrato, a jornada parcial, en trabajos poco o nada relacionados con su formación y mal pagados) y aquellas con mayor percepción de riesgo de pérdida o precarización de su empleo.

El porcentaje de jóvenes ocupados buscando otro empleo se ha incrementado respecto a los años anteriores (22,2 % de la juventud ocupada en 2013). Y también se ha incrementado, de forma notable, el porcentaje de aquellos que, estando buscando empleo, confían en encontrarlo en el plazo de seis meses (el 22,9 % de quienes buscaban trabajo en 2013 y el 51,2 % de quienes buscan trabajo en 2015 creen probable encontrarlo antes de seis meses).

## LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD EN PARO

- **Entre quienes están en paro se ha incrementado el porcentaje de quienes llevan más de un año en esta situación**

El 43,1 % de la juventud en paro lleva más de un año en esta situación. Este porcentaje se ha incrementado respecto a 2013, cuando era del 38,6 %.

El porcentaje de quienes llevan más de un año en paro es superior entre las mujeres que entre los hombres, y esta situación también está más extendida entre quienes no cuentan con estudios superiores.

- **Una de cada cinco personas en paro está cobrando la prestación de desempleo**

La mayoría de la juventud en paro (80,3 %) tiene experiencia laboral previa. Entre quienes han trabajado antes la mayor parte señala haber perdido su último trabajo por causas involuntarias (finalización del contrato, cierre de la empresa, etc.).

Y sólo un 21,8 % de quienes están en paro cobra la prestación de desempleo.

La principal fuente de ingresos de quienes no cobran prestación de desempleo son los ingresos de la familia o de la pareja (65,5 %).

- **La gran mayoría de quienes están en paro buscan empleo**

El 82,8 % de las personas jóvenes en paro buscan empleo activamente. De media llevan 10 meses buscando empleo y más de la mitad se muestran optimistas respecto a sus posibilidades de encontrarlo a corto plazo.

- **Crece el optimismo de la juventud en paro respecto a sus posibilidades de encontrar empleo**

El porcentaje de jóvenes en paro buscando empleo que confían en encontrarlo a corto plazo (menos de seis meses) ha ascendido del 30,5 % en 2013 al 53,4 % en 2015.

- **Sólo una de cada diez personas jóvenes en paro se está planteando el autoempleo**

El 8,9 % de la juventud en paro menor de 30 años está planteándose seriamente la posibilidad de crear su propio empleo.

En cualquier caso son pocas las personas jóvenes dispuestas a trabajar como autónomas o empresarias. La mayoría (70,9 % del total de jóvenes menores de 30 años) no se ha planteado nunca dicha posibilidad y otro 16,1 % se lo ha planteado pero ha decidido no hacerlo.

## **LAS EXPECTATIVAS LABORALES DE LA JUVENTUD**

- **Más de la mitad de la juventud está dispuesta a cambiar o rebajar sus expectativas laborales**

El 69,3 % de la juventud vasca menor de 30 años estaría dispuesta a cambiar de oficio o profesión para conseguir empleo, un 56,2 % aceptaría una categoría inferior a la que considera que tiene y un 51,7 % aceptaría unos ingresos inferiores a los que cree que le corresponden de acuerdo a su cualificación.

Estas cifras son inferiores a las registradas en 2013, esto es, la juventud está algo menos dispuesta que en 2013 a rebajar sus expectativas laborales para conseguir empleo.

La juventud en paro es la más dispuesta a rebajar sus expectativas, especialmente quienes llevan más de un año en paro.

- **La mitad de la juventud se iría al extranjero si le ofrecieran un trabajo interesante**

El 50,6 % de la juventud se muestra dispuesta a ir a trabajar al extranjero si le ofertaran un trabajo interesante.

Entre quienes tienen alguna experiencia laboral en el extranjero tres de cada cuatro (75,8 %) se irían de nuevo.

La disposición a ir al extranjero se mantiene igual en 2015 que en 2013, y en ambos casos está más de veinte puntos por encima de la disposición mostrada en 2008 (antes de la incidencia de la crisis).

- **Sólo un 8 % de la juventud cree que se verá forzada a emigrar al extranjero a trabajar sin desearlo**

Combinando el deseo de ir a trabajar al extranjero con la probabilidad de hacerlo, vemos que son minoría (8,0 %) quienes creen que tendrán que emigrar para encontrar empleo a pesar de que no desean hacerlo.

Son más, por el contrario, quienes señalan que desearían trabajar en el extranjero pero lo consideran improbable (15,7 %).

El grupo más numeroso lo constituyen quienes creen que no emigrarán ni desean hacerlo (48,2 %).

Y por otro lado, un 22,8 % de las personas jóvenes creen que emigrarán voluntariamente, esto es, desean ir a trabajar al extranjero y considera probable hacerlo. A medida que desciende la edad aumenta el porcentaje de quienes desean emigrar.

De 2013 a 2015 se ha incrementado el porcentaje de quienes consideran improbable emigrar.

## LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

- **Entre los 30 y los 34 años la ocupación cambia sustancialmente**

A partir de los 30 años la mayoría está trabajando (69,0 %), el porcentaje de personas que estudia desciende hasta el 6,4 % y una de cada cinco personas está en paro (21,0 %). E independientemente de su situación actual, la gran mayoría tiene alguna experiencia laboral (97,7 %).

Entre quienes han nacido en Euskadi o en el resto de España (esto es, no son personas extranjeras), el 12,6 % tiene experiencia laboral en el extranjero, porcentaje que casi duplica la cifra registrada en el colectivo de 16 a 29 años (6,8 %).

- **A mayor nivel de estudios más empleo**

En este grupo de edad de 30 a 34 años, en el que la mayoría ya ha finalizado sus estudios, se aprecia que las personas que cuentan con estudios superiores son quienes más empleo tienen (78,7 %).

Y entre quienes cuentan con estudios superiores, el porcentaje de ocupación entre quienes han finalizado un ciclo formativo de grado superior (83,2 %) supera al de quienes han finalizado estudios universitarios (76,6 %).

- **Las condiciones laborales de la juventud ocupada mejoran a partir de los 30 años**

Las personas ocupadas de 30 a 34 años tienen más contratos indefinidos que las menores de 30 años (61,0 %), trabajan más a jornada completa (77,2 %) y tienen salarios más altos (1242 euros mensuales de media). A partir de los 30 años también disminuye el riesgo de pérdida de empleo (15,2 %) y aumenta la satisfacción con el mismo (70,1 %).

- **Sin embargo, hay aspectos laborales que no experimentan mejoría con la edad**

Entre los 30 y los 34 años no se incrementa el volumen de personas jóvenes ocupadas con trabajo relacionado con su formación (55,7 %) y tampoco aumenta el porcentaje de quienes se consideran bien pagados (53,1 %).

Las diferencias entre hombres y mujeres siguen evidenciándose a esta edad: las mujeres tienen más contratos temporales (o no tienen contrato) y más trabajo a jornada parcial que los hombres y perciben, de media, salarios inferiores a los de los hombres.

- **La situación de la juventud parada de 30 a 34 años es más preocupante que la de quienes están en paro y son menores de 30 años**

A partir de los 30 años aumenta no sólo el volumen de jóvenes en paro (21,0 % del total), debido a la finalización de los estudios y la falta de empleo, sino también el tiempo en paro (la mitad de las personas paradas de esta edad, 49,5 %, lleva más de un año en paro).

Y a esta edad aumenta el pesimismo respecto a las posibilidades de encontrar empleo a corto plazo: menos de la mitad de quienes buscan empleo confían en encontrarlo antes de seis meses (46,3 %). Pese a todo, las expectativas de encontrar empleo a corto plazo se han incrementado sustancialmente respecto a 2013 (cuando apenas confiaba en ello un 28,5 %).

- **A partir de los 30 años disminuye la disposición a rebajar la categoría profesional, a aceptar ingresos inferiores a los que corresponden a su formación o a emigrar al extranjero**

Además, la disposición de las personas de 30 a 34 años a aceptar un trabajo que conlleve una rebaja en la categoría profesional (49,5 %) o en los ingresos que se consideran que corresponden a la cualificación (45,9 %) es menor que la registrada en 2013, pero aún sigue siendo más elevada que en 2011.

En cualquier caso, entre las personas en paro la mayoría aceptaría ambas situaciones a cambio de un empleo.

A esta edad quienes estarían en disposición de emigrar al extranjero si les ofertaran un trabajo interesante suponen un tercio del total (34,6 %) pero en el colectivo de quienes ya han trabajado en el extranjero en alguna ocasión llegan a ser más de la mitad.

Además, de 2013 a 2015 el porcentaje de jóvenes de 30 a 34 años que creen que tendrán que emigrar a trabajar al extranjero sin desearlo, que ya era minoritario, se ha reducido a la mitad (del 6,0 % al 3,3 %).

En definitiva:

Aunque la mayoría de la juventud menor de 30 años tiene alguna experiencia laboral sólo un tercio está trabajando como actividad principal. Estos trabajadores y trabajadoras lo hacen principalmente por cuenta ajena y en la empresa privada. La mitad tiene contrato temporal y un tercio trabaja a jornada parcial. Euskadi está bastante por encima de la media europea tanto en contratos temporales como en trabajo a tiempo parcial, y ambas situaciones afectan más a las mujeres que a los hombres. El salario medio ronda los 1000 euros mensuales.

Las cifras de paro también nos sitúan por encima de la media europea. La mayoría de la juventud en paro no cobra prestación de desempleo y busca trabajo activamente mientras vive de los ingresos familiares.

Entre los 30 y los 34 años aumentan las cifras de empleo, pero también de paro, debido a que sólo una minoría sigue estudiando. A mayor nivel de estudios hay más empleo, y entre quienes tienen estudios superiores las cifras de ocupación son algo mayores entre quienes han finalizado un ciclo formativo de grado superior que entre quienes tienen estudios universitarios. Las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras de esta edad son mejores que las de la juventud ocupada menor de 30 años: hay más contratos indefinidos y a jornada completa, mejores salarios y menor riesgo de pérdida de empleo. Pero la juventud en paro de 30 a 34 años se muestra más pesimista que el colectivo en paro menor de 30 años respecto a sus posibilidades de encontrar empleo.

De 2013 a 2015 se han incrementado las cifras de empleo, mientras que han descendido las de paro. También ha descendido la percepción de los trabajadores y trabajadoras de que es probable perder el empleo o que empeoren sus condiciones laborales, al tiempo que ha aumentado la confianza de los parados y paradas en encontrar empleo a corto plazo. Esta mayor confianza en la recuperación del empleo hace que en 2015 las personas jóvenes se muestren algo menos dispuestas que antes a rebajar sus expectativas laborales y también consideren algo menos probable emigrar al extranjero.

Las desigualdades entre hombres y mujeres se aprecian sobre todo en la mayor temporalidad, mayor trabajo a tiempo parcial y menores salarios de las mujeres, además de percibir mayor riesgo de pérdida o precarización de su empleo.

# Bibliografía

- EMAKUNDE, Instituto Vasco de la Mujer: *Brecha salarial: Causas e indicadores* [en línea], Colección Informes n.º 29. Vitoria-Gasteiz, 2012. Disponible en: [http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones\\_informes/es\\_emakunde/adjuntos/Brecha\\_salarial\\_es.pdf](http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_informes/es_emakunde/adjuntos/Brecha_salarial_es.pdf) [Consulta: 27/10/2016]
- European Commission: *Flash Eurobarometer 408, European Youth* [en línea]. European Union, 2015 [ISBN 978-92-79-45655-8]. Disponible en: <http://ec.europa.eu/COMMFrontOffice/publicopinion/index.cfm/Survey/getSurveyDetail/instruments/FLASH/surveyKy/2009> [Consulta: 27/10/2016]
- Eurostat [en línea]: Data: Database: Database by themes: Population and social conditions: Youth (datos estadísticos y definiciones). European Commission, European Union, 2016. Disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 27/10/2016]
- Eustat, Instituto Vasco de Estadística [en línea]: Árbol temático: Sociedad: Mercado de trabajo (datos estadísticos y definiciones). Vitoria-Gasteiz, 2016. Disponible en: [http://www.eustat.eus/estadisticas/opt\\_0/id\\_10/ti\\_Mercado\\_de\\_trabajo/subArbol.html](http://www.eustat.eus/estadisticas/opt_0/id_10/ti_Mercado_de_trabajo/subArbol.html) [Consulta: 27/10/2016]
- International Labour Office: *Global Employment Trends for Youth 2015. Scaling up investments in decent jobs for youth* [en línea]. Geneva, 2015. [ISBN 978-92-2-130109-7 (web pdf)] Disponible en: [http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS\\_412015/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS_412015/lang--es/index.htm) [Consulta: 27/10/2016]
- International Labour Office: *World Employment and Social Outlook 2016: Trends for Youth* [en línea]. Geneva, 2016. [ISBN 978-92-2-131277-2 (web pdf)]. Disponible en: [http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2016/WCMS\\_513739/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2016/WCMS_513739/lang--es/index.htm) [Consulta: 27/10/2016]
- Juventud vasca* [en línea]. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000 Cuatrienal. Disponible en: [http://www.gazteaukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/euskadiko\\_gazteak/es\\_liburuak/liburuak.html](http://www.gazteaukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/liburuak.html) [Consulta: 27/10/2016]
- Observatorio Vasco de la Juventud = Gazteen Euskal Behatokia: *Base de datos interactiva – Indicadores de juventud 2013* [en línea]. [Bilbao]: Observatorio Vasco de la Juventud, 2015. Disponible en: <http://www.gazteaukera.euskadi.eus/informazioa/base-de-datos-interactiva-indicadores-de-juventud-2013/r58-7651x/es/> [Consulta: 27/10/2016]
- Observatorio Vasco de la Juventud = Gazteen Euskal Behatokia: *El empleo juvenil en la CAPV* [en línea]. [Bilbao]: Observatorio Vasco de la Juventud, 2012. Disponible en: [http://www.gazteaukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/emantzipazioa/es\\_def/index.shtm?\\_ga=1.69377045.429906876.1417601129](http://www.gazteaukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/index.shtm?_ga=1.69377045.429906876.1417601129) [Consulta: 27/10/2016]

Observatorio Vasco de la Juventud = Gazteen Euskal Behatokia: *Empleo y emancipación de la juventud en Euskadi 2011-2013* [en línea]. [Bilbao]: Observatorio Vasco de la Juventud, 2014. Disponible en: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es\\_def/adjuntos/txostena\\_emantzipazioa\\_15\\_c.pdf](http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/adjuntos/txostena_emantzipazioa_15_c.pdf) [Consulta: 27/10/2016]

Observatorio Vasco de la Juventud = Gazteen Euskal Behatokia [en línea]: Estadísticas (datos estadísticos y definiciones). [Bilbao]: Observatorio Vasco de la Juventud, 2016. Disponible en: <http://www.gazteukera.euskadi.eus/r58-7650x/es/estatistikak/temasV1.apl?idioma=c&ambito=1> [Consulta: 27/10/2016]

# Índice de tablas y gráficos

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b>	Evolución de la ocupación principal del colectivo de 30 a 34 años (%) . . . . .	20
<b>Tabla 2.</b>	Razones para ir a trabajar al extranjero. Diferencias entre menores de 30 años y jóvenes de 30 a 34 años (%) . . . . .	28
<b>Tabla 3.</b>	Razones para volver después de una experiencia de trabajo en el extranjero. Diferencias entre menores de 30 años y jóvenes de 30 a 34 años (%) . . . . .	28
<b>Tabla 4.</b>	Tipo de contrato de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según antigüedad en el trabajo actual (%) . . . . .	38
<b>Tabla 5.</b>	Tipo de contrato de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo, grupos de edad, territorio de residencia y lugar de nacimiento (%) . . . . .	39
<b>Tabla 6.</b>	Situación de la juventud ocupada de 16 a 29 años que trabaja como autónoma o empresaria, según sexo, grupos de edad, territorio histórico de residencia y lugar de nacimiento (%) . . . . .	41
<b>Tabla 7.</b>	Evolución del tipo de entidad en que trabaja la juventud ocupada de 16 a 29 años que trabaja por cuenta ajena (%) . . . . .	42
<b>Tabla 8.</b>	Tipo de entidad en que trabaja la juventud ocupada de 16 a 29 años que trabaja por cuenta ajena, según sexo, grupos de edad, nivel máximo de estudios finalizados y lugar de nacimiento (%) . . . . .	43
<b>Tabla 9.</b>	Comparación de la juventud ocupada de 16 a 29 años con jornada parcial en 2015 en Euskadi y en la UE, según sexo (%) . . . . .	45
<b>Tabla 10.</b>	Evolución de las razones para trabajar a tiempo parcial señaladas por la juventud ocupada de 16 a 29 años que trabaja con jornada parcial (%) . . . . .	46
<b>Tabla 11.</b>	Salario medio de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo y tipo de jornada laboral (%) . . . . .	50
<b>Tabla 12.</b>	Valoración de la juventud ocupada de 16 a 29 años respecto a si su trabajo está bien pagado, según salario mensual (%) . . . . .	52

<b>Tabla 13.</b> Satisfacción de la juventud ocupada de 16 a 29 años con su empleo actual, según tipo de contrato y tipo de jornada (%) . . . . .	55
<b>Tabla 14.</b> Satisfacción de la juventud ocupada de 16 a 29 años con su empleo actual, según su valoración como trabajo encajado y su valoración del salario (%) . . . . .	55
<b>Tabla 15.</b> Principales razones aducidas por la juventud ocupada de 16 a 29 años que quiere cambiar de trabajo, según su valoración del empleo actual como trabajo encajado y su valoración del salario (%) . . . . .	57
<b>Tabla 16.</b> Evolución del tipo de contrato de las mujeres y hombres ocupados de 30 a 34 años (%) . . . . .	63
<b>Tabla 17.</b> Entidad en la que trabaja la juventud ocupada que trabaja por cuenta ajena. Comparación entre mayores y menores de 30 años (%) . . . . .	64
<b>Tabla 18.</b> Razones para trabajar a tiempo parcial señaladas por las personas ocupadas de 30 a 34 años que trabajan con jornada parcial, según sexo (%) . . . . .	66
<b>Tabla 19.</b> Jóvenes que hablan bien en euskera y jóvenes que hablan bien en inglés. Evolución y comparación entre estudiantes y total de jóvenes de 16 a 29 años (%) . . . . .	90
<b>Tabla 20.</b> Evolución del porcentaje de estudiantes de 16 a 29 años con experiencia laboral actual o pasada (%) . . . . .	91
<b>Tabla 21.</b> Dinero del que dispone al mes la juventud estudiante de 16 a 29 años según su dedicación al estudio, exclusiva o no (%) . . . . .	93
<b>Tabla 22.</b> Evolución del dinero de que dispone mensualmente la juventud estudiante de 16 a 29 años (%) . . . . .	93
<b>Tabla 23.</b> Comparación entre la juventud de 16 a 29 años que busca empleo y el total de jóvenes de esa edad, según grupos de edad, estudios finalizados, ocupación principal, experiencia laboral y clase social subjetiva (%) . . . . .	97
<b>Tabla 24.</b> Disposición al autoempleo de la juventud de 16 a 29 años, según sexo y grupos de edad (%) . . . . .	103
<b>Tabla 25.</b> Evolución de la disposición al autoempleo de la juventud de 16 a 29 años (%) . . . . .	104
<b>Tabla 26.</b> Evolución de la disposición de la juventud de 16 a 29 años al cambio o rebaja de sus expectativas laborales (%) . . . . .	105
<b>Tabla 27.</b> Clasificación de la juventud de 16 a 29 años en relación a una hipotética emigración al extranjero, según grupos de edad, ocupación principal y clase social subjetiva (%) . . . . .	112
<b>Tabla 28.</b> Disposición al autoempleo de las personas de 30 a 34 años, según sexo y ocupación principal (%) . . . . .	115
<b>Tabla 29.</b> Aceptación por parte de la juventud de 30 a 34 años de trabajos que implicaran distintos tipos de cambio o rebaja de sus expectativas laborales, según sexo y ocupación principal (%) . . . . .	117
<b>Tabla 30.</b> Disposición de la juventud de 16 a 34 años a la movilidad geográfica a cambio de un trabajo interesante, según grupos de edad (%) . . . . .	118
<b>Tabla 31.</b> Clasificación de la juventud de 30 a 34 años en relación a una hipotética emigración al extranjero, según búsqueda de empleo, nivel de inglés y experiencia laboral previa en el extranjero (%) . . . . .	122

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.</b>	Porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años cuya ocupación principal es el estudio, según edad año a año .....	15
<b>Gráfico 2.</b>	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años por grupos de edad (%) .....	17
<b>Gráfico 3.</b>	Evolución de la ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años (%) .....	18
<b>Gráfico 4.</b>	Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento (%) .....	18
<b>Gráfico 5.</b>	Diferencia entre la ocupación principal a los 16-29 años y a los 30-34 años (%) .....	19
<b>Gráfico 6.</b>	Jóvenes de 16 a 29 años con experiencia laboral. Evolución 2004-2015 (%) .....	21
<b>Gráfico 7.</b>	Experiencia laboral de la juventud vasca de 16 a 34 años, según grupos de edad (%) .....	23
<b>Gráfico 8.</b>	Jóvenes de 16 a 29 años con experiencia laboral en el extranjero, según origen (%) .....	25
<b>Gráfico 9.</b>	Experiencia laboral en el extranjero de la juventud de 16 a 29 años nacida en Euskadi o en el resto del estado español, según grupos de edad y estudios finalizados (%) .....	26
<b>Gráfico 10.</b>	Reparto de la juventud de 16 a 29 años nacida en Euskadi o en el resto del español con experiencia laboral en el extranjero, según el tiempo de esa estancia laboral (%) .....	27
<b>Gráfico 11.</b>	Experiencia laboral entre los 16 y los 34 años, según edad año a año (%) .....	31
<b>Gráfico 12.</b>	Evolución del momento de acceso al primer trabajo de la juventud de 16 a 29 años con experiencia laboral (%) .....	32
<b>Gráfico 13.</b>	Juventud ocupada de 16 a 29 años con uno o varios empleos (%) .....	35
<b>Gráfico 14.</b>	Antigüedad en el empleo de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .....	36
<b>Gráfico 15.</b>	Evolución de la antigüedad en el empleo de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .....	37
<b>Gráfico 16.</b>	Tipo de contrato de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .....	38
<b>Gráfico 17.</b>	Evolución del tipo de contrato que tiene la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .....	39
<b>Gráfico 18.</b>	Comparación de la juventud ocupada de 16 a 29 años con contrato temporal en 2015 en Euskadi y en la Unión Europea (%) .....	40
<b>Gráfico 19.</b>	Evolución del tipo de jornada que tiene la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo (%) ..	44
<b>Gráfico 20.</b>	Juventud ocupada de 16 a 29 años que trabaja a jornada parcial por no haber encontrado trabajo a jornada completa, respecto del total de jóvenes trabajando a jornada parcial. Comparación entre Euskadi y la UE en 2015 (%) .....	47
<b>Gráfico 21.</b>	Horas de trabajo semanales de la juventud ocupada de 16 a 29 años (%) .....	48

<b>Gráfico 22.</b> Medida en que la juventud ocupada de 16 a 29 años considera que su trabajo está relacionado con su formación (%) .....	49
<b>Gráfico 23.</b> Evolución del salario medio de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo (€) .....	51
<b>Gráfico 24.</b> Riesgo de pérdida y precarización del empleo de la juventud ocupada de 16 a 29 años, según sexo, origen y tipo de contrato (%) .....	53
<b>Gráfico 25.</b> Satisfacción de la juventud ocupada de 16 a 29 años con su empleo actual (%) .....	54
<b>Gráfico 26.</b> Evolución de las razones aducidas por la juventud ocupada de 16 a 29 años para querer cambiar de trabajo (%) .....	58
<b>Gráfico 27.</b> Juventud ocupada de 16 a 29 años que busca otro empleo, según sus condiciones laborales (%) .....	59
<b>Gráfico 28.</b> Comparación de la antigüedad en el empleo actual de la juventud ocupada de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	60
<b>Gráfico 29.</b> Evolución de la antigüedad en el empleo de la juventud ocupada de 30 a 34 años (%) .....	61
<b>Gráfico 30.</b> Comparación del tipo de contrato de la juventud ocupada de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	62
<b>Gráfico 31.</b> Evolución del tipo de contrato de la juventud ocupada de 30 a 34 años (%) .....	62
<b>Gráfico 32.</b> Comparación y evolución de la juventud ocupada autónoma o empresaria de 16 a 29 y de 30 a 34 años, según si tienen su propia empresa o no (%) .....	63
<b>Gráfico 33.</b> Comparación del tipo de jornada de la juventud ocupada de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	65
<b>Gráfico 34.</b> Evolución del trabajo encajado entre las personas ocupadas de 30 a 34 años (%) .....	67
<b>Gráfico 35.</b> Evolución del salario medio de la juventud ocupada, según grupos de edad (€) .....	68
<b>Gráfico 36.</b> Evolución del riesgo de pérdida o precarización del empleo de la juventud ocupada de 16 a 34 años, según grupos de edad (%) .....	69
<b>Gráfico 37.</b> Evolución de la satisfacción con el empleo de la juventud ocupada de 16 a 34 años, según grupos de edad (%) .....	70
<b>Gráfico 38.</b> Evolución de la juventud de 16 a 29 años en paro (%) .....	73
<b>Gráfico 39.</b> Jóvenes de 16 a 29 años en paro respecto del total de jóvenes de esa edad. Comparación entre Euskadi y la Unión Europea en 2015 (%) .....	74
<b>Gráfico 40.</b> Comparación entre el nivel de estudios de la juventud en paro y la media del total de jóvenes de 16 a 29 años (%) .....	75
<b>Gráfico 41.</b> Evolución de la proporción de jóvenes en paro de 16 a 29 años que cobran prestación de desempleo, respecto del total de jóvenes en paro de esa edad (%) .....	76

<b>Gráfico 42.</b> Tiempo en paro de la juventud parada de 16 a 29 años (%) . . . . .	77
<b>Gráfico 43.</b> Juventud de 16 a 34 años en paro, según grupos de edad (%) . . . . .	79
<b>Gráfico 44.</b> Evolución de la juventud en paro de 16 a 34 años que está realizando algún curso de formación, según grupos de edad (%) . . . . .	80
<b>Gráfico 45.</b> Evolución de la proporción de jóvenes en paro de 16 a 34 años que cobran prestación de desempleo, respecto del total de jóvenes en paro de esa edad, según grupos de edad (%) . . . . .	81
<b>Gráfico 46.</b> Evolución de la proporción de jóvenes de 16 a 34 años en paro durante más de un año, respecto del total de jóvenes de su edad, según grupos de edad (%) . . . . .	82
<b>Gráfico 47.</b> Juventud en paro de 30 a 34 años que busca empleo, tiempo medio de búsqueda y confianza en encontrar empleo a corto plazo (%) . . . . .	84
<b>Gráfico 48.</b> Evolución del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años cuya ocupación principal es estudiar (%) . . . . .	87
<b>Gráfico 49.</b> Porcentaje de estudiantes por grupos de edad (%) . . . . .	88
<b>Gráfico 50.</b> Reparto de la juventud estudiante de 16 a 29 años según los estudios que está cursando actualmente (%) . . . . .	89
<b>Gráfico 51.</b> Evolución del porcentaje de hombres y mujeres de 16 a 29 años que han finalizado ciclos formativos (de grado medio o superior) . . . . .	90
<b>Gráfico 52.</b> Jóvenes de 16 a 29 años que buscan empleo, según su ocupación principal (%) . . . . .	95
<b>Gráfico 53.</b> Evolución del porcentaje de jóvenes de 16 a 29 años que buscan empleo, según su ocupación principal (%) . . . . .	96
<b>Gráfico 54.</b> Evolución del tiempo medio buscando empleo y de la confianza en encontrarlo a corto plazo, por parte de la juventud de 16 a 29 años que busca empleo (%) . . . . .	98
<b>Gráfico 55.</b> Comparación entre mayores y menores de 30 años en cuestiones relativas a la búsqueda de empleo . . . . .	99
<b>Gráfico 56.</b> Evolución de las cuestiones relativas a la búsqueda de empleo entre quienes tienen de 30 a 34 años . . . . .	99
<b>Gráfico 57.</b> Experiencia y disposición al autoempleo de la juventud de 16 a 29 años, según ocupación principal (%) . . . . .	102
<b>Gráfico 58.</b> Jóvenes de 16 a 29 años que aceptarían un trabajo que implicara distintos tipos de rebaja de sus expectativas laborales, según ocupación principal (%) . . . . .	106
<b>Gráfico 59.</b> Disposición de la juventud de 16 a 29 años a cambiar de residencia si le ofertaran un trabajo interesante, según ocupación principal (%) . . . . .	107
<b>Gráfico 60.</b> Evolución de la disposición de la juventud de 16 a 29 años a cambiar de residencia si le ofertaran un trabajo interesante (%) . . . . .	108

<b>Gráfico 61.</b> Probabilidad percibida por la juventud de 16 a 29 años de ir a trabajar al extranjero en el futuro, según grupos de edad y experiencia laboral previa en el extranjero (%) . . . . .	109
<b>Gráfico 62.</b> Deseo de la juventud de 16 a 29 años de ir a trabajar al extranjero en el futuro, según grupos de edad y experiencia laboral previa en el extranjero (%) . . . . .	110
<b>Gráfico 63.</b> Clasificación de la juventud de 16 a 29 años en relación a una hipotética emigración al extranjero (%) . . . . .	111
<b>Gráfico 64.</b> Clasificación de la juventud de 16 a 29 años en relación a una hipotética emigración al extranjero, según la experiencia laboral previa en el extranjero (%) . . . . .	113
<b>Gráfico 65.</b> Evolución de la clasificación de la juventud de 16 a 29 años en relación a una hipotética emigración al extranjero (%) . . . . .	113
<b>Gráfico 66.</b> Comparación de la experiencia y disposición al autoempleo de la juventud de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) . . . . .	114
<b>Gráfico 67.</b> Evolución de la experiencia y disposición al autoempleo de la juventud de 30 a 34 años (%) . . . . .	115
<b>Gráfico 68.</b> Comparación de la aceptación de trabajos que implicaran distintos tipos de rebaja de sus expectativas laborales, por parte de la juventud de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) . . . . .	116
<b>Gráfico 69.</b> Evolución de la juventud de 30 a 34 años que aceptaría trabajos que implicaran distintos tipos de rebaja de sus expectativas laborales (%) . . . . .	117
<b>Gráfico 70.</b> Evolución de la disposición de la juventud de 30 a 34 años a la movilidad geográfica a cambio de un trabajo interesante (%) . . . . .	119
<b>Gráfico 71.</b> Probabilidad percibida y deseo de ir a trabajar al extranjero en el futuro. Comparación entre jóvenes mayores y menores de 30 años (%) . . . . .	120
<b>Gráfico 72.</b> Clasificación en relación a una hipotética emigración al extranjero. Comparación entre mayores y menores de 30 años (%) . . . . .	121
<b>Gráfico 73.</b> Evolución de la clasificación de la juventud de 30 a 34 años en relación a una hipotética emigración al extranjero (%) . . . . .	121